



HACIA UNA PASTORAL SOCIAL
TRANSFORMADORA

MÓDULO I
COMPRENDER LA LÓGICA
DEL REINO

Módulo I

COMPRENDER LA LÓGICA DEL REINO

“Ví la Aflicción, Escuché el clamor de mi pueblo...” Cfr. Ex. 3,

Secretariado Nacional de Pastoral Social – Caritas Colombiana

Carrera 58 No. 80 -87

Teléfono: 4377150 Fax: 4377171

Bogotá, D.C.

Email: snpscol@cec.org.co

www.pastoralsocial.org

www.caritascolombiana.org

ISBN Colección completa: 958-XXXXXXX

ISBN Módulo 2: 958-XXXXXXX

Monseñor Héctor Fabio Henao Gaviria
Director

Rosa Inés Floriano Carrera
Animadora Área de Desarrollo Institucional

Rosa Inés Floriano Carrera
Coordinación editorial

Jennifer Vargas Reina
Redacción de contenidos y estructura pedagógica

Wilmar Roldán Solano
Iluminación bíblica, doctrinal y pastoral.

Ilustraciones: Carlos Andrés Beltrán Velasco

Producción Gráfica: Opciones Gráficas Editores Ltda.
Teléfonos: 300 1464 - 2771993 - 2010663 Bogotá
www.opcionesgraficas.com

Esta publicación contó con el apoyo solidario de:

Consultores para la redacción de textos: Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Caritas – SELACC

Revisión, diagramación e impresión: Caritas Noruega

Impreso en Colombia

Primera Edición, Septiembre 2016

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
Agradecimientos	7
Presentación.....	9
Capítulo uno: <i>sí es posible la transformación</i>	11
<i>Tema 2.1</i> Es posible la transformación.....	13
<i>Tema 2.2</i> La promesa del reino como futuro deseado	25
<i>Tema 2.3</i> Lectura pastoral de la realidad.....	33
<i>Tema 2.4</i> Problematizar la realidad: una práctica participativa y crítica	42
Capítulo dos: <i>implicaciones prácticas de la transformación</i>	61
<i>Tema 2.5</i> Los niveles de la transformación.....	63
<i>Tema 2.6</i> Construcción de paz como enfoque de la transformación.....	71
<i>Tema 2.7</i> La no-violencia y la interdependencia en la construcción de relaciones. Aspectos claves en los procesos de transformación comunitaria.....	90
<i>Tema 2.8</i> Elementos metodológicos para la proyección de iniciativas de transformación social.....	103

INTRODUCCIÓN

En el primer módulo se abordaron los principios y la apuesta pedagógica que orienta este proceso de formación y se invitó al grupo a constituir una comunidad de aprendizaje que recoja su propia experiencia y que cualifique su acción pastoral. También se realizó una aproximación al tema de la misión evangelizadora de la Iglesia, así como al de la dignidad humana y el bien común, como puntos de partida y de llegada de los procesos de evangelización y se concluyó que, todo proceso y toda acción evangelizadora, genera transformaciones.

El propósito de este segundo módulo, es avanzar un paso más en la reflexión sobre las implicaciones prácticas de la construcción de una pastoral social transformadora. Para esto, se proponen unos temas y unas herramientas pedagógicas para identificar y analizar elementos claves de procesos de transformación comunitaria, animados y acompañados por agentes de Pastoral Social.

El primer tema de este módulo invita a analizar algunas historias de la vida real, las cuales muestran que el cambio es posible y que las y los agentes de pastoral, tienen un papel importante como discípulos y misioneros al animar y acompañar esos procesos de transformación. El segundo tema, pretende recordar la importancia de recuperar esas capacidades que todos los seres humanos poseen para soñar y para hacer camino, con el fin de construir un mundo más humano y justo. Así que, la invitación es a imaginar ese futuro tan deseado, en el que se reencuentra el sueño de Dios para sus hijos e hijas y la realización de su promesa salvífica.

Pero para llegar a dicho futuro, a esas transformaciones anheladas, es necesario estudiar y discernir la realidad presente: las problemáticas, situaciones y signos de vida y muerte que marcan los contextos y territorios vitales. Es por esto que, los temas tres y cuatro, están orientados a proponer ejercicios participativos de lectura pastoral de la realidad que le permita a las comunidades acompañadas, comprender los signos de los tiempos y proyectar los cambios que se requieren, para que esas realidades sean más justas y contribuyan verdaderamente a la promoción humana.

Los temas cinco y seis, plantean los niveles o escenarios de la transformación que conforman la persona humana, las relaciones y las estructuras que construimos para vivir en sociedad. El tema siete, presenta algunos elementos claves en los procesos de transformación comunitaria relacionados con el fortalecimiento de capacidades, la creación de plataforma social y el desarrollo de iniciativas comunitarias para el cambio. Finalmente, el tema ocho brinda elementos metodológicos para la proyección de iniciativas de cambios sociales de acuerdo con el futuro deseado.

Este camino que se va a recorrer en el presente módulo, abre la puerta para el módulo siguiente, en el cual se dispondrá de algunas herramientas de planeación participativa en procesos de transformación comunitaria animados por Pastoral Social. ¡Esperamos que disfruten mucho estos pasos!

AGRADECIMIENTOS

Se extiende un profundo agradecimiento a las comunidades de fe y agentes de Pastoral Social en Colombia, Honduras, México, Costa Rica y Panamá que han expresado su deseo de abrirse al discernimiento sobre cuál es la dimensión social de la evangelización que sus comunidades necesitan y que las realidades demandan. Ellos y ellas se han querido dejar interpelar por sus realidades y, con su vida, compromiso y testimonio, están queriendo responder a la pregunta sobre cómo hacer vida la dimensión social de la evangelización respondiendo al llamado de Discípulos y Misioneros que hace el documento de Aparecida.

Un especial agradecimiento a Cáritas Colombiana por la apuesta que viene haciendo desde hace más de una década al integrar en su estrategia de intervención todas estas reflexiones, y aportar a la transformación profunda de la sociedad desde los valores del Evangelio y la riqueza del Magisterio de la Iglesia. Gracias también porque ha brindado las condiciones para capitalizar el aprendizaje, volver sobre el camino recorrido y aprender de él para consolidar una propuesta pastoral integradora. También porque, interpelada por situaciones que en América Latina han afectado a otros países de la región, ha entrado en una cooperación solidaria que ha permitido poner en diálogo la experiencia y lecciones aprendidas con las Cáritas hermanas: Cáritas Honduras, Comisión Episcopal para la Pastoral Social CEPS - Cáritas Mexicana, CAMEX (Centro América, México y Panamá), Pastoral Social - Cáritas Panamá y Pastoral Social - Cáritas Costa Rica.

Agradecemos al Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Cáritas -SELACC- por creer en esta propuesta y en los efectos que va teniendo, por aportar para su mejoramiento a partir de continuas reflexiones y contenidos de las Cáritas de la región, y por hacer posible desde sus recursos, el desarrollo de este sueño, y especialmente, un agradecimiento al Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM -DEJUSOL-, por sus contribuciones para mejorar esta propuesta.

PRESENTACIÓN

El Secretariado Nacional de Pastoral Social, se complace en presentar a los agentes de pastoral social esta serie titulada: **“LEVADURA DEL REINO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COLOMBIA JUSTA Y PAZ - Hacia una Pastoral Social Transformadora”** en la cual se recoge la experiencia pedagógica de varios años en la animación de procesos formativos que contribuyan a la transformación de todas aquellas realidades que afrontan las comunidades colombianas y que, a la luz del Evangelio y el magisterio de la Iglesia, pueden y deben ser transformadas para hacer posible el bien común como rostro terrenal de la promesa del Reino.


Esta propuesta consta de 4 módulos:

Un módulo introductorio que nos plantea la propuesta de hacernos comunidad de aprendizaje para hacer de la práctica pastoral una escuela permanente en la que aprendamos a gestionar nuevo conocimiento para no caer en la rutina y el anquilosamiento, sino desarrollar la capacidad de innovar, de adaptar nuestras propuestas a las dinámicas cambiantes de la realidad tratando de hacer siempre presente el poder transformador de La Palabra. Este módulo tiene una serie de pistas y principios pedagógicos que van a permitir a los agentes de pastoral social, animar procesos en los cuales la Doctrina Social de la Iglesia sea más que una serie de contenidos y se convierta en verdaderas estrategias, cercanas, amigables y signos de conversión en la cotidianidad de las comunidades a las cuales servimos desde la dimensión social de la evangelización.

El módulo 1 nos plantea la animación de la dimensión social de la evangelización en clave de proceso; procesos que se proponen poner en camino al pueblo de Dios, con la mirada puesta en un horizonte común, **el futuro deseado**; porque para el cristiano la esperanza es fundamental y en pueblos como el colombiano, la esperanza ocupa un lugar fundamental para animar procesos de transformación y porque construir sueños compartidos abre la posibilidad de encontrarse en un lugar cuando el pasado y el presente están minados de desencuentros de los cuales la dignidad humana ha resultado seriamente lastimada y, con ello, el tejido social. Concluye este módulo con herramientas que ayudan a ver el presente de manera crítica pero siempre en función del futuro deseado por todos y todas.

El módulo 2 presenta una ruta que facilita la comprensión de la transformación social inspirada en la parábola del Reino, donde el agente de pastoral es la levadura que desde dentro hace fermentar la masa hasta dar punto. Esta ruta plantea la mirada de los procesos en un marco temporal integrando la mirada de presente, el camino por recorrer y el futuro en relación con los niveles que las transformaciones requieren alcanzar para que sean verdaderos: el personal, el relacional, el institucional y el estructural. Esta forma de ver los procesos de transformación, nos dan otra lógica de trabajo pastoral; un trabajo pastoral en función de procesos de **“cambios en el tiempo”** y no tanto de eventos o acciones.

Finalmente, el *módulo 3* aporta una serie de herramientas que consideramos serán de mucha utilidad para que los agentes de pastoral social puedan acompañar estos procesos de transformación social. Cabe destacar que no son las únicas herramientas, hay siempre la posibilidad de apelar a la creatividad, de adecuar a cada contexto o de incorporar nuevas herramientas que los agentes puedan encontrar de mayor utilidad. Por esta razón, consideramos esta propuesta un subsidio que quiere seguir siendo alimentado por la experiencia de muchos agentes de pastoral del país.



CAPÍTULO UNO
SÍ ES POSIBLE LA
TRANSFORMACIÓN

TEMA 2.1: ES POSIBLE LA TRANSFORMACIÓN



PROPÓSITOS

Identificar y analizar elementos claves de procesos de transformación comunitaria animados y acompañados por Pastoral Social.

Motivar a los y las participantes a animar iniciativas de transformación comunitaria en el lugar donde desarrollan su apostolado.



PUNTO DE PARTIDA

La Dimensión Social de la Evangelización hace una invitación a construir una pastoral que acompañe, impulse y dinamice procesos de transformación de aquellas realidades de muerte, injusticia y opresión que vulneran la vida y la dignidad humana y, que van en contra del sueño que Dios tiene para sus hijos e hijas.

En este tema, se busca reflexionar sobre el sentido que tiene la transformación o el cambio social e identificar algunos de los elementos claves que se ponen en juego en ideas novedosas de transformación comunitaria. Para ello, en el apartado de *evocación de la vida*, se propone analizar dos historias de la vida real, en las que un grupo de personas se movilizan para cambiar aquellas realidades que los vulneran, y se reflexiona sobre la importante acción de la Iglesia y de los y las agentes de pastoral social en la animación y el acompañamiento de dichas iniciativas. En el apartado de *comprensión de la vida*, se van a extraer de esas historias algunos elementos fundamentales para el cambio. En los apartados de *iluminación y celebración de la vida*, se tendrán en cuenta tres elementos: el primero, cómo hacer de la fe un testimonio de vida y la búsqueda de nuevos espacios para anunciar la buena nueva en clave de transformación. Y cuáles son los otros dos?

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: Un relato desde Wajir

Invita a los y las participantes a leer el siguiente relato. Luego organiza grupos de trabajo para responder las preguntas orientadoras.

La siguiente historia de la vida real busca brindar una iluminación frente a la capacidad de soñar un futuro deseado y la posibilidad de llevarlo a cabo. Este relato permite vislumbrar acciones transformadoras de un pequeño grupo de mujeres en África que logró cambios en su presente y en su vida cotidiana. Es importante compartirla porque

las mujeres que protagonizaron este hecho, sufrieron la guerra desde niñas y se propusieron lograr un objetivo: hacer del mercado de su pueblo un lugar de paz, un sitio seguro. En esta historia tienen espacio varios elementos: la percepción de una realidad que las afectaba, una necesidad sentida por todas de hacer de dicho sitio un lugar de no-violencia, la capacidad de leer su contexto y las raíces de la guerra que las aquejaba, y sobre todo, la capacidad de imaginar que era posible construir otro mercado.

UN RELATO DESDE WAJIR: CÓMO UN PUÑADO DE MUJERES DETUVO UNA GUERRA.

Por John Paul Lederach

Las mujeres de Wajir no tenían la intención de parar una guerra (1). Lo único que querían era asegurarse que podían obtener alimentos para sus familias. La idea inicial era bastante simple: garantizar que el mercado fuera un lugar seguro para cualquiera que se acercara a comprar o vender.

El distrito de Wajir está situado al nordeste de Kenia, cerca de las fronteras con Somalia y Etiopía. Está habitado mayoritariamente por clanes Somalíes. Al igual que en otras partes del Cuerno de África, la gente de Wajir ha sufrido el impacto de las numerosas guerras internas en las vecinas Somalia y Etiopía. Con la caída del gobierno Somalí en 1989, el incremento de las luchas en el interés del país originó una incontable salida de personas refugiadas, que se volcaron hacia la frontera con Kenia. En poco tiempo, Wajir se vio atrapada entre la lucha de clanes, con flujos de armas, grupos combatientes y personas refugiadas que hacían la vida cada vez más difícil. Para 1992, el Gobierno de Kenia declaró el estado de emergencia en Wajir.

Los noventa no fueron la primera vez que Wajir experimentaba guerras por causa de clanes, pero pronto se convirtieron en uno de los peores ciclos de violencia. Dekha, una de las mujeres en Wajir, recuerda que una noche a mediados de 1993 estalló, una vez más, un intercambio de disparos cerca de su casa. Entonces ella corrió, agarró su primera hija y permanecieron escondidas bajo la cama durante varias horas, mientras las balas atravesaban su habitación. Por la mañana, hablando de lo ocurrido durante la noche, la madre de Dekha recordó los días en 1966, cuando Dekha era una niña y tuvo que mantenerla oculta bajo la cama. Reflexionaban aquella mañana y se entristecían porque la violencia no había acabado y porque, como madres, estaban cansadas de la violencia. Así que se reunió con otras mujeres con historias similares. Fatuma cuenta cómo, durante un matrimonio, las mujeres estaban preocupadas por cómo regresarían a sus hogares, y tuvieron que marcharse más temprano. Lamentaban la creciente violencia, los asaltos a lo largo de las carreteras, las armas que andaban por todas partes, portadas por sus jóvenes hijos, y el temor ante los abusos y violaciones con que las jóvenes vivían incluso en sus propios pueblos de origen.

Así que las mujeres fueron reuniéndose discretamente; eran poco menos de una docena al principio: “Sólo queríamos unir nuestras cabezas”, decían, “para ver qué sabíamos y qué podíamos hacer. Y decidimos que el lugar desde donde empezar era el mercado”. Se pusieron de acuerdo en una idea básica: el mercado debería ser un lugar seguro para que cualquier mujer perteneciente a cualquier clan pudiera ir, vender y comprar. Las mujeres estaban

pensando en sus hijos e hijas, y para ellas, el acceso y la seguridad en el mercado era manejado básicamente por mujeres, ellas mismas fueron corriendo la voz. Establecieron observadoras que vigilaban cada día lo que ocurría en el mercado, y que debían dar cuenta de cualquier infracción, de cualquier abuso contra alguien a causa de su clan u origen geográfico. Cuando surgían problemas, una pequeña comisión de mujeres actuaba rápidamente para resolverlos. En poco tiempo, las mujeres habían creado una zona de paz en el mercado. Sus reuniones e iniciativas desembocaron en la creación de la Asociación de Mujeres de Wajir por la Paz.

Trabajando duramente en el mercado se dieron cuenta de que los enfrentamientos generalizados seguían afectando sus vidas, y por ello, se sentaron de nuevo y decidieron entablar conversaciones directas con los jefes ancianos de todos los clanes. Aunque ellas también tenían acceso a sus mayores, esto no era fácil de lograr. “¿Quiénes son las mujeres para aconsejarnos y presionarnos?” era la respuesta que temían obtener. Así que se sentaron y analizaron a fondo su comprensión del sistema de ancianos, vieron quiénes eran los ancianos realmente claves, y la composición de los clanes somalíes en Wajir. Luego, utilizando sus conexiones personales con sus propios grupos, trabajaron también con hombres sensibilizados y consiguieron convocar una reunión con los ancianos de todos los grupos. Ellas se ubicaron cuidadosamente para no presionar o asumir las reuniones como de ellas, sino que más bien, le pidieron a uno de los ancianos, muy respetado pero proveniente del más pequeño de los clanes locales, por eso mismo el menos amenazante, que se convirtiera en el portavoz en la reunión, hablando directamente a los otros ancianos y apelando a su responsabilidad. “En realidad – preguntó- ¿por qué estamos luchando?”. “¿Quién se beneficia de esto? Nuestras familias están siendo destruidas”. Sus palabras provocaron largas discusiones. Los ancianos jefes, incluso algunos de los que habían estado fomentando matanzas en venganza, acordaron abordar los temas y detener los enfrentamientos. Formaron el Consejo de Ancianos para la Paz, que incluía subcomisiones y un grupo que se reunían periódicamente, e iniciaron el proceso de comprometer a los combatientes que estaban en el monte y resolver los choques entre clanes.



Las mujeres, percatándose de que esa iniciativa podía ser muy importante para Wajir, decidieron ponerse en contacto con funcionarios gubernamentales del distrito y, más adelante, con los representantes nacionales en el Parlamento. Acompañadas por algunos de los ancianos, ellas describieron con transparencia sus iniciativas y el proceso realizado, accedieron a mantener informados a los funcionarios y los invitaron a diversas reuniones, pero les solicitaron a cambio que no alteraran el proceso que estaba en marcha, recibiendo el beneplácito del Gobierno.

Pronto la cuestión se tornó en cómo implicar a la juventud, especialmente a los jóvenes que estaban escondidos y peleando en el monte. Las mujeres y ancianos mantuvieron encuentros con jóvenes claves en el distrito, y formaron lo que se acabó conociendo como Juventudes por la Paz. Las mujeres no sólo se adentraron junto a ellos en la selva y se reunieron con los combatientes; empezaron a viajar por todo el distrito, dando charlas públicas a madres y jóvenes. Pronto descubrieron que una preocupación fundamental era el tema del empleo, y que las armas, la guerra y el cuatrерismo representaban un considerable negocio económico. Si los jóvenes iban a abandonar la lucha, sus armas y la selva, necesitarían algo en qué ocupar su tiempo y con lo cual obtener ingresos. Así se comprometió a la comunidad empresarial, y se ofrecieron iniciativas de reconstrucción y puestos de trabajos locales. Juntos, las mujeres del mercado, las comisiones de ancianos, las Juventudes por la Paz, el empresariado y dirigentes religiosos locales formaron el Comité por la Paz de Wajir.

Mediante la labor de los ancianos, fueron dándose ceses al fuego. Se crearon comisiones para verificar y apoyar el proceso de desarme de las facciones ligadas a los clanes. Se coordinó con estas comisiones y la Policía del distrito un proceso de entrega de armas a las autoridades locales. Se crearon equipos de respuesta a emergencias, formados por ancianos de diferentes clanes que se desplazaban tan pronto como se tenía noticia para ocuparse de nuevos brotes de enfrentamientos, asaltos o robos.

Para solidificar la creciente paz, el Comité por la Paz y el Desarrollo de Wajir reunió a todos los grupos y mantuvo encuentros periódicos con dirigentes del distrito y nacionales. No podían controlar los enfrentamientos armados que continuaban en la vecina Somalia ni el influjo de problemas que llegaban de más allá de sus fronteras, pero fueron encontrando cada vez más formas de proteger sus pueblos y detener las peleas locales antes de que se volvieran una espiral incontrolable. Fue fundamental para el éxito de estas iniciativas la capacidad de actuar rápidamente y frenar los potenciales momentos de escalada, comprometiendo directamente a las personas implicadas. Los excombatientes, ya desarmados y de regreso en sus comunidades, se convirtieron en aliados del movimiento y contribuyeron a comprometer positivamente a otros grupos combatientes, potenciando el proceso de desarme. Cuando se cometían crímenes, el propio grupo señalaba a los culpables, y se buscaba la restitución antes que la protección ciega y los ciclos de venganza.

Diez años después, el distrito de Wajir se enfrenta aún a serios problemas, y el Comité por la Paz y el Desarrollo de Wajir todavía trabaja activamente por la paz, continuando su expansión. Los nuevos programas incluyen formación policial y trabajo en las escuelas locales. Más de veinte escuelas están participando y han formado la red de Educación para la Paz, que incluye mediación de pares y formación de profesorado en resolución de conflictos.

La pobreza y el desempleo siguen siendo retos importantes en Wajir. Las armas aun atraviesan las fronteras en esta región, puesto que no han cesado los enfrentamientos en Somalia, y

estos se desbordan en Wajir. Los asuntos religiosos y las implicaciones mundiales surgidas a partir del 11 de Septiembre de 2001, con la presencia de marinos de los Estados Unidos y las campañas antiterroristas, se han convertido en problemas nuevos. Pero las personas implicadas en el Comité por la Paz y el Desarrollo de Wajir prosiguen su duro trabajo. Los ancianos se reúnen con regularidad, y hay una mayor cooperación entre los poblados locales, los clanes y los funcionarios del distrito.

Y las mujeres que detuvieron una guerra manejan hoy una plaza de mercado mucho más segura.

Tomado de “La imaginación moral: El arte y el alma de construir la Paz” de John Paul Lederach. 2008 p. 30-34.

Preguntas orientadoras:

- ¿Cómo se sentían las mujeres de Wajir?
- ¿Qué querían cambiar las mujeres de Wajir?
- ¿De qué manera lo hicieron?
- ¿A quiénes recurrieron? ¿en qué niveles?
- ¿Cuál fue su estrategia?
- ¿Qué elementos se pusieron en juego en esta acción transformadora?
- ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de esta historia?

Actividad 2: Experiencia de transformación “El barrio Los Comuneros”

Presenta el video de la experiencia de transformación y construcción de paz del “Barrio Los Comuneros” en el departamento de Huila – Colombia (video disponible en <http://youtu.be/M53yEgnlyWA>). Dicha experiencia ha sido animada por las hermanas misioneras Guadalupanas y un equipo Levadura en el que participan mujeres y hombres que han soñado su comunidad a 15 años y han construido un plan de transformación social.

Después de que los y las participantes hayan visto el video, solicítales que conformen grupos pequeños y dialoguen en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron al ver esta experiencia de transformación?
- ¿Cuáles eran los problemas y conflictos que aquejaban a esta comunidad?
- ¿Quiénes se movilizaron para transformar esa realidad? ¿Por qué se llamaban equipo Levadura?
- ¿Cuáles fueron los pasos que siguieron?
- ¿Qué cambios lograron?
- ¿Cómo lograron esas transformaciones? ¿Qué estrategias usaron?
- ¿Con quiénes se articularon para generar la transformación deseada? ¿En qué niveles se generó esa transformación?
- ¿Cuál fue el papel de las y los agentes de pastoral social en la animación o el acompañamiento de esta iniciativa de transformación?

COMPRESIÓN DE LA VIDA



Acciones transformadoras

Se entiende por “*Acciones Transformadoras*” los actos y procesos orientados a lograr los cambios (sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales) que los sujetos implicados desean. Se refiere a acciones a través de las cuales se busca transformar aquellas realidades que vulneran la vida, los derechos y los territorios de las personas. Se tornan transformadoras en tanto ocurren en un proceso de reflexión – acción que permite entender el lugar desde el cual se comprende y dota de sentido esas acciones haciendo de éstas, experiencias de aprendizaje que pueden movilizar nuevos cambios.

La acción transformadora está definida como idea de “cambio” o “transformación”. Aquí las personas, grupos o comunidades que se movilizan parten de una necesidad sentida, de un deseo, de una falta, de una motivación profunda que las lleva a actuar y a organizarse con otras para conseguir las transformaciones anheladas.

Elementos que se ponen en juego en acciones de transformación:

El relato de las mujeres de Wajir y el video del barrio Los Comuneros, manifiestan algunos de los elementos que se pusieron en juego en estas experiencias de transformación:

Los actores (levadura) que fermentan la comunidad (masa): En el video del barrio “Los Comuneros” vimos un equipo de personas que se llamaban grupo Levadura. Ellos y ellas adoptaron este nombre del texto bíblico del Reino de Dios y su propósito fue dinamizar, animar o promover la participación y la organización comunitaria, y la articulación con otros actores para desarrollar las iniciativas de transformación. En el relato de Wajir, fue un pequeño grupo de mujeres quienes, a partir de sus necesidades y sentimientos compartidos, decidieron hacer algo para hacer del mercado un lugar pacífico. Unos y otras conforman el equipo de actores que animan a su comunidad para impulsar la transformación.

“La levadura crítica utiliza la metáfora de la producción del pan. Los ingredientes básicos para el pan son: harina, sal, agua y levadura. Estos ingredientes forman la masa, pero ella solamente crece con el ingrediente más pequeño, la levadura. La parábola de la levadura crítica pregunta por: ¿quiénes, dentro de la situación dada, cuando se unen tienen la capacidad de hacer que las cosas vayan creciendo hacia el final deseado?”¹

¿Con quiénes?: construcción de plataforma social. Tanto las mujeres de Wajir, como el equipo Levadura del barrio Comuneros identificaron actores de base, organizaciones, instancias de diversos niveles que podrían jalonar, apoyar y promover la transformación anhelada. Tuvieron la capacidad de articular grupos, personas e instancias de diversos niveles de la sociedad como una araña que teje su red, con el fin de crear una plataforma social para el cambio.

1 Neufeldt Reina, Fast Larisa, Schreiter Robert, Starken Brian, McLaren Duncan, Cilliers Jaco, Lederach, John Paul. Manual de Construcción de Paz - Manual de Capacitación de Cáritas. Cáritas Internationalis. 2002. p. 173.

Situaciones problema: Las acciones transformadoras se emprenden porque los actores perciben y sienten que existe una realidad problemática que quieren cambiar debido a que los afecta demasiado. También, hacen referencia a aquellas causas que generan injusticia y violencia y que terminan dividiendo o polarizando a la comunidad en grupos o bandos.

Para identificar las causas de esas situaciones problema se requiere hacer lecturas contextualizadas, históricas e informadas, y de esta manera, las respuestas o alternativas de transformación que construyan los grupos y comunidades tendrán más impacto y serán realmente pertinentes y duraderas.

Construcción de sentidos conjuntos o procesos enmarcadores que movilizan a las personas a participar en acciones de cambio: David Snow los define como esfuerzos realizados por grupos de personas en orden a construir formas compartidas de considerar el mundo y a sí mismas, que legitimen y muevan a la acción colectiva. Hace referencia a los significados compartidos a través de los cuales la gente define la situación. Por ejemplo, que se sientan agraviadas por determinada realidad y que sientan que la acción que van a realizar puede ayudar a mejorar esa situación.

Capacidad de percibir cosas más allá: Las acciones transformadoras –AT- tienen lugar cuando los actores “desarrollan una capacidad de ver cosas más allá y a un nivel más profundo de lo que salta a la vista”². Esto no es fácil. Se requiere un estado de atención y percepción que permita indagar por las raíces de esas situaciones que nos afectan, de esas relaciones o problemáticas que vulneran los derechos humanos pero que han sido legitimadas o naturalizadas en nuestros contextos sociales.

Desarrollar la capacidad de imaginar cosas nuevas: La imaginación nos permite vislumbrar la capacidad de crear cosas y realidades nuevas (Lederach, 2009). Esto tampoco es sencillo, porque pareciera que las cosas ya están creadas o dadas y que no podemos cambiarlas o incidir en su transformación. Por ello, es importante comprender que las realidades no son fijas, no están dadas, son históricamente construidas y por tanto, es posible transformarlas. Toda acción transformadora es un acto creativo, en el que se ponen en juego las subjetividades, habilidades, saberes y sueños de los actores para dar vida a una obra de arte. “El ejercicio de la imaginación irrumpe en nuevos territorios y se niega a quedar atado a lo que plantean las visiones existentes sobre la realidad percibida o a lo que las respuestas prescriptivas determinan como posible”³.

Capacidad de leer críticamente el contexto y el territorio vital: Las Acciones Transformadoras se inscriben en contextos y realidades históricas construidas por seres humanos, y leídas por los sujetos que se movilizan en la acción y por otros que hacen parte de los territorios, escenarios o comunidades donde éstas se llevan a cabo. La lectura crítica de contextos y territorios permite indagar por las representaciones sociales que las personas y grupos construyen sobre los lugares que habitan y, por las maneras en que le dan significado a la historia construida en ese territorio, los acontecimientos vividos, las dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales que les concede apropiarse del territorio y desarrollar la vida individual, familiar y comunitaria. Los sujetos, en tanto constructores de esa realidad social que a su vez los interpela, dotan de sentidos esas realidades que quieren cambiar, e identifican aquello que desean transformar porque los afecta, porque va en contra de su dignidad, de sus anhelos, del goce de sus derechos.

Condiciones y/o hechos desencadenantes: Aunque las personas perciban que existen realidades que los vulneran, el solo deseo de cambio no lleva a actuar. En cada contexto y situación concreta, por lo general, se presentan hechos desencadenantes o condiciones externas que pueden favorecer

2 Lederach, John Paul. La Imaginación Moral. Bogotá Colombia. Norma. 2009. Pág. 54.

3 Ibíd. P. 55.

la movilización de los actores hacia iniciativas de transformación. Por ejemplo, facilitar espacios por parte de terceros para tramitar conflictos o cambios en el contexto que permiten leer las realidades de una manera diferente, proveer estructuras de movilización previas que posibilitan canales colectivos para que la gente participe y pueda desarrollar su acción. Entre ellos están los siguientes:

- *Las estructuras de movilización:* Se refiere a organizaciones, grupos o canales colectivos, tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva. El apoyo de terceros y su plataforma social, a favor de la transformación, son claves en ese sentido. Por ejemplo en el video del barrio Los Comuneros, se observa el papel fundamental que jugó la Pastoral Social para dinamizar la organización comunitaria y para apoyar, a través de su estructura, la movilización de la Comunidad.
- Entre *las condiciones* se identifican la configuración de espacios, recursos y unas garantías que pueden estar dadas por los actores implicados en el proceso o por un tercero, así como aquellas que pueden no estar dadas, pero requieren ser construidas para que las acciones tengan lugar: por ejemplo, dos o más actores que se encuentran en conflicto y que cuenten con un escenario de encuentro en el que pueden tener un diálogo y un espacio de negociación; otro ejemplo puede ser la legitimidad de un mediador que es reconocido por los actores como válido, entre otras.
- *La estructura de oportunidades políticas, sociales, económicas y culturales,* hace referencia a aquellos cambios en el sistema político, económico, cultural o social que pueden ser percibidos por los actores como oportunidades para la acción. Por ejemplo, los cambios más destacados de la EOP surgen de la apertura de acceso al poder, de los cambios de lineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las élites y entre las mismas.
- *Los efectos de la acción:* Pueden ser impactos pensados, proyectados y deseados, pero también se pueden dar cambios o efectos que no se esperaban a corto, mediano y largo plazo.

Estos son tan sólo algunos de los elementos que se considera se ponen en juego al momento de realizar acciones transformadoras como actos creativos que buscan un cambio. Seguramente, ustedes identificarán muchos otros en las acciones transformadoras que tienen lugar en los grupos y comunidades que acompañan desde Pastoral Social.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

El prólogo del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia presenta tres elementos que son claves en la forma de entender la evangelización. Partimos de la premisa que nos lleva a comprender que, la proclamación del Evangelio es ya una experiencia de transformación.

Señala el Cardenal Renato Raffaele Martino que: *“Transformar la realidad social con la fuerza del Evangelio, testimoniada por mujeres y hombres fieles a Jesucristo, ha sido siempre un desafío y lo es aún, al inicio del tercer milenio de la era cristiana. El anuncio de la “buena nueva” de salvación, de amor, de justicia, de paz, no encuentra fácil acogida en el mundo de hoy, todavía devastado por guerras miserias e injusticias; es precisamente por esto que el hombre de nuestro tiempo tiene, más que nunca, necesidad del Evangelio: de la fe que salva, de la esperanza que ilumina, de la caridad que ama”*⁴.

Vamos a describir los cuatro elementos transformadores que contiene la evangelización de lo social:

1. Partir de una fe de testimonio:

Una de las formas más adecuadas de transmisión de un mensaje en ocasiones no está en la forma de las palabras, sino de los actos. El acto es una de las maneras más íntegras de llevar un mensaje. Dentro de las teorías de comunicación, las clásicas no incluían el efecto del mensaje, posiblemente porque no era objetivamente medible, sin embargo, para una teoría de la transformación, el efecto se convierte en el elemento más convincente al momento de difundir el mensaje.

Podríamos llamarlo *testimonio*, es decir, transmitir la buena noticia con los actos, pues él mismo se convierte en el mejor anuncio. El refrán popular, que nos puede dar pistas de aquello que es el testimonio sería: *“el cura predica, pero no aplica”*, más que un reclamo de los fieles al clero, se convierte en una profunda reflexión sobre la importancia que tiene el testimonio y la coherencia entre las palabras y los hechos. Este fue el componente original de la predicación de Jesús en la Palestina del siglo I: La predicación de Jesús, fue una cátedra de Testimonio, lo que decía lo hacía, no se quedaba con nada, él fue reflejo de sus palabras, sus acciones estuvieron ligadas a lo que estaba predicando.

El testimonio de Juan en su Evangelio es contundente y reiterativo en este punto. Jesús proclama un discurso, en donde el tema de ser testigo queda resuelto ante la objeción de Felipe: *“-Señor, muéstranos al Padre y nos basta-“. La respuesta de Jesús no se hace esperar: “¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que les digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, créanlo por las obras”* (Jn. 14, 9-11). Basta sólo este pequeño fragmento para entender la profundidad y la relevancia del testimonio. El cristianismo es una religión que va surgiendo por el contagio, producto del testimonio de los primeros seguidores. Aquel que sigue es quien está dispuesto a ser testigo de lo que dice y llevarlo a la vida, hacerlo obra.

Podríamos concluir diciendo que nada más arrastra en la fe que el hacer o llevar por obra lo que se dice.

2. Los nuevos espacios de anuncio de la buena nueva:

La transformación de lo social, tiene un punto de partida en las personas, por lo tanto, todo espacio en donde haya o exista seres humanos, se convierte en lugar privilegiado de transformación. Si recordamos las dos historias que citamos anteriormente, las dos muestran espacios nuevos que se convirtieron en escenarios privilegiados para el cambio, a partir de la comprensión de la situación de las comunidades.

La evangelización hoy se convierte en todo un reto, en especial, en algunos sitios donde la hostilidad no es al mensaje, sino a la forma de transmitirlo; es así como surge aquello que ya Pablo denominó en el Nuevo Testamento “los nuevos areópagos de la evangelización”, salir de las fronteras de la misión. El anuncio del Evangelio se hace en espacios que rompen hoy con la cotidianidad. La experiencia de

⁴ Consejo Pontificio de “Justicia y Paz”. (Presentación) Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.

una evangelización en tiempo de verano con jóvenes en las playas o la pastoral con mujeres que ejercen la prostitución, son espacios que el Evangelio va ganando, así como lo son ciertos espacios de espiritualidad y ejercicios de oración en las oficinas públicas o en los lugares de trabajo; todos estos escenarios se convierten en esos nuevos areópagos de anuncio de la buena nueva del Evangelio.

“Vayan por todo el mundo y anuncien la buena nueva del Evangelio”. Esa orden de Jesús a sus apóstoles, tiene eco aun en los oídos de comunidades dispuestas a la evangelización de espacios que, tradicionalmente, se limitaban al anuncio de salvación sólo desde lo sacramental, hasta que se comprendió que *Sacramento* es donde se instaura, como Reino de Dios, todo lo que se renueva desde la vivencia del Evangelio en la realidad.

3. La necesidad del anuncio:

¿Sigue siendo necesario el anuncio hoy? En las situaciones de la vida y de la historia que nos atañe hoy, cobra más valor y sentido este anuncio. Solamente que en esa dinámica de renovación, tal como lo anunció Juan Pablo II en Santo Domingo en la conmemoración del V Centenario de la Evangelización en América, se debe responder a la evangelización con nuevos métodos, con vivo ardor y novedosa expresión. En especial, en la necesidad del anuncio, la expresión es una de las formas más dispuesta a ser modificada: *“Jesucristo nos pide proclamar la Buena Nueva con un lenguaje que haga más cercano el mismo Evangelio de siempre a las nuevas realidades culturales de hoy”*⁵. Ante las nuevas formas de comunicación, el anuncio se hace cada vez más una realidad que vaya acorde a las formas y métodos de difusión.

Más allá de la búsqueda de nuevos espacios, se trata de hacer que aquellos que ya han recibido el anuncio, se dispongan a transformar sus realidades y respondan a sus necesidades. Las Conferencias Episcopales continentales, surgidas

luego del Concilio Vaticano II, son una permanente acción renovadora de lectura, en donde los *cómo* se convierten en todo un reto para dinamizar la acción evangelizadora.

El afán del anuncio no puede ser resuelto con acciones evangelizadoras fugaces o eventuales; el activismo religioso debe ser compensado con acciones concretas de vivencia real del Evangelio. En América Latina, han nacido propuestas que se han constituido en una renovación permanente de la evangelización, propuestas que han nacido de acciones concretas y que han tenido fundamento en las iniciativas pastorales que tienen efecto en los proyectos o planes de evangelización de diócesis y otras jurisdicciones eclesiales. El Sistema Integral de Nueva Evangelización, más conocido como SINE, es una de las propuestas que actualmente ha sido acogida en muchas regiones eclesiales del continente. Hoy se espera que el resultado de la misión continental, nacida en Aparecida, sea una acción renovadora viva y eficaz, para que dé respuestas a las necesidades de las iglesias particulares de Latinoamérica y el Caribe.

Se debe recordar que la transformación no es una acción externa, al contrario como lo ya se ha señalado, es interna como lo es la fuerza renovadora del Reino en la parábola de la levadura, que desde dentro transforma la masa. O, como la semilla de mostaza que con su fuerza interna, renueva y transforma la vida de quienes se han dejado tocar por su efusiva fuerza motriz. Esto sólo lo logra el Evangelio, cuando es asumido y acogido como un itinerario real y que, en la línea de la renovación, dinamiza y hace más viva y eficaz su acción, como lo señala la Carta a los Hebreos: *“Ciertamente, es viva y eficaz la Palabra de Dios, más cortante que espada de doble filo, que penetra hasta lo más profundo del corazón humano”*⁶.

Es así como las iniciativas de la Pastoral Social se hacen renovadoras en la medida en que la acción evangelizadora sea un motor de cambio y esta pastoral, en concreto, no sólo se agote en obras asistenciales y paternalistas: *“Por tanto, en la*

5 D.S.D. 30.

6 Hebreos 4,12.

*actividad caritativa, las numerosas organizaciones católicas no deben limitarse a una mera recogida o distribución de fondos, sino que deben prestar siempre especial atención a la persona que se encuentra en situación de necesidad y llevar a cabo asimismo, una preciosa función pedagógica en la comunidad cristiana, favoreciendo la educación a la solidaridad, al respeto y al amor según la lógica del Evangelio de Cristo*⁷. Las indicaciones expedidas por Benedicto XVI sobre el servicio de la caridad, son pertinentes y hoy se hacen oportunas para el fin que se está persiguiendo, pues responde a los fundamentos propios de renovación y transformación desde el Evangelio.

Ante un llamado a la no indiferencia de la Iglesia como comunidad de creyentes, la acción de una pastoral social, se hace más sólida teniendo como base que *“la Iglesia no puede ser ajena a las iniciativas que se promueven de modo organizado y son libre expresión de la solicitud de los bautizados por las personas y los pueblos necesitados”*⁸. Se deben tener presentes los retos que esta transformación va dejando como tarea.

4. La vida como espacio de transformación

La historia se presenta como el lugar en donde la transformación se hace posible. Como se

ha planteado en repetidas ocasiones, hay dos elementos constitutivos en la transformación: las relaciones y el momento histórico. En la medida en que se abren espacios para vivir la transformación, el primer momento para hacerlo es en la restauración de las relaciones.

La mejor forma de leer la vida es haciendo una reseña de la historia. Cuando se inician los caminos de la transformación, se parte de procesos intensos y profundos de discernimiento, manteniendo gran docilidad a la acción del Espíritu Santo, para aprender a leer y descubrir cómo la acción de Dios se hace presente en la vida del sujeto. El pueblo de Dios escucha la Palabra y quiere creer en ese proyecto, en esa iniciativa de fraternidad, en la línea de vivir en fidelidad a la voluntad de Dios. Es un llamado a vivir los caminos de la mística para ser creyentes en una sociedad contemporánea.

El llamado de la mística contemporánea es a aprender a vivir la experiencia de Dios leyendo los signos de los tiempos y, en ellos, la fuerza transformadora del Evangelio.

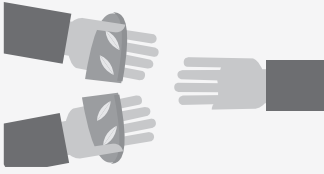
La ruta de la transformación puede ser comparada con una carrilera del tren en donde ésta se mueve en dos rieles: la realidad, leída a la luz de la Palabra de Dios y, la vida misma, iluminada por ella.



7 BENEDICTO XVI. Motu proprio sobre “El Servicio de la Caridad”.
Noviembre 11 de 2012.

8 Ibid.

CELEBRAR LA VIDA



Se invitará a la comunidad de aprendizaje a realizar un ejercicio de evocación de las ocasiones en que cada una y cada uno, han vivido momentos de transformación de sus experiencias desde la pastoral social que han realizado. Posteriormente, para socializarlos, cada quien lo hará evocando una frase del Padre Nuestro que ilumine dicha experiencia.

Al final se terminará cantando: “Alma misionera”.

*Señor toma mi vida nueva,
antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea, tú llámame a servir.*

*Coro:
Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir. Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti.*

*Te doy mi corazón sincero,
para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra que tenga sed de ti.*

*Coro:
Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir. Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti.*

*Así en marcha iré cantando,
por pueblos predicando tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.*

*Coro:
Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir, donde falte la esperanza,
donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti.*

A continuación sugerimos dos versiones de la canción, uno el canto para escuchar y la otra versión en karaoke para cantarla con todo el grupo.

- <http://www.youtube.com/watch?v=iIFZRYXgIoA>
- http://www.youtube.com/watch?v=bh1ta_CLoCw_

TEMA 2.2: LA PROMESA DEL REINO COMO FUTURO DESEADO



PROPÓSITOS

- Reconstruir sueños individuales y colectivos como derrotero del futuro deseado, y descubrir en esos sueños el proyecto de Dios para la humanidad y la salvación integral ofrecida por Jesús.
- Problematizar de qué manera la acción pastoral desarrollada por los y las participantes contribuye a la construcción del Reino.
- Los y las participantes animan a las personas, grupos o comunidades que acompañan desde la pastoral social a soñar un futuro deseado de cara a las transformaciones que anhelan.



PUNTO DE PARTIDA

La Parábola de la Cantera: un día, una mujer caminaba a través de una cantera y le preguntó a tres trabajadores distintos qué estaban haciendo. El primero respondió: "Yo estoy rompiendo piedras". La mujer siguió su camino por la cantera y le preguntó al segundo trabajador qué estaba haciendo. Él respondió: "me estoy ganando la vida". Siguió caminando la mujer y le hizo al tercer trabajador la misma pregunta. Él respondió: "estoy construyendo una catedral".

Así como los dos primeros trabajadores de la parábola de la cantera no tenían conciencia de que su trabajo de picar la piedra contribuía a la construcción de la catedral, no todos los agentes de pastoral tienen conciencia de que las acciones y los procesos de evangelización que realizan, por más pequeños o concretos que sean, deben aportar a la construcción del Reino de Dios.

El último de los tres hombres tenía claro el derrotero central de su acción y el propósito al que su trabajo contribuía. En este sentido es importante que, como agentes de pastoral, se adquiriera la convicción de que cada apostolado y acción pastoral está centrada en dar testimonio del amor de Dios a la humanidad y en promover la transformación social de aquellas relaciones y realidades que vulneran a la persona humana.

Seguramente cada uno y cada una se ha preguntado ¿Cuál es el sueño de Dios para sus hijos e hijas? ¿Cuál es ese futuro deseado que tiene como centro la dignidad de la persona humana y al cual debe contribuir nuestra acción pastoral? ¿Cuál es esa catedral que estoy construyendo

con mis hermanos y hermanas? Estas preguntas son las que se proponen tratar en el tema de *“La promesa del Reino como futuro deseado”*.

Después de abordar este tema, tú puedes invitar a las personas, grupos o comunidades que animas o acompañas desde Pastoral Social, a reconstruir sus sueños individuales y colectivos como derrotero de un futuro deseado: *“La salvación que nos trae Jesús es la posibilidad de la realización total del ser humano, comprendido en la intimidad de su ser personal y en su dimensión esencialmente social. Una salvación que comienza en la existencia temporal y alcanza su plenitud en una vida futura y eterna. Todos los aspectos del ser humano, en Jesús alcanzan su perfección. Todas sus ansias y anhelos encuentran en Él respuesta”*⁹.

EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: nuestra capacidad de soñar



Para empezar, invita a los y las participantes a escribir de manera individual en su bitácora de viaje, algunos de los sueños que tienen actualmente. Las siguientes preguntas orientadoras pueden ayudar:

¿Qué proyectos tienes? ¿Cuál es el futuro que sueñas? ¿Qué proyectos sueñas para tu familia, para tu gente? ¿Dónde quisieras vivir? ¿Qué quisieras hacer? ¿A qué te quisieras dedicar? ¿Qué cosas quisieras tener? ¿Cómo quisieras que fueran tus días? ¿Quiénes serían las personas con las que compartirías?

Ahora, piensa ¿Qué debes hacer para lograrlo? ¿Qué pasos debes dar? ¿Qué retos debes superar? ¿Con quién cuentas para alcanzar esos sueños? ¿Con qué cuentas para llegar a donde quieres llegar?

Luego, sugiéreles que compartan en grupos de dos o tres personas, lo que cada uno y cada una escribió y que dialoguen en torno a:

Las capacidades y las dificultades que en este momento tienen para alcanzarlos.

- ¿Con quién o con quiénes cuentan para alcanzar esos sueños?
- ¿Qué sueños tienen en común las y los integrantes de este grupo?

Finalmente en plenaria, cada grupo elegirá una manera creativa de presentar sus reflexiones a los demás, haciendo énfasis en los sueños que tienen en común. Puede ser a través de una canción, un poema, una trova, un cuento o cualquier otra expresión.

⁹ Secretariado Nacional de Pastoral Social. Curso de Doctrina y Pastoral Social. Módulo 1. Pág. 23

Actividad 2: El futuro deseado según la promesa del Reino

Invita a los y las participantes a conformar grupos de seis (6) personas. Pueden agruparse porque viven en el mismo territorio o en lugares relativamente cercanos. Luego, invítalos a dibujar mapas sobre cómo se imaginan los territorios y los contextos locales en los que viven, en el futuro. Para ello se pueden seguir las siguientes indicaciones:

Sentarse en un lugar cómodo para dibujar y escribir sobre papel Kraft.

Cada grupo dialogará en torno a las siguientes preguntas, partiendo de los sueños comunes que se identificaron en la actividad anterior:

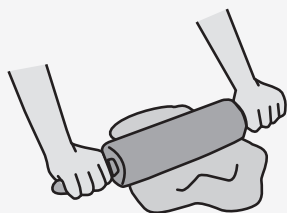
- ¿Cómo sería una vida en la que se reconoce y promueve la dignidad humana?
- ¿Cómo sería el futuro deseado según la promesa del Reino de Dios?
- ¿Cuáles sueños quisieran lograr en su comunidad?
- ¿Qué quisieran cambiar de su territorio y de la forma de vivir que allí han construido?
- ¿Cómo sueñas tu comunidad, barrio o ciudad en un futuro?

Luego, en una tira de papel Kraft con marcadores, vinilos y/o temperas, los y las participantes dibujarán su comunidad tal y como la sueñan, representando sus respuestas a las preguntas anteriores de manera que queden recogidas como parte de su mapa de futuro, a través de símbolos o convenciones creadas por ellos y ellas. En el dibujo pueden aparecer paisajes, territorios, relaciones, instituciones, personajes, etc. pero no como son en realidad, sino como el grupo quisiera que fueran en el futuro.

Posteriormente, a manera de galería, se pegarán los mapas en el salón y cada grupo socializará el suyo.

Finalmente en plenaria se abrirá un diálogo en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los aspectos comunes en los mapas de futuro elaborados por los grupos?
- ¿De qué manera esos sueños comunes nos hablan del sueño de Dios?
- ¿Esta visión de futuro deseado es compartida por otros agentes de pastoral?
- ¿Cuál es el papel de la Iglesia en la construcción de ese futuro deseado?
- ¿De qué manera en esa visión de futuro, articulamos diferentes dimensiones como la económica, la ambiental, la social, la cultural, la política, etc.?
- ¿Por qué crees que empezamos por la visión del futuro deseado y no por el análisis de la realidad como usualmente lo hacemos en los procesos pastorales?



COMPRESIÓN DE LA VIDA

Las iniciativas de transformación social nacen porque las personas mantienen viva su capacidad de soñar y porque creen que los cambios son posibles, que las realidades históricamente construidas pueden ser históricamente transformadas y, que tienen capacidades para incidir en el cambio.

En este sentido, las estructuras, relaciones y prácticas de muerte, violencia, exclusión y marginación que vulneran los derechos humanos y la dignidad, son susceptibles de ser transformadas, y la Iglesia juega un papel importante en dicha transformación. El Evangelio nos exige e invita a la construcción de la justicia y la paz, lo que implica la promoción de nuevas formas de relacionarse, en las que se reconocen la dignidad humana presente en cada persona y en la que se construyen unas estructuras y sistemas que promuevan la igualdad y el bien común.

Para que la evangelización logre su potencial transformador es fundamental que las personas recuperen su capacidad de soñar, de reconocer que el cambio es posible, y de experimentar que el sueño que Dios tiene para sus hijos e hijas se construye diariamente.

Como bien se sabe, esto no es fácil en comunidades profundamente divididas por la violencia, desigualdad, conflictos e injusticia social en las que el sufrimiento causado por estas problemáticas a su vez, genera frustración, parálisis e impotencia, ya que son realidades que se ven muy grandes y nos desbordan, porque no se identifica cómo actuar ante ellas o qué hacer para salir de ellas; además, frente a estas situaciones, generalmente, se considera que eso le corresponde a otros: a los gobiernos, a las autoridades, a los partidos, a la cooperación internacional, etc.

Lograr que la evangelización logre su potencial transformador es difícil porque, con frecuencia, se pierde la esperanza o no hay cabida para vislumbrar alternativas de solución frente a los problemas colectivos que afectan a la sociedad y entonces, el fatalismo se impone como norma: “las cosas son así desde hace mucho tiempo y no van a cambiar”; además, es difícil porque la polarización impide tejer vínculos con otros actores para impulsar transformaciones y se termina viendo en la otra persona, al enemigo o al rival de quien se tiene que desconfiar.

Pero, como mencionamos en el módulo 0, la transformación empieza desde adentro y desde lo pequeño, y la acción del Espíritu logra irradiarla en contextos más amplios. Surge porque tenemos el deseo profundo de vivir mejor y de que las personas que amamos disfruten una vida digna. Por tanto, la transformación requiere una enorme creatividad, para vislumbrar alternativas de cambio, y tenacidad que lleven a las personas a comprometerse con las acciones desde las cuales puede aportar. Recordemos lo que vimos en el tema anterior con la historia de las mujeres de Wajir – África, quienes querían tener un mercado más seguro y a través de acciones concretas no sólo lo lograron, sino que, además, detuvieron la escalada del conflicto inter-clanes y frenaron una guerra.

El futuro deseado se construye a partir de los sueños de todos y todas por lograr un mejor lugar en el cual vivir. La invitación es que les propongas a las personas, al grupo o a la comunidad que acompañas como agente de pastoral, que de manera participativa, se animen a soñar cómo les gustaría su comunidad o su barrio teniendo en cuenta los contextos, las necesidades, las potencialidades y los recursos locales.

En el video que observaron en el tema anterior, vemos que el futuro deseado no era el de un solo actor, sino que participaron las mujeres, la junta de acción comunal, las personas de otras organizaciones, los jóvenes, las instituciones, personas de otras religiones, etc. Era un futuro de todos y todas, donde el diálogo permitió establecer esos cambios deseados.

Finalmente, frente a la pregunta: ¿por qué se empieza este módulo por el futuro deseado y no por el análisis de realidad?, una de las razones es que, a veces, el análisis de esas realidades que vulneran la dignidad, la vida y el desarrollo es tan doloroso y desbordante que genera desesperanza e inclusive parálisis, impidiendo ver aquellos aspectos positivos de la vida, los recursos con los que se cuentan, las fortalezas y las capacidades para transformar los signos de muerte en signos de vida. Por este

motivo, es importante generar miradas esperanzadoras en esa doble dimensión que asumimos como profetas: el anuncio de la buena nueva y la denuncia de los signos de muerte que afectan nuestras comunidades. En consecuencia, se pretende iniciar este módulo con las preguntas sobre la promesa de Dios, el Reino y, nuestra acción como Iglesia y como Pastoral Social, en la construcción de ese futuro o promesa.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

La promesa del Reino va más allá de entender cómo el futuro deseado es una acción presente que trasciende al porvenir, como acción por realizarse. Teniendo como propuesta de fondo un texto de Antonio Pagola, se busca profundizar en este tema señalando la importancia de considerarlo como central en la vida y en la formación de agentes de pastoral.

El planteamiento central está en considerar la promesa del Reino como una acción concreta en el seguimiento de Jesús, y éste fue el sueño que persiguió Jesús proponiendo llenar la tierra con un nuevo ardor, aquel que provenía del Santo Espíritu.

Para darle concreción y acción a ese sueño del Reino para Jesús, se presentarán a continuación cuatro momentos en los que se enmarca esta propuesta:

I. La compasión como principio de actuación: hablar de un Dios que se entrega por la humanidad, que se encarna, entregándose en una cruz y que a lo largo de su ministerio, todo el tiempo transpiró la compasión como el principio de su vida y acción con los demás, es ya una propuesta transformadora. Pero veamos cómo se hace vivo el discurso de la compasión en tres acciones concretas:

Después de una jornada de camino, Jesús tuvo compasión de la gente porque andaban como ovejas sin pastor. Dios es compasivo, porque para Jesús, Él tiene entrañas y por ello, siente tan de cerca el sufrimiento de su pueblo. Jesús se presenta como reflejo del Padre y es así como, el ser compasivo, constituye para Él una forma de vida y al mismo tiempo, la mejor manera de presentar el rostro del Padre. Jesús al ver a la muchedumbre siente compasión de ella y lo que hace es darle de comer, pero no sólo sacia su hambre material, sino también la espiritual.

En la muerte y posterior resurrección de Lázaro, Jesús lloró por su amigo, teniendo compasión por

él y sus hermanas. El texto del Evangelio de Juan nos narra cómo Jesús tuvo compasión del dolor de sus amigas ante la pérdida de su hermano Lázaro, a tal punto que muestra a Jesús llorando por su amigo; sin embargo, antes del llanto de Jesús en el verso 35 del capítulo 11 de Juan, se presenta a un Jesús conmovido profundamente. Esta es una visión nueva: el ver al Dios que la sociedad consideraba como un ser inclemente, justiciero y castigador, para encontrarse con un nuevo rostro de Él. Esto cambia completamente la comprensión de Dios y la relación de Él con todos los seres humanos. Ese Dios que muestra Jesús es cercano, humano, preocupado por la liberación y por dignidad de la persona.

Al ver el rostro de la mujer adúltera y a sus acusadores, la compasión de Jesús brotó, como un fuerte impulso a dignificar y reinsertar a la comunidad a dicha mujer condenada por su pecado. Es allí donde, por encima de sus propios principios religiosos, viene a tomar fuerza e importancia la dignidad de la persona, a tal punto que la exhortación es tan poderosa que se cambia el horizonte de vida de todos aquellos



acusadores, quienes, luego de las palabras de Jesús, no tuvieron más remedio que tomar su camino y seguir con sus vidas. La acusación es reversada. De una mujer que iba a ser lapidada, a un grupo de acusadores, lapidados en su conciencia. La única forma de reaccionar, fue abandonando la escena del crimen.

II. La dignidad de los últimos como meta: ¿En quiénes estaba centrada la prioridad de Jesús y a quiénes sirvieron las primeras comunidades? No hay duda que en los pobres, los marginados y excluidos. La opción de Jesús fue por aquellos que estaban o habían sido relegados de la sociedad. Retornar la dignidad de los más débiles fue el primer objeto a acción, la prioridad. Todas las acciones de Jesús, estuvieron mediadas por las prioridades y por plantear una sociedad distinta, regida por unos nuevos parámetros, enmarcada en unas diferentes formas de relacionarse los unos con los otros. Es un planteamiento que aún hoy, en una sociedad como la nuestra, sigue cobrando valor y sentido.

Una propuesta en donde la compasión hacia los últimos, se convierte en reconocimiento del otro y la otra como es, no en valorar a la persona por lo que posee. La defensa de los últimos se convierte hoy en una constante, y legítima defensa -en términos modernos-, de los derechos humanos.

La acogida incondicional a las demás personas, es la salida a los casos que nos rodean de desplazamientos masivos y grandes olas de migrantes y la lucha por la dignidad de todos los seres humanos. El sueño del Reino de Dios, se convierte en todo un desafío de frente a una sociedad explotadora y que se aleja de la defensa de principios vitales. Ante la despersonalización y deshumanización de la sociedad capitalista, el llamado es a construir una sociedad que se transforma, desde los criterios y vivencias nacidas del Evangelio y de unas comunidades que han vivido la experiencia de ser portadoras de un mensaje nuevo, que renueva y da vida, colocando en primer lugar a la persona, en el puesto que debe tener, con igual dignidad que las demás y con la conciencia de configuración de un nuevo tejido social.

La propuesta es construir una sociedad contra corriente, en donde la renovación de sus instituciones es un reto, donde el centro de todo es la persona y donde las opciones por los más débiles son la fortaleza y el punto de inspiración.

III. La actuación terapéutica como programa: Lo primero por lo que Jesús opta es por el ser humano (es una opción que viene de Dios y se hace hombre) por encima hasta de la misma religión, ante el sufrimiento que causa una

sociedad que no tiene compasión, que se hace ajena al sufrimiento humano, que se olvida de su ser criatura en relación con el medio ambiente. Ante esto, la centralidad de los valores juega un papel fundamental, *“Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia”*¹⁰.

Las relaciones como fundamento de transformación y el sueño de un futuro deseado, desde los principios del Reino de Dios, se convierten en los dos enclaves de la dinámica de una realidad nueva de aproximación a la persona. *“La misión primaria de la Iglesia es anunciar el Evangelio de manera tal que garantice la relación entre fe y vida, tanto en la persona individual como en el contexto socio-cultural en que las personas viven, actúan y se relacionan entre sí. Así, procura transformar mediante la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y el designio de salvación”*¹¹.

El Evangelio de Mateo en sus capítulos VIII y IX presenta una serie de 10 milagros, considerados como “la predicación del Reino de los Cielos”, que van a dar razón del mesianismo de Jesús y ante todo, para nuestros intereses, de la acción terapéutica del Hijo de Dios que transforma la vida de quienes entran en relación con Él y cambian su vida al ser incluidos de nuevo en la sociedad.

La acción terapéutica, es un término moderno dado a la acción taumatúrgica de Jesús, en donde se quiere definir a un Jesús que representa unos nuevos valores, presentados en un lenguaje político en donde se habla a través de acciones salvíficas. Esta fue una forma de presentar el Reino y las acciones del mismo. La enemistad de Jesús con las autoridades de su tiempo, nace de su propuesta de Reino: ellos creyeron que Él les quitaría el poder. El mismo diálogo de Jesús con Pilatos es evidencia de ello. El discurso de las bienaventuranzas y las acciones concretas de Jesús, hablan de aquello que es el Reino. Esto

ocasionó que se emprendiera una persecución en contra de Jesús y sus seguidores y seguidoras.

Sin lugar a dudas, el lema por el cual se puede caracterizar la propuesta del Reino, tiene como telón de fondo y acción principal, la forma en como Jesús amó, defendió y se dedicó a los más pobres y desvalidos de la sociedad, a tal punto que sus acciones están mediadas por la búsqueda de los más desfavorecidos, antes que por los pecadores y demás detractores de la ley, respondiendo concretamente con acciones terapéuticas y curadoras: *“Los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia, y dichosos los que no se sientan defraudados por mí”*¹².

IV. Perdón como horizonte: nada más escandaloso para una sociedad puritana que decirle que las prostitutas les antecederán en el Reino, esto podría ser una afrenta. O que los pecadores tienen su puesto dado por el perdón que viene del cielo. Pues, esas eran las propuestas que Jesús le planteaba a la sociedad de su tiempo; el asombro que puede causar, es que aún hoy haya escándalo ante dichas propuestas. Que el perdón se convierta en el horizonte de transformaciones sociales actuales, puede seguir sonando escandaloso. Sin embargo, aunque puede ser la puerta más estrecha, se convierte, una vez abierta, en una acción concreta de reconstrucción y transformación social.

Dos propuestas que causaron extrañeza y al tiempo revolucionaron la visión del perdón fueron: *“Maestro ¿Cuántas veces debo perdonar? ¿Hasta siete veces?”*. Ante la pregunta, una respuesta que trasciende las fronteras y los límites de la misericordia: *“Hasta setenta veces siete”*¹³. Es decir, la vivencia del perdón es una acción permanente y llena de vida.

La segunda propuesta fue más fuerte, porque tocaría dos dimensiones: el factor económico y la filiación directa. Es un hijo que gasta todo el capital que su padre le había entregado como

10 Juan 10,10.

11 D.A. 331.

12 Mateo 11, 4-6.

13 Mateo 18, 21-35.

parte de la fortuna acumulada en su vida. Llegar a perdonar a un hijo que se ha malgastado ese dinero, hacerle una bienvenida celebrando una fiesta, matar el mejor becerro para la celebración, ponerle un anillo en su dedo como signo de una

nueva alianza, calzarle los pies, es decir, crear todas las condiciones para que él inicie una nueva vida, un nuevo camino, y otros signos que contiene la parábola del padre misericordioso¹⁴, nos presenta una nueva forma de perdón.



CELEBRAR LA VIDA

Celebrar el sueño de Jesús es acercarnos a una experiencia del Reino de Dios. Para culminar el tema en esta ocasión, se preparará un lugar especial, si es posible oscuro y en silencio. Invocando la presencia del Espíritu Santo, se leerá el texto de San Mateo 13, 1-23 para propiciar un encuentro con el Señor.

Al final cada uno de los y las participantes, dibujará un signo que represente ese sueño del Reino en sus distintas acciones pastorales. Luego, colgarán los dibujos en un árbol preparado con anterioridad que se llamará “el árbol del Reino” y se ubicará en el lugar sagrado de la comunidad de aprendizaje.

Mateo 13:

¹ Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar. ² Y se reunió tanta gente junto a Él, que hubo de subir a sentarse en una barca, y toda la gente quedaba en la ribera. ³ Y les habló muchas cosas en parábolas. Decía: «Una vez salió un sembrador a sembrar. ⁴ Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron. ⁵ Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra; ⁶ pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron. ⁷ Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. ⁸ Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. ⁹ El que tenga oídos, que oiga.»

¹⁰ Y acercándose los discípulos le dijeron: «¿Por qué les hablas en parábolas?»

¹¹ Él les respondió: «Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. ¹² Porque a quien tiene se le dará y le sobrarán; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ¹³ Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴ En ellos se cumple la profecía de Isaías: Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis. ¹⁵ Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane. ¹⁶ «¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! ¹⁷ Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron. ¹⁸ «Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.»

¹⁹ Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino. ²⁰ El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría; ²¹ pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumbe enseguida. ²² El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto. ²³ Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.»

¹⁴ Lucas 15, 11-ss.

TEMA 2.3: LECTURA PASTORAL DE LA REALIDAD



PROPÓSITO

Reflexionar sobre la importancia de hacer ejercicios participativos de análisis de realidad, desde una perspectiva pastoral, que permitan el mejoramiento y adecuación de las labores pastorales al interior de la Iglesia y sirvan como herramienta para impulsar las labores de evangelización hacia el mundo social.



PUNTO DE PARTIDA

En el tema 1, se hacía una reflexión sobre nuestra capacidad de actuar e incidir en la transformación de las realidades que nos afectan. En el tema 2, se veía la necesidad de recuperar nuestra capacidad de soñar y de hacer posibles esos ideales que responden al plan de Dios para la humanidad. Estos dos temas llenan de esperanza la acción pastoral y marcan un derrotero para nuestro apostolado. Está claro que, para llegar a ese futuro deseado, es importante analizar y discernir nuestro presente, las problemáticas, situaciones y signos de vida y muerte que marcan nuestros contextos y territorios vitales y que dan cuenta de esa realidad que se quiere transformar.

Las lecturas que hacemos de los acontecimientos determinan las reacciones que tenemos frente a ellos y las respuestas que ofrecemos. Por esta razón, es primordial leer la realidad de manera crítica, discernir en ella la acción de Dios y, redescubrirnos como actores protagónicos en la recreación de ese mundo que soñamos. En este sentido, el análisis que hagamos de la realidad va a determinar nuestro plan y acción pastoral, así como las relaciones que tejemos con las personas, grupos y comunidades que acompañamos.

Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis de realidad permite el mejoramiento y adecuación de las labores pastorales al interior de la Iglesia y sirve como una herramienta para impulsar las labores de evangelización hacia el mundo social y comunitario. Dos razones dan cuenta de la importancia de dicho análisis: 1) vincula la enseñanza de Jesús a sus discípulos sobre el discernimiento de los signos de los tiempos (Mt. 16, 1-4) y los hechos que se relacionan con la intervención de Dios en la historia; 2) el reconocimiento del papel de la Iglesia como agente activo de la obra de salvación de Dios en la dimensión histórica humana. En este sentido, la Iglesia está al servicio de esta obra y, para realizar esta tarea, debe aprender a discernir adecuadamente la realidad en la cual se encuentra inmersa.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: Historia de Ahú. Escuchar lo inaudible

Invita al grupo de participantes a leer la siguiente historia. Ésta busca propiciar una reflexión sobre la necesidad de abrir nuestro corazón para escuchar aquello que no es perceptible a los sentidos tan fácilmente, sino que, requiere del silencio y la contemplación, para llegar a niveles más complejos de comprensión de la realidad.

Historia de Ahú: Escuchar lo inaudible

Llegado el momento, cuando los niños de la aldea dejaban de ser tales para dar un nuevo paso dentro de su comunidad, Ahú fue puesto en manos del anciano de la comunidad por su padre, el cacique. Ahú se dirigió a la choza en el bosque, donde vivía el anciano, y lo esperó un tiempo en la espesura hasta que éste se hiciera presente, terminadas sus conocidas caminatas por senderos que sólo él conocía. Tenía algo de miedo, pero estaba demasiado intrigado por el nuevo momento que le tocaba vivir como para admitir que cierto temor anidaba en su corazón.

Se acercó el anciano llamado y lo interrogó sobre lo que hacía allí:

- *Estoy acá porque ya llegó la hora de prepararme para ser cacique de mi aldea y mi padre me envió.*
- *Bien has dicho, pero ¿por qué has venido?*
- *Ya se lo he dicho Cherubitá... aunque...*
- *A ver, decime eso que crees que tienes que decir.*
- *He venido porque quería saber de qué se trata eso que los adultos de la aldea llaman crecer.*
- *Ahora vas a ir al monte y vas a dedicar el día y la noche a escuchar.*
- *¿A escuchar?, ¿sólo de eso se trata?*
- *Así es, anda y nos veremos nuevamente acá mañana.*

Así lo hizo Ahú, y se dirigió al monte con cierta decepción ya que se había imaginado que le habrían desafiado a alguna otra aventura, tal vez cazar algún animal, correr por senderos peligrosos, enfrentar a algún monstruo que saliera de la espesura del monte en la noche. Pero no, resultó que este anciano enclenque lo mandó al monte a escuchar. ¡Cómo si eso fuera gran cosa! ¿Acaso no lo había hecho siempre?

Ahú se pasó toda la noche venciendo al sueño y escuchando. ¡Gran cosa!

A la mañana siguiente, tal como se lo había dicho Cherubitá regresó al claro del monte, donde estaba la choza, allí encontró al anciano.

- *¿Hiciste lo que te dije? ¿Qué escuchaste?*

Hice lo que me dijo Cherubitá. Escuché el croar de las ranas, los murciélagos y sus chirridos volando por entre las plantas, algunas otras aves que por allí andaban cubiertas en la noche y, a lo lejos, un sonido como de una inmensa fiera... tal vez un yagareté.

- *No es suficiente... ahora comerás y descansarás, pero a la tarde volverás al monte e intentarás escuchar mejor.*

Dicho esto el anciano se retiró a su caminata dejando al pobre Ahú un poco enojado y otro tanto confundido por lo que le había dicho.

Comió y descansó. A la tarde, volvió a internarse en el monte. Sin embargo, a pesar de que Ahú describía más y más sonidos, a media mañana del día siguiente se repitió el diálogo.

Pasaron algunos días, Ahú ya estaba a punto de regresar abatido a la aldea, convencido de que el anciano no era ningún sabio sino un viejo loco que lo estaba mortificando, cuando decidió insistir una vez más pensando en las expectativas que habían puesto en él su familia, sus amigos, su gente de la aldea.

Esa noche el joven vivió una experiencia muy fuerte, a medida que pasaba el tiempo y se acercaba el amanecer, aumentaban sus ganas de quedarse allí. Ese monte le estaba regalando algo tan valioso, pero llegado el momento, volvió con una alegría que le invadía el corazón y con inmensas ganas de compartir lo vivido con el anciano Cherubitá.

- ¿Qué escuchaste Ahú? –le preguntó el anciano.

- Escuché sonidos que jamás había escuchado: los latidos de los corazones de los pichones mientras su madre se acercaba al nido, los rayos de la luna mientras se posaban sobre las hojas de los árboles; escuché las gotas del rocío al amanecer, la hierba creciendo con los primeros rayos de sol... Pero más fuerte que todo eso, es que escuché pasos... Los pasos de mis antepasados, de mis abuelos y de mis padres en el caminar de sus vidas, sus ideales, sus alegrías y tristezas... Escuché las voces de los que aún están y de los que ya se fueron.

- Ahora sí escuchaste bien, aprendiste a escuchar lo inaudible... Ahora sí podrás ser buen líder para tu pueblo, ahora puedes volver con los tuyos porque descubriste el valor de escuchar de esa manera.

Y así lo hizo. Ahú volvió y mientras regresaba sentía que en su corazón comenzaba a anidar una nueva certeza; ya nada volvería a ser como antes.

Había aprendido a escuchar lo inaudible.



Ahora, invita a los y las participantes a escribir en su diario aquello que les resonó de la historia y lo que les dice ésta, frente a su acción evangelizadora.

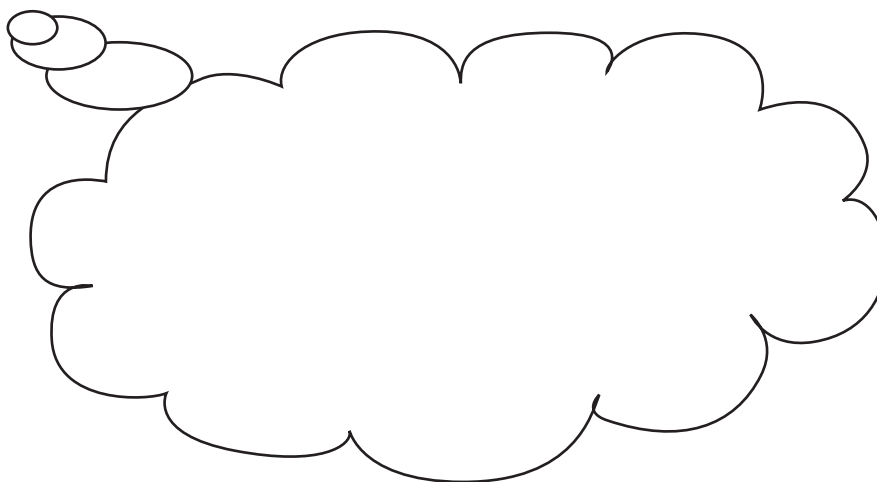
Esta historia nos lleva a pensar ¿somos sensibles y tenemos los oídos abiertos a escuchar los clamores del pueblo de Dios? ¿De qué manera nos disponemos para entrar en relación con los otros y con lo otro?

Para escuchar los clamores del pueblo de Dios y acompañarlos en el camino de la salvación, generalmente se hacen ejercicios de realidad en nuestras parroquias y pastorales para identificar signos de vida y muerte. Hoy, vamos a trabajar en torno a estos procesos de análisis de realidad y vamos a adquirir nuevas herramientas para hacerlos de manera participativa con las comunidades que acompañamos.

Actividad 2: *Mis conocimientos y experiencias previas sobre el análisis de realidad*

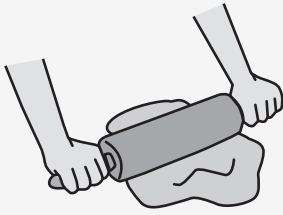
Invita a los y las participantes a contestar las siguientes preguntas en su diario o bitácora de viaje:

- ¿En tu experiencia como agente de pastoral has escuchado hablar de “análisis de realidad” o lectura pastoral de la realidad?
- ¿Qué entiendes por análisis de realidad o lectura pastoral de la realidad?
- ¿Alguna vez has participado de ejercicios o acciones de análisis de realidad en tu parroquia, o diócesis? ¿cómo fue el ejercicio? ¿Cómo fue tu participación?
- ¿Cuál es el sentido y finalidad de hacer procesos de análisis de realidad?
- ¿Por qué la Iglesia requiere discernir los signos de los tiempos y qué tiene que ver esto con nuestra acción pastoral?



Después de escribir las respuestas, invítalos (as) a conformar grupos de dos personas para socializarlas.

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



A continuación se presenta la primera parte de una propuesta pedagógica para hacer ejercicios participativos de análisis de realidad desde un enfoque pastoral. En ella, se aborda la fundamentación y la importancia de problematizar y comprender la realidad para transformarla. Dicha propuesta ha sido elaborada por el Observatorio de Realidad de la Conferencia Episcopal de Colombia, Secretariado Nacional de Pastoral Social - Cáritas Colombiana.

Para buscar verdaderos cambios, al conocer la realidad de su comunidad, la sociedad se empodera y es capaz de generar transformaciones sociales con base en la incidencia política y participando en la opinión pública.

Propuesta pedagógica y metodológica para realizar

ANÁLISIS DE REALIDAD



¿QUÉ ES EL ANÁLISIS DE REALIDAD?

Es una herramienta que permite a las personas o comunidades entender y comprender cómo se desarrolla su vida y su contexto, partiendo de la experiencia de las personas y cómo están sintiendo sus problemáticas. Es un ejercicio de interacción que ayuda a que las y los participantes tomen conciencia personal y comunitaria de lo que viven y, permite aportar para la transformación de su realidad.

¿PARA QUÉ LO VAMOS HACER?

Para ayudar a fortalecer en las comunidades la capacidad de reflexión crítica de su situación socio-política, económica, cultural y religioso-pastoral en la cual se desarrollan sus conflictos, con el fin de promover la capacidad para proporcionar estrategias de respuesta, con una mirada de desarrollo sostenible y proporcionar a las y los agentes de la Iglesia, herramientas analíticas que guíen las estrategias de acción que se llevan a cabo en cada una de las regiones en las cuales se hace presencia.

¿POR QUÉ LO VAMOS A HACER?

Por eficacia: "Una Pastoral reducida a acciones, obras, proyectos (micro o macro- realizaciones) sin referencia a las interrelaciones que se producen en un contexto determinado y sin observar las coyunturas nacionales y continentales, hace de la Iglesia, simple espectadora de la historia o mero

agente benéfico, sin real participación en la construcción de un mundo más justo y humano”. (Mons. José Vicente Eguiguren, 1990, “Pastoral Social. Una elaboración Latinoamericana”. Secretariado Latinoamericano Cáritas-SELACC. Quito).

Por razones teológicas: Los signos de los tiempos requieren discernimiento y lectura permanente para definir el papel de la comunidad creyente. “Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la Palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada” (GS 44).

Por razones de espiritualidad: Nuestro acompañamiento a las comunidades es para poner en práctica la compasión (fruto de la caridad y expresión del amor misericordioso del Padre). Pero, entender esa realidad para ser compasivos, nos obliga tener una actitud contemplativa – estar pendientes de la presencia del Espíritu en la historia, ser dóciles a la realidad, tener visión clara.

¿QUÉ VAMOS HACER?

El análisis de realidad se lleva a cabo mediante un ejercicio participativo con comunidades y organizaciones sociales que quieran conocer, analizar y buscar estrategias de solución a los problemas que enfrentan

¿CÓMO LO VAMOS HACER?

El análisis de la realidad contempla mirarnos desde cuatro ámbitos: Sociopolítico, Económico, Cultural y Religioso-Pastoral. Y para esto utilizamos la metodología del VER – JUZGAR - ACTUAR:

- 1. Ver:** Se realiza una descripción detallada de lo que la gente conoce y vive; de su situación familiar y social donde se representen los imaginarios, posturas, sentires, necesidades y problemáticas sobre su localidad, barrio o vereda, con el fin de identificar los principales problemas de las comunidades que hacen parte del análisis.
- 2. Juzgar:** Una vez identificado el contexto se reflexiona sobre el o los problemas elegidos por la comunidad, preguntándose por sus causas y efectos y tratando de llegar a lo estructural, es decir, al motivo(s) de fondo que los generan.
- 3. Actuar:** Una vez se ha llevado a cabo el trabajo de recopilación y análisis de la información con la comunidad, un equipo complementa esos datos de campo con información primaria y secundaria para estructurar un sólido análisis que es remitido, de vuelta, a la comunidad y a las y los agentes de pastoral que hacen presencia en la zona. El fin es que la acción y la presencia que la Iglesia realiza en las comunidades, parta del conocimiento de su realidad y así se puedan generar estrategias que ayuden a las personas a resolver sus problemáticas, protegiendo la dignidad y la vida de las personas que se encuentran en contextos sociales problemáticos.

En el siguiente tema 2.4 “Problematizar la realidad: una práctica participativa y crítica” se profundiza un poco más este tema desde un énfasis metodológico. Para ello, se comparten algunas actividades que un (a) agente de pastoral puede facilitar y desarrollar con los grupos o comunidades que acompaña.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Convoca a los y las participantes a leer de manera individual el texto de Ex. 3, 1-17. Luego, solicítales que escriban en su bitácora de viaje lo que más les llamó la atención del texto. Finalmente, pueden leer, en pequeños grupos, la siguiente reflexión.

“He escuchado los clamores de mi pueblo” (Ex. 3, 7.) La actitud más llena de aceptación de los otros y las otras, está en el aprender a escuchar. De la misma forma como Dios escucha los clamores de su pueblo, de igual manera, estamos llamados a escuchar a los demás a tal punto que ellos y ellas se conviertan en la forma más efectiva de hablar. “El que escucha, habla dos veces”, porque no sólo habla de su parte, sino de parte de todo un grupo.

En el fondo de nuestra propuesta se debe creer importante la Palabra de Dios en la vida de un (a) agente de pastoral. Es fundamental construir una forma de vivir a la luz de la acción de Dios en la vida y, desde ella, identificar lo que es bueno, lo que es justo y lo que es recto a los ojos del Señor y por ende, lo que traerá beneficios a la comunidad. En resumidas cuentas, es aprender a escuchar. De esta manera, la Biblia se convierte, para el agente de pastoral social, en el referente que ilumina la vida y la vida es la que dinamiza su mensaje. Ambas se encuentran unidas entre sí.

La plegaria de Jesús por sus apóstoles en Juan 17, 15: *“No te pido que los saques del mundo, sino que estén en el mundo, sin ser del mundo”*, es un clamor para que el Espíritu Santo siempre esté sobre nosotros y nosotras, y nos ayude a disgregar tanta maldad que se hace presente, cada vez más, en el mundo. Es también un llamado a seguir irradiando la luz que recibimos del Resucitado a quienes nos rodean, sobre todo, cuando se trata de rescatar la bondad de muchos hombres y mujeres.

La lectura de la realidad, mediada por la luz que emite la misma Palabra de Dios, ilumina con fuerza los eventos que hacen parte de la vida tal y como se presenta. De esta forma, los primeros números de *Gaudium et Spes*, ilustran a la comunidad sobre esa docilidad exigida en el aprender a comparar el recorrido de las comunidades que hacen su camino de fe.

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia” (GS 1).

El método que se está sugiriendo en tres partes (ver, juzgar y actuar) para hacer este análisis de la realidad, pone como centro la relectura de la historia, de los acontecimientos que hacen parte de la vida de la persona y de la comunidad. La acción mediática de la Palabra de Dios es importante. Hoy, enriqueciendo este ejercicio con los medios proporcionados por las Ciencias Sociales para hacer un acercamiento al hecho

social, nos sentimos impulsados e impulsadas por hacer de la vida, una acción constructiva:

“Teniendo en cuenta la complejidad de los problemas, es obvio que las diferentes disciplinas deben colaborar en una interdisciplinariedad ordenada. La caridad no excluye el saber, más bien lo exige, lo promueve y lo anima desde dentro. El saber nunca es sólo obra de la inteligencia” Cáritas in Veritate 30.

El primer paso con el cual inicia cualquier acción pastoral, está dado por la aproximación al hecho social que se va a acompañar. Es decir que, una acción pastoral sana, debe partir por un ejercicio profundo de análisis de la realidad, el cual dará las pautas y los parámetros para hacer de la acción pastoral, una obra de alto valor para la propia comunidad. No se pueden hacer planes de intervención pastoral, cometiendo los mismos errores del pasado, en donde primaron valores impositivos que distorsionaron por completo la profundidad del mensaje que se estaba transmitiendo. No hay que olvidar que la fuerza del mensaje que se anuncia, está en la capacidad de transformar la realidad. Aprender de la historia es saber cuál es la acción renovadora del anuncio.

Partiendo de nuevos contextos y de nuevas iniciativas, las lecturas que se hacen son diferentes y por ello, están enriquecidas por muchos elementos que se convierten en fuente de la que emanan nuevas acciones y formas de aproximación a la realidad de las comunidades.

“En este nuevo contexto social, la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja. Esto quiere decir que cualquier persona individual necesita siempre más información, si quiere ejercer sobre la realidad el señorío a que por vocación está llamada. Esto nos ha enseñado a mirar la realidad con más humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad, dejando muchas heridas que

aún no logran cicatrizar. También se ha hecho difícil percibir la unidad de todos los fragmentos dispersos que resultan de la información que recolectamos. Es frecuente que algunos quieran mirar la realidad unilateralmente, desde la información económica, otros, desde la información política o científica, otros, desde el entretenimiento y el espectáculo. Sin embargo, ninguno de estos criterios parciales logra proponernos un significado coherente para todo lo que existe. Cuando las personas perciben esta fragmentación y limitación, suelen sentirse frustradas, ansiosas, angustiadas. La realidad social resulta demasiado grande para una conciencia que, teniendo en cuenta su falta de saber e información, fácilmente se cree insignificante, sin injerencia alguna en los acontecimientos, aun cuando sume su voz a otras voces que buscan ayudarse recíprocamente” DA 36.

Es una evidente necesidad, hacer que la lectura de la realidad sea un paso fundamental en la consecución de un criterio para la intervención y construcción de planes pastorales sólidos y llenos de la fuerza del Espíritu Santo que dinamiza y da una vida nueva. Pero, es en esta línea, en donde el primer nivel de aproximación en el análisis de la realidad, debe ser poner en el centro y como punto de partida, la dignidad humana. Es aquí donde, de nuevo, se ponen en juego los valores del Evangelio y la centralidad de ellos en la persona.

En la experiencia de Jesús de Nazaret, Él lee la realidad de aquellos que están a su lado y atiende a las necesidades de sus vidas, como si fuera un analista de la existencia de quienes se le acercaban. Se puede considerar que, tener más herramientas para aproximarse al contexto que rodeaba a sus contemporáneos, era parte del método que utilizaba para realizar una reparación integral y la restitución real de las funciones sociales de quienes se hicieron parte de sus acciones salvíficas.

Tres campos de aproximación al análisis de la realidad:

• **Lectura de los signos de los tiempos:** Está directamente vinculada con el discernimiento como acción eficaz de lectura de aquello que se puede hacer para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, a través de la obra viva y eficaz de la vivencia de los Evangelios.

• **La luz de la Palabra de Dios:** “Lámpara es a mis pies tu Palabra, y luz para mi camino” Salmo 119, 105. Para un (a) creyente, la Palabra de Dios es una luz que ilumina el sendero, pero ella es más resplandeciente en la medida en que se acoge en la vida como acción vital, es decir, haciendo de ella una herramienta de vida, de

consulta permanente, en donde a través de ejercicios de lectura, meditación y oración, se pueda convertir en “linterna” o faro espiritual. Hoy en día han cobrado vitalidad algunos ejercicios como la lectura Orante de la Palabra o más conocida como la “Lectio Divina” o la misma “Lectio Continua”.

• **La fuerza de la comunidad:** El ejercicio de lectura de la realidad se hace vigente cuando está mediado por la fuerza que emana la misma comunidad, como motor de la acción de Dios en la vida del pueblo creyente. Las acciones emprendidas por la comunidad, son un garante de la eficacia de la Palabra de Dios al interior de ellas.



CELEBRAR LA VIDA

En un primer momento, elaborar un cartel donde se recojan signos de vida y en otro, signos de muerte que estén presentes en las comunidades. Organizar el grupo por regiones o sectores eclesiales para que se pongan de acuerdo con los signos que van a presentar de la realidad de sus Iglesias locales.

En un ambiente de oración, recoger los símbolos que identifiquen las distintas comunidades de quienes conforman la comunidad de aprendizaje y ofrecerle al Señor la realidad de las mismas, pensando en las personas, lugares y ambientes presentes de cada uno de los y las participantes.

“Señor, te espero al atardecer,
al final de mis jornadas,
en el silencio de la tarde que cae.
No importa que mis puertas estén cerradas.
Tú, ¡entra! lo mismo.
Preséntate ante mí,
déjame ver tu rostro radiante
y regálame, como aquel día a tus discípulos,
el don precioso de la “paz”.
Yo también, como ellos,
quiero ver tus manos y tu costado.

Quiero ver tu amor hecho manos y corazón
traspasados por mí.

Jesús: dentro de mí encuentro mucho del
Tomás desconfiado y necesitado de tu presencia.
Mi fe también es débil, fatiga diaria por llegar a Ti,
por estar contigo, por sentir tu presencia en mí.
Señor, necesito tu amor,
tu cercanía que comprende mi fe débil.
Necesito que al roce de mi mano
con tu mano y tu costado,
me venza tu amor
y me arroje con infinita ternura en tus brazos
confesando que soy tuya y que Tú eres mío:
Señor mío y Dios mío.
Amén”.

Sor Clemencia Rojas, FMA

TEMA 2.4: PROBLEMATIZAR LA REALIDAD: UNA PRÁCTICA PARTICIPATIVA Y CRÍTICA



PROPÓSITO

Promover ejercicios participativos de análisis de realidad con los grupos o comunidades que las y los agentes acompañan en su acción pastoral.



PUNTO DE PARTIDA

En el tema anterior, meditamos sobre la necesidad de hacer análisis de realidad, como uno de los pasos iniciales para animar los procesos de transformación de la misma, ya que nos permitirá comprender los signos de vida y muerte presentes en nuestros territorios.

Sin embargo, es importante que estas lecturas y análisis sean participativos, cuenten con las voces, saberes y sentires de las comunidades que son animadas o acompañadas desde Pastoral Social, ya que de esta manera, responderán a sus intereses y posibilitarán su participación real en la problematización y transformación de su contexto.

Se pueden hacer diagnósticos sobre la realidad de determinado territorio a partir de ejercicios de caracterización hechos por un experto (o por un conjunto de actores externos) que arrojan aportes valiosos para comprender su dinámica y problemáticas más agudas. Pero estos ejercicios, por lo general, no posibilitan que circule la palabra, la interpretación y la movilización de las personas implicadas en esa realidad, que son precisamente quienes la conocen y pueden organizarse para transformarla. Por ello, es fundamental que se construyan lecturas colectivas e incluyentes sobre el territorio y el contexto, que comprometan la voluntad de quienes construyen esa realidad dinámica, cambiante, contradictoria, histórica y que desean participar en procesos de transformación colectiva.

De manera que, en este tema, proponemos algunos ejercicios participativos de análisis de realidad con los grupos o comunidades que acompañas en tu acción pastoral.



EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: Un caso de la vida real: el análisis de realidad en la Diócesis de Peñas Blancas

Invita a los y las participantes a leer, en grupos de dos, el siguiente caso y responder las preguntas:

La Diócesis de Peñas Blancas abarca una región extensa, rica en recursos minerales e hidrográficos; y diversa, habitada por diferentes grupos étnicos (población campesina, afrodescendiente e indígena). Históricamente los territorios que conforman esta diócesis han sido afectados por la injusticia y la exclusión política económica y social. Existen pocas oportunidades de empleo y educación para que los jóvenes se queden y por esta razón, se ha incrementado la emigración hacia la ciudad capital. Los campesinos y campesinas no tienen cómo comercializar sus productos y se han generado conflictos sociales en torno a los linderos de las tierras que pertenecen a indígenas, colonos y afros. Recientemente, otros problemas aparecieron en la región, relacionados con la violencia y el conflicto armado y la presión de sectores económicos y políticos para explotar los recursos minerales de la zona a través de la fuerza y de la persuasión política.

A pesar de lo anterior, la Diócesis ha contado con la participación masiva y constante de las y los fieles católicos. El fervor de la gente se siente en los diferentes tiempos litúrgicos y en la celebración de los sacramentos.

Al comenzar el año, un grupo de sacerdotes y agentes de pastoral de la diócesis se sentaron a proyectar su plan de acción pastoral a corto y mediano plazo. Como paso obligado, era importante hablar sobre la compleja realidad que atravesaba la diócesis, y así lo hicieron. Destinaron un tiempo de su jornada para conversar sobre las problemáticas que afectan a la Iglesia local y llegaron a la conclusión que, cuatro de los temas más importantes y urgentes para abordar desde la pastoral eran: el alto número de católicos que estaba dejando de participar en la Iglesia y estaban frecuentando otras iglesias, el alto número de divorcios que se estaba presentando, el alto número de uniones libres sin el sacramento del matrimonio y la vagancia de los jóvenes.

Una de las jóvenes catequistas que hacía parte de la reunión comentó que, si bien estos temas eran importantes, se estaban quedando por fuera del análisis aquellas problemáticas que están afectando realmente a las personas, familias y comunidades de la diócesis. Con mucha timidez les contó a todas las personas que estaban allí que su hermano mayor había sido secuestrado por una banda de la zona porque se había negado a hacer un trabajo para ellos. También dijo que sus amigos del barrio estaban diciendo que querían irse porque tenían miedo de las amenazas que estaban haciendo las multinacionales de quitarles la tierra a sus padres para hacer las explotaciones mineras y que además, se sentían impotentes porque creían que allí no tenían futuro. Cuando ella dijo estas cosas, hubo un silencio en el recinto, quedó la sensación en el ambiente de que algo estaba fallando en la lectura de realidad que estaban haciendo.

Uno de los sacerdotes, conmovido por las palabras de la catequista, planteó la necesidad de hacer ejercicios participativos de análisis de realidad con diversos actores de las comunidades que hacen parte de la diócesis. Esto les permitiría escuchar realmente las necesidades de la gente y plantear un plan pastoral que respondiera a la realidad de los pueblos que a ésta pertenecen.

Preguntas orientadoras:

- ¿Qué fue lo que más les llamó la atención del caso?
- ¿Cuáles fueron las principales debilidades de la lectura de la realidad que hizo inicialmente el grupo de sacerdotes?
- ¿Cómo se puede mejorar el análisis de realidad? ¿Qué estrategias se pueden llevar a cabo?
- ¿Por qué es importante que los ejercicios de análisis de realidad sean participativos?

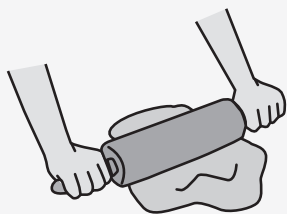
Actividad 2: Caracterizando los procesos de análisis de realidad desarrollados desde un enfoque pastoral

Invita a los y las participantes a conformar equipos de cuatro personas. Posteriormente, entrega a cada grupo un pliego de papel o cartulina. Pídeles que la dividan en cuatro partes y que completen o respondan las cuatro preguntas que aparecen a continuación a través de símbolos, palabras, dibujos o ideas claves:

¿Cuáles son las características de nuestros análisis de realidad en nuestros apostolados y trabajos en pastoral? (destacar aspectos positivos y negativos)	¿Qué relación vemos entre esa lectura de realidad y la forma en que nosotros y nosotras trabajamos?	¿Qué es necesario mejorar en estos ejercicios de análisis de la realidad para que sean más pertinentes, contextualizados y críticos?	¿Cómo podemos hacer ejercicios participativos de análisis de realidad?

Luego, socialicen en plenaria el resultado del trabajo de cada uno de los grupos. Entre todos y todas, revisen aspectos similares que fueron resaltados por todos los grupos y construyan una lista de acciones para mejorar los procesos de análisis de realidad que realizan desde sus pastorales, y otra lista con acciones posibles para hacer ejercicios participativos.

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



¿Qué entendemos por lectura crítica de contexto y territorio y, de qué manera ésta contribuye al análisis de la realidad?

Todos los días recorremos nuestro territorio vital. Lo conocemos bien, pasamos allí muchas horas de nuestra vida compartiendo con nuestra familia, amigos y otras personas la cotidianidad e inclusive, muchos vivimos allí desde que éramos niños o niñas. Seguramente conocemos muy bien sus alrededores, los lugares por los que pasamos para ir a la escuela, al trabajo... conocemos las tiendas, las calles, el parque, la avenida, la esquina. En estos lugares suceden muchos acontecimientos que marcan nuestra vida diaria, que dejan huella en el cuerpo y en la memoria, que construyen el desarrollo de nuestra historia individual y colectiva.

Muchos de estos acontecimientos, personas y lugares parecen naturales, como si fuera una película que ya estamos acostumbrados a ver, que incluso a veces no nos sorprende, que no nos dice nada nuevo, porque ya la conocemos. Pero, podemos detener esa película, observarla al detalle, hacerle preguntas, dotar de nuevos significados los acontecimientos, los actores, las relaciones que se entrelazan, los conflictos que se generan. En fin, descubrir que el territorio tiene algo que decirnos y que nosotros también tenemos algo que decirle.

La lectura crítica del territorio la entendemos como una práctica que nos permite reconocer, reflexionar y problematizar (interrogar) el contexto y el territorio del que hacemos parte; permite la construcción de conocimiento a partir de un proceso colectivo y participativo, que requiere la movilización de los diversos actores, de sus voces, interpretaciones, sentires, saberes y experiencias. Además, puede convertirse en una estrategia fundamental para identificar qué es lo que queremos y podemos transformar, animados y animadas desde Pastoral Social.

¿Por qué es necesariamente un ejercicio participativo?

Como se dijo anteriormente, es fundamental que se construyan lecturas colectivas e incluyentes sobre el territorio, porque es la gente la que conoce, vive y puede transformar su realidad. En este sentido, se requiere que las acciones no sean meramente consultivas, sino que se promuevan ejercicios reflexivos, críticos que movilicen los sentidos, saberes, experiencias de los actores de la comunidad. Además, para transformar esas realidades, el primer paso es identificar y tratar las problemáticas que afectan los derechos humanos y la dignidad de la gente. Esto es necesario para despertar la indignación e impulsar la acción reflexiva y la toma de decisiones, a través de planes pastorales que respondan a las realidades que se quieren y se pueden modificar.

¿Para qué sirve la lectura crítica de territorios y contextos?

La lectura crítica de contextos y territorios nos permite indagar por las representaciones sociales que las personas y grupos construyen sobre los lugares que habitan y, por las maneras en que le aportan sentido a la historia construida en ese territorio, los acontecimientos vividos, las dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales que les permiten apropiarse del territorio y desarrollar la vida individual, familiar y comunitaria.

Este mecanismo puede emplearse, en un momento específico, a través de un conjunto de acciones puntuales con el fin de generar la problematización de aquellas realidades que afectan la comunidad y para priorizar cuál de ellas será el objeto de transformación inmediata o urgente.

En definitiva, se puede convertir en un proceso permanente, inacabado, que no se agota con un plan a corto plazo o con acciones puntuales, sino que se convierte en una práctica pedagógica continua que le permite a los actores, mantener una actitud vigilante y reflexiva sobre la vivencia de los derechos humanos en su territorio vital.

En suma, la lectura crítica de nuestro territorio y contexto permite entre otras:

- Problematizar las relaciones y prácticas construidas en los territorios, en clave de derechos humanos.
- Movilizar la palabra de los actores de la comunidad sobre las problemáticas que los afectan.
- Reconocer los sentidos, interpretaciones, voces diversas, contradictorias de los actores sobre situaciones específicas.
- identificar los imaginarios que circulan sobre las relaciones que se construyen dentro y fuera de la comunidad y sobre las prácticas que las legitiman.
- Priorizar las problemáticas que se quieren transformar y que pueden iluminar los planes de acción pastoral.
- Vislumbrar los recursos, potencialidades, deseos y saberes con los que cuentan los actores de la comunidad para desarrollar sus acciones transformadoras.
- Reconstruir las memorias personales, colectivas e institucionales que se tejen sobre la forma de habitar el territorio, apropiarlo, dotarlo de sentido.
- Resignificar el territorio, la memoria, las identidades sociales que se construyen en los territorios, repensarlos, recrearlos.

Algunas herramientas para la lectura de contextos y territorios

Las actividades que se describen a continuación son herramientas que les pueden ayudar en sus procesos de lectura de contextos y territorios. Pueden modificarlas como mejor se adecúen a sus realidades, tiempos, intereses y recursos. Tal vez ninguna de estas actividades se ajuste a sus necesidades y tiempos, pero pueden servir de guía o ejemplo para que en sus grupos o comunidades, creen otras que les permitan problematizar y resignificar el territorio y alimenten los ejercicios de análisis de realidad.

Ejercicios y actividades participativos que contribuyen al análisis de realidad con grupos y comunidades:

A continuación se proponen algunas actividades o ejercicios participativos para que determinado grupo, comunidad o colectivo social evoque su realidad, la problematice y entre a analizarla de manera crítica y colectiva.

VER

Actividad 1: Cartografía social o mapa “El lugar donde vivimos”

La cartografía social es un instrumento metodológico que nace en los procesos de la IAP -Investigación Acción Participativa- a través del cual, se busca crear conocimiento sobre el territorio y las relaciones que se tejen en él, partiendo de los saberes y experiencias de la comunidad que lo habita.

La cartografía social, como su nombre lo indica, hace referencia a la elaboración de mapas, imágenes o representaciones gráficas que realizan los diferentes actores de una comunidad sobre las relaciones que les permiten habitar y apropiarse del territorio, y sobre las dimensiones económica, social, ambiental, política y cultural, que lo configuran.



“La cartografía social consiste en elaborar representaciones del campo relacional en que transcurre la vida cotidiana de los participantes. Comienza por identificar y representar los elementos, las relaciones, las dimensiones y tendencias que caracterizan este territorio, para luego tener un mejor entendimiento de los problemas, potencialidades y conflictos que lo dinamizan y de los riesgos, amenazas, fortalezas y oportunidades que de todo ello se derivan”¹⁵.

Para la cartografía el territorio es un espacio construido por el tiempo; es producto de las relaciones que se tejen con la naturaleza, con los otros seres vivos y no vivos, y por esta razón, es dinámico, cambiante. *“El territorio no es simplemente lo que vemos; es mucho más que montañas, ríos, valles, asentamientos humanos, puentes, caminos, cultivos, paisajes, es el espacio habilitado por la memoria y la experiencia de los pueblos. El territorio que habitamos es en realidad producto de un paciente y largo proceso de conformación que ha tomado muchos años y muchas vidas, que tiene las huellas de los antepasados pero también nuestras propias huellas; por eso, descifrarlo puede convertirse en apasionante aventura de descubrimiento de nosotros mismos”¹⁶.*

La cartografía social es un ejercicio de autoobservación, problematización del territorio y análisis, que se hace a través de una actividad participativa, colectiva, de elaboración de mapas. Allí, cada participante representa sus propias percepciones, representaciones y valoraciones y, en grupo, crean el mapa que da cuenta del campo relacional construido en ese lugar.

¹⁵ MUÑOZ Wilches, Esperanza. La Cartografía Social. Documento de trabajo. Universidad de la Salle. Bogotá. 2005. Pág. 2

¹⁶ *Ibíd.*, p. 2.

“Esta imagen, una vez producida, comienza a ser remodelada con base en la nueva información creada y compartida en el intercambio de percepciones con los otros. Simultáneamente, esta modelación impulsa una transformación en la manera como se concibe el SER; HACER; TENER, y ESTAR en el territorio. Transformación que resulta posible gracias a las interpretaciones que surgen del ejercicio. Además, estas conversaciones provocan verbalizaciones creativas de carácter analítico acerca del bien hacer, del bien tener y del bien estar que repercuten en una mejor manera de ser”¹⁷.

Se pueden realizar mapas que **recojan la historia del territorio** a partir de la movilización de las memorias de sus habitantes; también **mapas económicos** que enfatizan en las relaciones, recursos y formas de producción que tienen lugar e identificar cuáles se convierten en objetos de tensión o disputa entre sus habitantes o cuales se convierten en símbolos de solidaridad y cooperación. Se pueden realizar **mapas ambientales** que nos permitan identificar la relación construida entre los habitantes y la naturaleza, y las transformaciones que dicha relación ha tenido a lo largo del tiempo. También podemos realizar **un mapa que recoja las diferentes dimensiones** y que nos permita tener miradas holísticas del territorio como una compleja construcción social, histórica y cambiante.

Estos ejercicios de cartografía social parten de la pregunta por la memoria histórica, los sentidos que las y los habitantes construyen y las relaciones que tejen. En este sentido, recorrer, preguntar, registrar y mapear el territorio significa construir información propia, a partir de los saberes, experiencias y búsquedas de quienes lo habitan. Pero estas lecturas del territorio no son homogéneas, pues las personas y grupos construyen diversos significados e interpretaciones de la realidad que viven. El territorio también es lugar donde se generan los conflictos, donde se ponen en juego los intereses de diversos actores, donde se toman las decisiones que afectan a unos y otras y se construyen o transforman relaciones de poder.

En este sentido, desde los ejercicios de cartografía social, no se busca homogenizar las lecturas que hacen los habitantes sobre el territorio, más bien, se busca movilizar preguntas y reflexiones que permitan obtener lectura crítica sobre las relaciones que hemos construido allí. Mirar críticamente nuestro contexto, nos permite conversar sobre aquello que queremos transformar, y en este sentido, vislumbrar o soñar futuros distintos e inclusive, planear acciones que nos permitan pensar procesos de acción colectivos en el barrio, la parroquia, la localidad.

¿Cómo lo podemos hacer?

Se motiva a las y los asistentes para que, en conjunto, elaboren un mapa detallado del lugar donde viven, ubicando los principales espacios y actores que hacen parte de la comunidad, con el fin de reconocer e interiorizar el territorio que habitan e identificar espacios clave, los elementos que hacen parte del territorio, las relaciones, dimensiones y tendencias.

Se solicita a los grupos que busquen un lugar donde se sientan cómodos y realicen lo que a continuación se expone:

1. En una tira de papel kraft, con marcadores, vinilos y/o temperas, elaborarán un dibujo o mapa de su comunidad y del territorio en el que habitan. Se les solicita que ubiquen a través de convenciones, los lugares representativos: caminos, escuelas, centros de salud, templos, parques, lagunas, ríos, puentes, basureros, instalaciones recreativas, culturales, organizaciones, sitios que frecuentan las mujeres, los hombres, los jóvenes, los niños, lugares de paso, lugares sagrados,

¹⁷ *Ibíd.*, p. 3.

lugares peligrosos, lugares donde hayan ocurrido hechos importantes para la comunidad, lugares para la muerte, lugares para la vida, etc.

2. Luego en cada grupo, reflexionarán sobre las relaciones que se tejen en la comunidad. Las siguientes preguntas podrán orientar el diálogo:

- ¿En qué lugares se reúne la gente?
- ¿Cuál ha sido el proceso de doblamiento de la localidad, barrio, vereda, municipio y/o comunidad?
- ¿Qué características sociales y económicas tiene la población que habita el territorio?
- ¿Qué características positivas y negativas tiene nuestro territorio?
- ¿Cuáles son las principales necesidades y problemáticas que tenemos en nuestra comunidad?, ¿Cuáles son los principales conflictos que tenemos en las relaciones entre las personas de nuestra comunidad?
- ¿Qué es lo que más nos gusta de nuestra comunidad? ¿Cuáles son las mayores riquezas con las que contamos? ¿Qué nos da fuerza o qué nos une como comunidad?

Es importante que en cada grupo se elijan dos (2) personas (relatores o relatoras) para que tomen nota de las discusiones-reflexiones que hace el grupo, y que luego, al finalizar, “refresquen la memoria” de sus integrantes, recordando lo dicho mientras se abordaban las preguntas.

3. Una vez que los relatores o relatoras compartan sus anotaciones con el grupo, entre todos representarán las respuestas a las preguntas anteriores a través de símbolos o convenciones que inventen. Los (as) facilitadores (as), podrán mencionar como ejemplo que, para simbolizar la unión en la comunidad se puede dibujar unas manos unidas, para simbolizar el conflicto una carita triste, para simbolizar la organización un círculo, etc.

Plenaria: Socialización del ejercicio.

A continuación se presentan otras actividades tomadas de la segunda parte de la propuesta metodológica para hacer ejercicios participativos de análisis de realidad desde un enfoque pastoral. Dicha propuesta ha sido elaborada por el **Observatorio de Realidad** de la Conferencia Episcopal de Colombia, Secretariado Nacional de Pastoral Social-Cáritas Colombiana.

Actividad 2: El recorrido por nuestro territorio vital

Los y las participantes, bien sea en su totalidad o en subgrupos, comienzan a recorrer el territorio (colonia, rancho, parroquia, etc.) y a plasmar los espacios significativos que en él encuentran.

¿Cómo lo vamos a hacer?

Para hacer el recorrido es importante que entre todos y todas:

- construyan los objetivos del recorrido. Qué es lo que quieren observar y analizar,
- definan los lugares que visitarán,

- escojan algunas personas que cuenten historias significativas de esos lugares (ya que estos se vuelven significativos en la medida en que existen recuerdos asociados a ellas),
- también podemos pedir al grupo que complemente las historias narradas en cada lugar, compartiendo experiencias de su propia vida.

El recorrido se puede realizar en carro, bicicleta, motocicleta, chiva, etc.; pero realizarlo a pie permite un mayor contacto con los espacios que visitarán.

Se debe tener una guía de observación que se elaborará de acuerdo con el interés del recorrido. Por ejemplo, ¿Qué lugares nuevos están conociendo? ¿Qué saben de los sitios que encontraron? ¿Cuales han oído nombrar y no conocen? ¿Con qué lugares se identifican y por qué? ¿Qué historias importantes para las personas y para la comunidad están ligadas a estos sitios?

Es preciso que, como primer filtro de análisis, tengan presente cuatro preguntas:

- ¿Cuáles espacios sirven para disfrutar?
- ¿Cuáles espacios son motivo de esperanza y sueños?
- ¿Cuáles espacios generan temor?
- ¿Cuáles espacios considero prohibidos?

Una vez hayan terminado el recorrido, todos y todas se encargarán de hacer en el taller un gran mapa del territorio; definirán unas convenciones y, con base en las preguntas establecidas, encontrarán comunes denominadores sobre lugares de disfrute, esperanza, temor y prohibición.

Al finalizar el recorrido se compartirán las respuestas de la guía de observación elaborada por el equipo y se recogerán las reflexiones, comentarios, sentires y preguntas de los y las participantes.

Actividad 3: Lluvia de ideas de problemas que aquejan a la comunidad

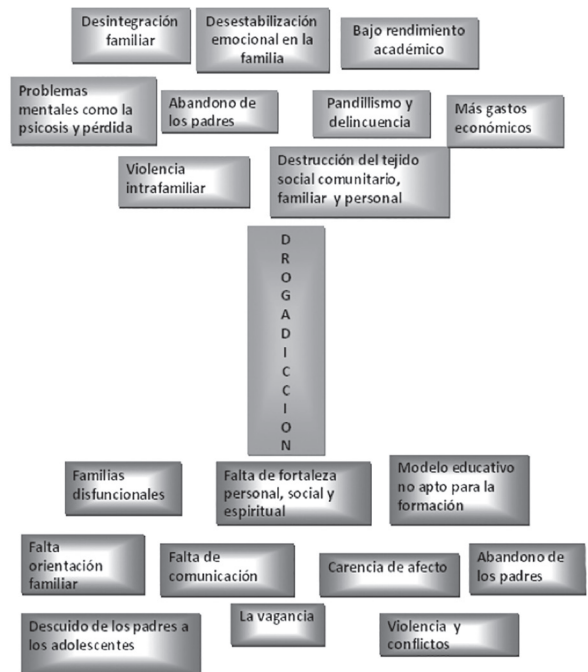
Se pide a los y las participantes que piensen en aspectos de la realidad social, política, económica, cultural y religiosa-pastoral, que suceden en su territorio en la actualidad. Se puede delimitar también un tema en particular, por ejemplo: pensar en aspectos de la realidad relacionados con el desplazamiento forzado o con las comunidades campesinas. Una vez ellos y ellas tengan identificados los problemas, se les solicita que los escriban en fichas bibliográficas para armar una lluvia de ideas.

Es importante aclarar que “un problema no es la ausencia de una solución sino es el problema focal en sí mismo”. Por ejemplo: un problema no puede ser redactado como falta de escuelas en la comunidad, falta de hospitales, etc. porque la solución está implícita.

Actividad - “El árbol de problemas”

Una vez se tienen las fichas con los problemas identificados por los y las participantes, se agrupan las tarjetas que expresan una misma idea. Si están de acuerdo, las tarjetas repetidas pueden ser eliminadas, pero es mejor reemplazarlas por una nueva con una formulación acordada por todo el grupo. Ninguna tarjeta debe salir de la lluvia de ideas si no hay consenso.

Se agrupan las tarjetas que son consideradas como problemas principales, las que son causas de esos problemas y las que son efectos, con el fin de identificar solamente un problema general. El problema o problemas principales deben ubicarse de tal forma que formen el centro del árbol. Las ideas que representen las causas de esos problemas principales deben ubicarse de tal forma que parezcan las ramas; y las ideas que representen efectos serán ubicadas como las hojas.



Al final, tendremos un listado más corto de grandes situaciones de la realidad. Ejemplo: desplazamiento forzado, corrupción, maltrato infantil; y de igual forma, tendremos las situaciones que los causan así como sus consecuencias.

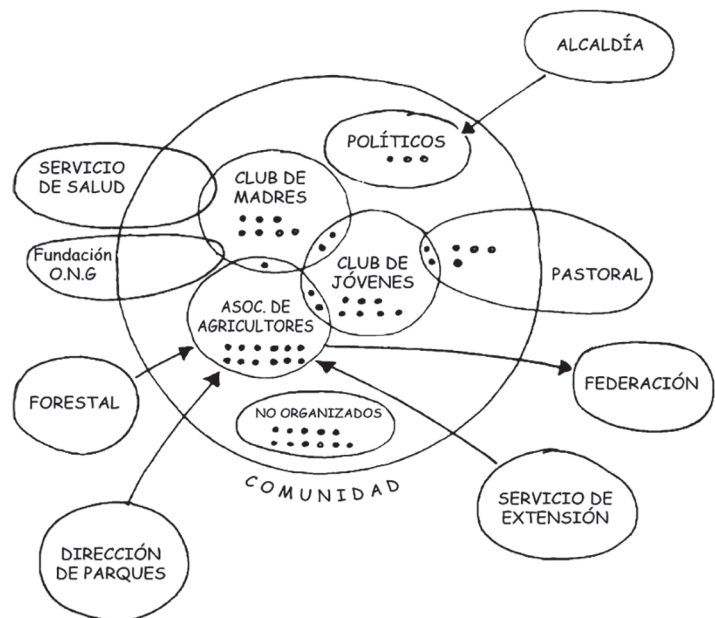
Actividad 4: Mapa de Actores

Para comenzar, se les pide a los y las participantes que hagan un listado de los grupos sociales, organizaciones, entes gubernamentales, actores armados, etc., que tienen alguna incidencia en la zona en la que se ubica la comunidad, escribiendo cada uno de los actores más importantes en una de las fichas bibliográficas.

Luego, se ubican las fichas en el piso o en una pared y se pregunta a las y los participantes, entre qué organizaciones existe alguna relación y cómo están involucrados en las problemáticas identificadas anteriormente. Se definen los posibles tipos de relaciones entre esos actores. Por ejemplo: alianza (acuerdos, pactos, objetivos y metas comunes), tensión (intereses contrapuestos, oposición, confrontación), relaciones rotas (las hubo pero por algo se perdieron), relaciones inexistentes (jamás ha habido ni buenas ni malas relaciones).

A cada uno de estos tipos de relaciones se les identifica con una convención. Así, por ejemplo:

- Vínculo _____
- Alianza _____
- Tensión ++++++
- Relaciones rotas - - - - -
- Relaciones polarizadas =====
- Confrontación XXXXXXXXXXXXX
- Relaciones inexistentes // // // // //



Las siguientes preguntas son un ejemplo de cómo podemos guiar este ejercicio:

- ¿Quiénes están involucrados en esta problemática?
- ¿Cómo interactúan: son quienes la ocasionan, los que intentan solucionarla, son indiferentes en la acción pero no en la opinión?
- ¿Qué personas o grupos de estos tienen fuertes lazos y relaciones positivas entre sí?
- ¿Quiénes tienen diferencias fuertes?

JUZGAR

Las anteriores son tan sólo algunas de las actividades que podemos proponer con la gente para realizar ejercicios participativos que nos permitan evocar la vida y hablar de la realidad y de las problemáticas que nos afectan. Sin embargo, es necesario después de estos ejercicios, iluminar dichos análisis con dos tipos de fuentes: la primera, busca encaminar nuestros criterios de juicio de dichas realidades a la luz del Evangelio. Por ello, se propone que al finalizar cualquiera de los ejercicios anteriores se reflexione un texto bíblico relacionado con las problemáticas y necesidades encontradas, que permita el discernimiento y disponga el corazón para la acción.

La segunda fuente está relacionada con textos de diversa clase que permitan hacer lecturas más informadas, históricas, contextualizadas y pertinentes de esas realidades que fueron evocadas, por ejemplo, noticias, historias y narraciones, informes estatales locales, documentos de ciencias sociales, políticas o económicas y otras fuentes que permitan identificar causas, tendencias, magnitudes de las problemáticas que los afectan.

ACTUAR

Actividad 5: Identificación de Soluciones Locales

Para este trabajo, organizamos subgrupos según el número de problemas surgidos en el ejercicio del árbol de problemas. Cada grupo deberá seguir el siguiente flujograma para identificar soluciones:

Pregunta 1: ¿Existen soluciones locales (qué hemos hecho para tratar de solucionar este problema)?

Si la respuesta es NO: se deberá identificar soluciones potenciales para introducir.

Si la respuesta es SI: pasar a la pregunta 2.

Si la respuesta es NO SABEMOS: hacer investigación de campo.

Pregunta 2: ¿Las soluciones locales han dado buenos resultados?

Si la respuesta es NO: pasar a la pregunta 3.

Si la respuesta es SI: las soluciones deben ser promovidas.

Si la respuesta es NO SABEMOS: hacer investigación de campo.

Pregunta 3: ¿Las soluciones locales pueden ser mejoradas?

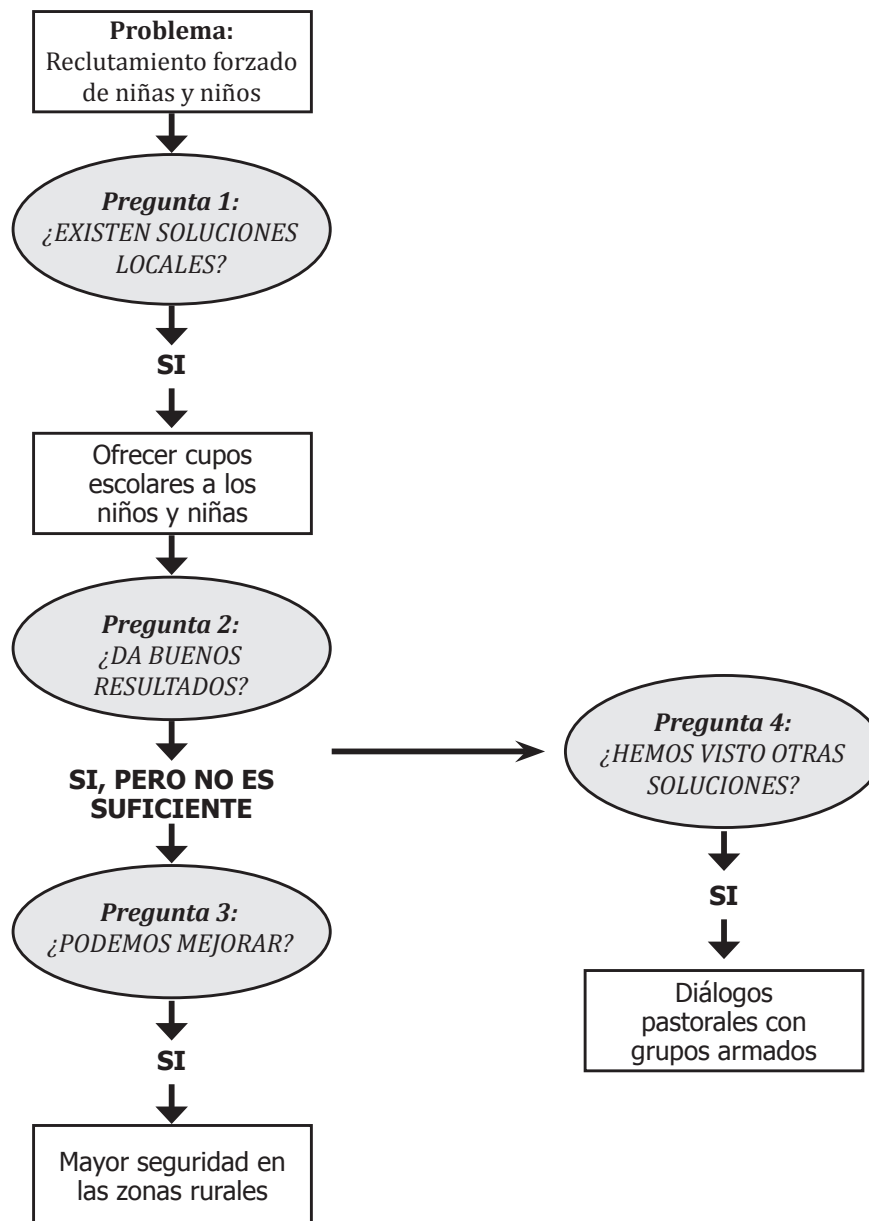
Si la respuesta es NO: pasar a la pregunta 4.

Si la respuesta es SI: deberá enfocarse el mejoramiento de las soluciones locales y posiblemente su modificación con elementos introducidos.

Si la respuesta es NO SABEMOS: hacer investigación de campo.

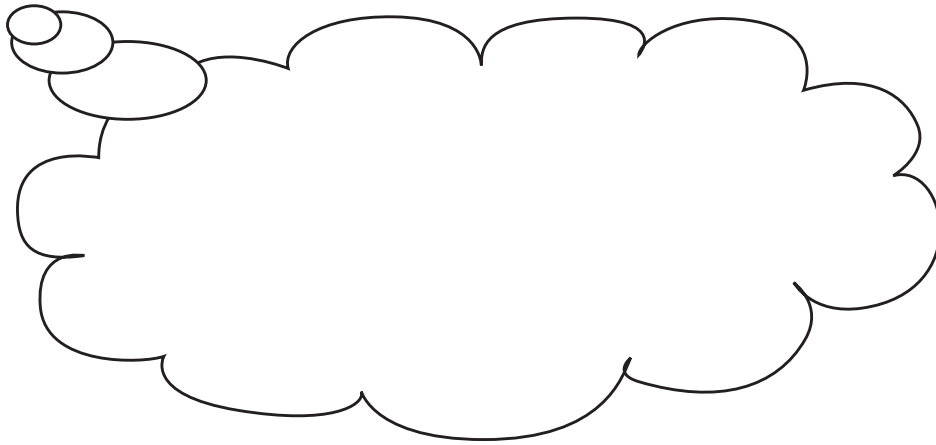
Pregunta 4: ¿Hemos visto soluciones en otros lugares que podrían ser introducidas?
Si la respuesta es NO: debemos investigar con ayuda de técnicos.
Si la respuesta es SI: Enumeramos lo que hemos visto para analizarlo.

Pregunta 5: ¿Qué condiciones se requieren para contribuir a la transformación de esa problemática y con qué actores (estatales, privados, organizaciones y grupos) nos podemos articular para buscar alternativas de solución y garantizar dichas condiciones para la transformación?



Tomado de: "Propuesta Pedagógica y Metodológica para realizar análisis de realidad Colombiana con enfoque Pastoral".

¿Qué otras razones justifican la necesidad de hacer ejercicios participativos de análisis de realidad?



Las anteriores actividades pueden ser útiles para que las y los agentes de pastoral, animen y apoyen a las comunidades a problematizar su realidad para que logren transformarla. A continuación, te invitamos a profundizar un poco más a través de la iluminación bíblica.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Convoca a los y las participantes a conformar cuatro grupos. Pídele a cada equipo que identifique un texto bíblico en el que se iluminen los siguientes temas:

Grupo 1: La invitación de Dios a comprender la realidad y a leer los signos de los tiempos.

Grupo 2: El descubrimiento que hace una comunidad de fe de la acción de Dios en su historia.

Grupo 3: El papel de los discípulos de Cristo como agentes activos de la obra de la salvación de Dios.

Grupo 4: La importancia de la voz y la participación de las personas en la definición de sus propias problemáticas y realidades.

Posteriormente, cada equipo lee el texto bíblico que seleccionó y expone a sus compañeros y compañeras por qué fue escogido dicho texto.

Finalmente entre todo el grupo, manifiestan por qué esos textos iluminan los ejercicios participativos de análisis de realidad que podemos animar en las comunidades.

Después de este ejercicio, invita los y las participantes a leer la siguiente reflexión:

El Episcopado identifica dos razones que dan cuenta de la importancia del análisis de realidad. No solamente para el mejoramiento y adecuación de las labores pastorales al

interior de la Iglesia, sino como herramienta que impulsa labores de evangelización hacia el mundo social y comunitario.

En este sentido, se vincula la enseñanza de Jesús a sus discípulos acerca del discernimiento de los signos de los tiempos (Mt. 16, 1-4), es decir, los hechos que se relacionan con la intervención de Dios en la historia.

“La primera razón de la naturaleza misma de la Salvación que Dios ha querido ofrecernos cuando el Señor se dirige a Abraham para decirle: “Deja tu tierra, tus parientes, y la casa de tu padre, y vete a la tierra que yo te indicaré... Por ti serán benditas todas las naciones de la tierra (Gn. 12, 1-3). Está irrumpiendo en la historia de la humanidad para imprimirle un verdadero dinamismo de salvación” CEC, pp. 7.

La segunda razón, es el reconocimiento del papel de la Iglesia como agente activo de la obra de la salvación de Dios en la dimensión histórica humana. En este sentido la Iglesia está al servicio de la obra salvadora de Dios y para realizar esta tarea, debe aprender a discernir adecuadamente la realidad:

“La Iglesia tiene que descubrir, discernir la luz del Kairós fundamental como Dios continúa salvando a cada uno de los seres humanos, como Dios continúa congregando a todos los seres humanos dispersos por el pecado, como Dios continúa venciendo la injusticia, la violencia, y el pecado. La Iglesia no puede sino contemplar esa obra de salvación y ponerse al servicio de dicha obra”. La iglesia en Colombia al realidad que nos interpela ese es el nombre del document?. Precisar la cita, pp. 9-10”.



CELEBRAR LA VIDA

Como ejercicio de celebración de este tema, sugerimos hacer la Lectio Divina del texto de Pentecostés. Para esto, suministramos un extracto de la Lectio hecha por P. Fidel Oñoro, cjm para el Centro Bíblico del CELAM.

Un nuevo “Pentecostés”: la realización plena del don de la Alianza

Lucas encuadra el acontecimiento de la venida del Espíritu Santo en este ámbito histórico y religioso.

Un detalle importante es que Lucas no se limita a darnos un dato cronológico, sino que, en su narración, le da el énfasis de un “cumplimiento”; por eso, el texto griego se puede leer como: “cuando se cumplió la cincuentena” (2, 1). Con esto muestra que se trata del cumplimiento de

una promesa. En efecto, ya en Lucas 24, 49 y en Hechos 1, 4-5. 8, el terreno había sido preparado con la palabra profética sobre la venida del Espíritu Santo. Por lo tanto el trasfondo de la fiesta judía es retomado y notablemente superado por la palabra y la obra de Jesús: estamos ante la plenitud de la Pascua de Jesús.

En el Pentecostés cristiano, la gracia de la Pascua se convierte en vida para cada uno y cada una de nosotros, por el poder del Espíritu Santo, mediante una alianza indestructible, porque está sellada en nuestro interior.

El lugar: "...Estaban reunidos todos en un mismo lugar" (2, 1b).

La expresión "todos juntos" recalca la unidad de la comunidad y es una característica del discipulado en los Hechos de los Apóstoles. Una frase parecida la encontramos en 1, 14.

Así se anuncia quiénes van a recibir el don del Espíritu Santo. Se trata de la comunidad que había sido recompuesta numéricamente cuando se eligió al apóstol Matías (1, 26). Una comunidad cuyo número indica el pueblo de la Alianza que aguarda las promesas definitivas de parte de Dios. En ella no se excluyen, puesto que estaban "todos", la Madre de Jesús y un grupo más amplio de seguidores de Jesús.

Este "todos" anuncia también la expansión del don a todas las personas que se abren a Él, como efectivamente lo irá narrando –a partir de este primer día- el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Pero, ¿cómo recibieron el don del Espíritu y qué hicieron enseguida? Veamos.

Dentro del cenáculo: la efusión del Espíritu (Hechos 2,2-4)

Sucede la venida del Espíritu Santo sobre la comunidad. Notemos en la narración lucana: (1) Dos signos: el viento y el fuego (2, 2-3). (2) La realidad: "quedaron todos llenos del Espíritu Santo" (2, 4a). (3) La reacción de los destinatarios de la unción: hablar en lenguas (2, 4b)

Detengámonos en lo esencial de este anuncio que nos hace san Lucas.

2.1. Dos signos: el viento y el fuego (2,2-3)

Así como cuando el cielo nos hace sentir que algo va a pasar, sea una tempestad u otra cosa, así sucede aquí: primero, Dios manda signos que atraen la atención sobre lo que está a punto de suceder; este prelude de su manifestación da paso, luego, a la experiencia de su maravillosa presencia.

En la manifestación de la venida del Espíritu Santo al hombre, encontramos dos signos que despiertan nuestra atención: uno para el oído y otro para los ojos.

(1) Un signo para el oído: el viento (2, 2)

Primero hay un viento, que es un signo para el oído, un viento que se hace sentir: "De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban" (2, 2).

El viento en la Biblia, está asociado al Espíritu Santo: se trata del "Ruah" o "soplo vital" de Dios. Ya el profeta Ezequiel había profetizado que, como culmen de su obra, Dios infundiría en el corazón del hombre "un espíritu nuevo" (Ez. 36, 26). También Joel 3, 1-2; pues bien, con la muerte y resurrección de Jesús, y con el don del Espíritu los nuevos tiempos han llegado, el Reino de Dios ha sido definitivamente inaugurado.

No sólo Lucas nos lo cuenta, también según Juan, el mismo Jesús, en la noche del día de Pascua, sopló su Espíritu sobre la comunidad reunida (ver el Evangelio de hoy: Juan 20, 22: "Sopló sobre ellos"; también Juan 3, 8).

Pero lo que aquí llama la atención es el "ruido", elemento que nos reenvía a la poderosa manifestación de Dios en el Sinaí, cuando selló la Alianza con el pueblo y le entregó el don de la Ley (Éxodo 19, 18; ver también Hebreos 12, 19-20). El "ruido" se convertirá en "voz" en el versículo 6. Éste es producido por "una ráfaga de viento impetuoso", lo cual nos aproxima a un "soplo".

Observemos que se dice "como", o sea, que se trata de una comparación; el término en el lenguaje bíblico nos indica lo indescriptible que es la experiencia religiosa.

El hecho que provenga "del cielo", quiere decir que se trata de una iniciativa de Dios. El cielo no se ha cerrado con el regreso de Jesús a él, todo lo contrario, como dice Pedro más adelante: "Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que vosotros veis y oís" (Hechos 2, 33).

(2) Un signo para la vista: el fuego (2, 3)

Enseguida aparece un signo hecho para la vista: "Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos" (2, 3).

Las “lenguas como de fuego”, también de origen divino, son un signo elocuente. Lo mismo que el “viento”, en la Biblia el “fuego” está asociado a las manifestaciones poderosas de Dios (ver Éxodo 19, 18) e indica la presencia del Espíritu de Dios.

No debería tomarnos por sorpresa. En este mismo Evangelio, ya san Juan Bautista nos había familiarizado con el signo: “Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (3, 16). Por su parte Jesús había dicho: “He venido a traer fuego a la tierra y cuánto deseo que arda” (13, 49).

Así como en el signo visual que el evangelista presentó en la escena del Bautismo de Jesús (“bajó sobre Él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma”, Lucas 3, 22), lo mismo sucede aquí pero con la imagen del “fuego” que se “posa sobre cada uno de ellos”. Pero a diferencia de la misteriosa imagen de la paloma, la imagen del fuego es coherente y más fácilmente comprensible dentro de lo que está narrando.

La forma de “lengua” atribuida al fuego sirve para describir la distribución del mismo fuego sobre todos, pero crea un bello juego de palabras con el término “lengua” que asocia las “lenguas como de fuego” (v. 3) del Espíritu con el “hablar en otras lenguas” (v. 4) por parte de los apóstoles.

Se cumple la profecía de Juan Bautista sobre el bautismo en Espíritu Santo y fuego (ver Lucas 3, 16).

2.2. La realidad: “quedaron todos llenos del Espíritu Santo” (2, 4a)

Después de los signos iniciales, de referente externo, Lucas nos invita a entrar en la experiencia interna y así captar el significado: ¿Qué es lo que está pasando en el corazón de los discípulos? ¿Cuál es la acción interior del Espíritu Santo?

Después de los signos emerge la realidad, una realidad que se describe con sólo una línea: Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo” (2, 4a).

Este es sin duda, el acontecimiento más importante de la historia de la salvación, junto con la creación, la encarnación, el misterio pascual y la segunda venida de Cristo. ¡Y está descrito

solamente en una línea! (dan ganas de ponerse de rodillas).

Decir que los discípulos “quedaron llenos” del Espíritu Santo, que el mismo Dios los llenó de Espíritu Santo, es como decir, para explicarnos con un ejemplo, como un gran embalse de agua – de esos que se utilizan para generar energía – que de repente se convirtiera en una inmensa catarata que se vacía a través un dique y entonces toda esa enorme masa de agua, que es la vida trinitaria, se vaciara en los pequeños recipientes de los corazones de cada uno de los apóstoles.

“Quedaron llenos”. Después de purificar a los hombres por la cruz de su Hijo, de prepararlos como odres nuevos, Dios los hace partícipes de su misma Vida. El corazón de los discípulos ha sido hecho partícipe, por así decir, como un vaso comunicante, de la vida trinitaria. Por el don de su Espíritu, Dios infunde su amor en cada criatura y la recrea con su luz.

“Quedaron llenos”. Los discípulos hicieron la experiencia de ser amados por Dios, una experiencia verdaderamente transformadora, puesto que sana a fondo todas las fisuras que permanecen en el corazón por los dolores de la vida, por las carencias, y le da a la vida un nuevo impulso, una nueva proyección.

“Quedaron llenos”. La palabra que repetimos con tanta frecuencia, “el amor de Dios”, que muchas veces es una palabra vacía, aquel día fue para los apóstoles una gran realidad. Les cambió la vida. Les dio un corazón nuevo, el corazón nuevo prometido por Jeremías (31, 33) y por Ezequiel (36, 26). Y, como veremos enseguida, se nota que desde ese momento, los apóstoles comenzaron a ser otras personas.

2.3. La reacción de los destinatarios de la unción: hablar en lenguas (2,4b)

El “viento” se convierte en “soplo” santo que inunda a todos los que están en el cenáculo y, las “lenguas como de fuego” sobre cada uno se convierten en nuevas “lenguas”, en una capacidad nueva de expresión. Aquí se nota el primer cambio en la vida de los discípulos de Jesús.

El Espíritu Santo, el sopro vital de Dios, lleva a hablar otras lenguas: “Y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (2, 4b).

El término “otras” (lenguas) es importante aquí para que lo distingamos del hablar incomprensible (la oración en lenguas o “glosolalia”), la cual necesita de un intérprete (de esto habla Pablo en 1ª Corintios 12,10). Lo que sucede aquí parece más próximo a lo que el mismo Pablo dice en 1ª. Corintios 14, 21, citando a Isaías 28, 11-12, y está relacionado con la predicación cristiana a los no convertidos. En otras palabras, lo que el Espíritu Santo pone en boca de los discípulos es el “kerigma” (ver el Evangelio del domingo pasado), el cual recoge “las maravillas de Dios” (2, 11) realizadas a través de Jesús de Nazaret, particularmente su muerte y resurrección.

Pero esta capacidad de comunicarse irá más allá: se convertirá poco a poco en el lenguaje de un amor que se la juega toda por los otros, que ora incesantemente, que perdona y se pone al servicio de toda la humanidad. No hay que perder de vista que el don del Espíritu es del amor de Dios.

Lo que aquí comienza como “lengua” o “comunicación”, terminará generando el mayor espacio de comunicación profunda que hay: la comunidad cristiana. Su motor es el amor. Es como si el Espíritu continuamente nos dijera al oído: “en todo pon amor”, “lleva siempre amor en tu corazón”, “si corriges, pon amor; si la dejas pasar, pon amor; si callas, pon amor”.

3. Fuera del cenáculo (Hechos 2, 5-11)

La segunda escena ocurre en la plaza frente al cenáculo. Allí vemos cómo el corazón nuevo de los apóstoles se expresa concretamente en la vida.

3.1. La gente estaba estupefacta (2, 5-6)

Todos quedaron fuertemente admirados. Los efectos de la venida del Espíritu son los mimos que se daban cuando Jesús entraba poderosamente en la vida de las personas; por ejemplo, cuando manifestó sobre el lago su potencia divina, se dice que quienes lo vieron quedaron estupefactos (ver Lucas 8, 25). Aquí se dice lo mismo con relación a la manifestación del Espíritu Santo: “la

gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua. (Estaban) estupefactos y admirados...”

3.2. La congregación de todos los pueblos (2, 7-11)

Confrontando los humildes galileos con la multitud internacional y pluricultural que se congrega frente al cenáculo, Lucas sigue el relato haciendo la lista de las naciones (ver 2, 7-11a). La enumeración sigue círculos concéntricos.

La lista termina diciendo, “todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios” (2, 11b). Así aparece otro elemento importante del mensaje de Pentecostés.

Teniendo presente el relato la torre de Babel (ver Génesis 11, 1-9), Lucas nos muestra una gran transformación operada por la venida del Espíritu Santo.

En Babel se confunden las lenguas: hay caos lingüístico que representa cómo cuando cada persona se apega a su propio proyecto y no es capaz de abrirse al de los demás, no es posible construir un proyecto comunitario. Babel, entonces, es caos ideológico, reflejo del caos psicológico puede darse dentro de uno: conflicto de proyectos y de deseos contradictorios que emergen continuamente.

Babel se repite todos los días: se comienza hablando una misma lengua, se diseñan proyectos comunes, pero de repente aparecen los intereses personales que mandan todas las alianzas al piso, que rompen en definitiva las relaciones.

Pero en Pentecostés todos son capaces de comprenderse: todos hablan diversas lenguas, pero llega un momento en que todos se entienden, como si estuvieran hablando una misma lengua. Esta lengua es la del amor, cuya máxima expresión es el amor de Dios: “las maravillas de Dios”.

3.3. La honra al nombre de Dios (2, 11b)

Retomemos la frase final: “Todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios” (2, 11b).

Recordemos que en Babel la torre allí mencionada en realidad era un templo en forma de pirámide

sacra, por lo tanto se trataba de una experiencia religiosa. ¿A qué se alude? Se alude a un problema que puede surgir de una experiencia religiosa mal llevada. El mismo texto lo dice: “Hagámonos un nombre para que no nos dispersemos sobre la faz de la tierra” (Génesis 11, 4; la Biblia de Jerusalén traduce: “hagámonos famosos”). Aquí el pecado no está en el hecho de honrar a la divinidad con un templo sino querer “hacerse un nombre”, es decir, el querer ser adorados ellos mismos y no Dios. Esto sucede a veces, es lo que podemos llamar la “instrumentalización” de Dios. Se dice que se trabaja por Dios pero en el fondo podría estarse buscando otra cosa: “hacerse un nombre”.

En Pentecostés es distinto: los apóstoles no trabajan para sí mismos, no quieren hacerse un nombre, sino darle honra al nombre de Dios, esto es, proclamar las grandes maravillas de Dios: “Todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios” (v.11).

Cuando en el mundo de las relaciones cada uno trata de hacerse un nombre, se crean polos, tantos polos cuantas sean las personas que están

centradas en sí mismas. Babel es la guerra de los egoísmos, en cambio Pentecostés es la formación de la comunidad en la comunión de diversidades cuyo centro es Dios.

Los mismos discípulos que antes de la Cruz de Jesús discutían quien era el mayor, viven ahora una conversión radical que es como la revolución copernicana: se han descentrado de sí mismos – están llenos de amor- y se han centrado en Dios.

Todo está orientado hacia la gloria de Dios, hacia la alabanza de Dios y es en Él en quien convergemos todos los seres humanos, poniendo nuestros mejores esfuerzos en ayudar a construir su proyecto creador en el mundo.

Esta es la conversión que nos aguarda a todos y todas. Lo que sucedió el día de Pentecostés fue apenas la inauguración; el evento nos sigue envolviendo a quienes lo aguardamos con el corazón ardiendo por la escucha de la Palabra de Dios y la oración. Así, en cada uno de sus miembros, la Iglesia adquiere todos los días un rostro nuevo, reflejo del amor de Dios.





CAPÍTULO DOS
IMPLICACIONES PRÁCTICAS
DE LA TRANSFORMACIÓN

TEMA 2.5: LOS NIVELES DE LA TRANSFORMACIÓN



PROPÓSITOS

Comprender las relaciones en diversos niveles como el escenario privilegiado de la evangelización transformadora.



PUNTO DE PARTIDA

En el primer capítulo se recorrieron cuatro pasos: primero, recordamos que sí es posible transformar las situaciones que nos afectan y estamos llamados a hacerlo para construir relaciones justas y de reconocimiento de la dignidad. Segundo, dicha transformación es recuperar la capacidad de soñar y vislumbrar caminos y alternativas de solución posibles ante las realidades que nos afectan. Tercero, después de soñar cómo proyectamos nuestro futuro individual y colectivo, analizamos la situación presente a través de un estudio de realidad que nos permite problematizar de manera crítica el contexto que vivimos, revisamos las causas de las problemáticas y conflictos que impiden la construcción de sistemas y relaciones incluyentes y de promoción de derechos. Cuarto: se debe promover este análisis de realidad a través de ejercicios participativos con la gente, porque son ellos quienes conocen su realidad, deben problematizarla y serán los principales protagonistas de las iniciativas de transformación que son acompañadas o animadas desde Pastoral Social.

Si ya proyectamos el futuro y analizamos el presente, el siguiente paso es hacer planes de vida colectivos que nos permitan llegar a ese futuro deseado. Pero antes de abordar la planeación desde un enfoque pastoral (esto se analiza a profundidad en el módulo tres), es necesario socavar en varios de los aspectos e implicaciones prácticas de la transformación y que llevará a ampliar el análisis de realidad propuesto y forjar mejor las iniciativas o planes de transformación que se logran animar. La propuesta es abordar los niveles o escenarios de la transformación que conforman la persona humana, las relaciones y las estructuras que construimos para vivir en sociedad.



EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: Y todo alrededor del comedor comunitario...

Invita a los y las participantes a ver el siguiente video sobre el comedor comunitario de las mujeres de Miranda Cauca en el sur de Colombia (disponible en <http://youtu.be/Bj-wzTLZVmw>), el cual recoge la experiencia de un proceso animado por pastoral social que logra integrar varias iniciativas de promoción humana alrededor de un comedor comunitario. Aquí se vislumbra cómo se logra impactar a niños, niñas, jóvenes, familias enteras en los niveles personal, relacional e institucional a través de acciones pequeñas y concretas, asociadas a la subsistencia alimentaria.

Si bien en un primer momento las acciones respondieron a una necesidad de asistencia urgente, posteriormente se articularon otros procesos de formación, proyectos productivos y vivienda que les permitieron lograr cambios relacionales y mejorar su calidad de vida.

Después de ver esta experiencia, pídeles que conformen pequeños grupos y respondan las siguientes preguntas:

- ¿Qué fue lo que más les llamó la atención o lo que más les gustó de la experiencia?
- ¿Cuáles eran las necesidades y problemáticas sentidas de estas mujeres y sus familias?
- ¿Cuál fue el papel de Pastoral Social y de sus agentes en la animación de este proceso comunitario?
- ¿Qué procesos logró integrar Pastoral Social alrededor del comedor comunitario? ¿Qué actores se vieron impactados por dichos procesos? ¿De qué manera?
- ¿Qué transformaciones se dieron a nivel personal en las mujeres, niños y demás actores implicados en la experiencia?
- ¿Qué transformaciones se dieron a nivel relacional entre ellos?
- ¿Con qué actores a nivel institucional se relacionó Pastoral Social para animar y facilitar esta experiencia?

Actividad 2: Poner a dialogar esas experiencias

Solicita a los y las participantes que conformen grupos de cinco (5) personas y lean el apartado de “Comprensión de la vida” en la que encontrarán una clasificación de niveles relacionales que se ven impactados con la evangelización: personal, relacional, institucional y estructural.

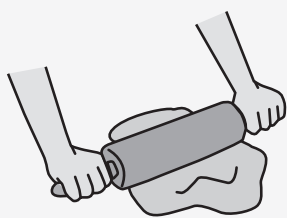
Posteriormente, invita a los y las participantes a que retomen la historia de las mujeres de Wajir, la experiencia del Barrio Los Comuneros (abordadas en el tema 2.1. “Es posible la transformación”) y la experiencia de Miranda Cauca y que las comparen completando el siguiente cuadro.

El propósito es poner a dialogar estas experiencias de transformación que tienen diversos aportes que ofrecer sobre las relaciones como escenario privilegiado de la evangelización transformadora.

	Experiencia de las mujeres de Wajir	Experiencia del barrio "Los Comuneros"	Experiencia de mujeres del comedor comunitario de Miranda - Cauca
Necesidades y problemáticas identificadas que los llevan a iniciar una transformación			
¿Con qué actores se articularon en los diferentes niveles para generar la transformación deseada?			
¿Qué estrategias desarrollaron para lograr los cambios deseados? ¿Cuál fue el paso a paso?			
¿Cuáles fueron los cambios o transformaciones logradas a nivel personal, relacional, institucional y estructural?			
¿Cuál fue el papel de los agentes de Pastoral Social en la animación o el acompañamiento de esta iniciativa de transformación?			

Finalmente, conversen en plenaria sobre aquellas claves de la transformación que logran vislumbrar a partir de estas historias.

COMPRESIÓN DE LA VIDA



¿Cuáles son los escenarios y niveles de la humanidad que se transforman con la evangelización? Como ya abordamos en un tema anterior, evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas" Ap. 21, 5; cf. 2 Cor. 5, 17; Gál. 6, 15.

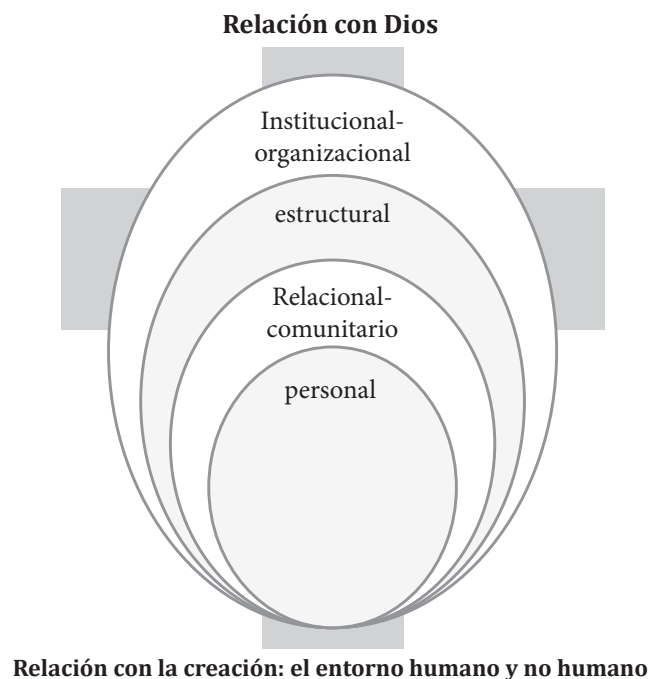
Teniendo en cuenta lo anterior, el cambio empieza desde dentro, desde lo pequeño, y se va extendiendo a los niveles relacionales más amplios, hasta llegar a los sistemas y estructuras que construimos como colectivo para vivir en sociedad.

Queda claro que, el escenario privilegiado de la transformación es la persona humana y las relaciones que entabla: con Dios, consigo mismo, con los otros y las otras (en el reconocimiento pleno de su dignidad, autonomía y particularidad), con el entorno humano y no humano que lo rodea.

Por lo anterior, los procesos pastorales enfocados en la transformación implican preguntarse por esos diversos niveles de relación, problematizar cómo hemos construido esas relaciones y cómo soñamos que sean.

Cuando se hace referencia a niveles de la transformación, se quiere señalar los siguientes escenarios que van desde las relaciones que entabla la persona humana a nivel micro social hasta aquellas que se establecen a nivel macro y que crean condiciones estructurales en la sociedad:

- Nivel personal: en este nivel se establecen las relaciones personales consigo mismo teniendo en cuenta las diversas dimensiones: bio-psico-social, espiritual, emocional – afectiva, intelectual, perceptiva, etc.
- Nivel relacional - comunitario: en este nivel se hace referencia a las relaciones con los otros y con el entorno social más inmediato que influye sobre la persona. Relaciones en la familia, grupos de socialización, la parroquia, la comunidad, etc., en los territorios y contextos vitales y locales.
- Nivel organizacional: en este nivel se hace referencia a las relaciones de interacción social de instituciones y grupos organizados formalmente para la representación y búsqueda de intereses colectivos a nivel local y regional: relaciones entre organizaciones comunitarias de base, organizaciones de la sociedad civil y entidades gubernamentales y estatales del orden local, etc.
- Nivel Estructural: se refiere a las relaciones construidas a nivel macro social y que conforman sistemas que afectan a la sociedad en su conjunto. Pueden ser estructuras relacionadas con las dimensiones política, económica, cultural, ambiental, religiosa, social. También hace referencia a aquellos espacios donde se toman decisiones que repercuten sobre las condiciones y relaciones históricas de grandes grupos poblacionales. Por ejemplo, escenarios de decisión sobre políticas públicas, relaciones construidas por sistemas asociados a los medios masivos de comunicación, escenarios de decisión a nivel nacional e internacional, patrones y prácticas culturales arraigadas como el sistema patriarcal, etc.



Pensar en estos niveles de relación es muy importante tanto al momento de proyectar el futuro deseado, como al hacer los ejercicios de análisis de realidad por varias razones:

1. Se parte de la persona como un ser integral y en relación con el entorno humano y no humano.
2. Se hace énfasis en la relación con Dios que marca de manera profunda las relaciones que se tejen en los diversos niveles: en lo personal, lo comunitario, lo institucional y lo estructural. La relación con Dios permite el restablecimiento de las demás relaciones y nos lleva a pensar en procesos de reconciliación, construcción conjunta, justicia y bien común. Para el creyente, Dios es el fundamento de sus relaciones. Nadie puede decir que ama a Dios si odia a su hermano.
3. Recuerda que la evangelización transformadora debe apuntar a contextos concretos y al mismo tiempo, amplios.
4. Amplía la visión frente a los impactos y la duración de la transformación, es decir, nos llama a pensar en procesos que logren mayores impactos y que permanezcan vigentes.
5. Brinda la posibilidad de apreciar diversos actores que pueden ser estratégicos para apoyar las iniciativas de transformación comunitaria y que pueden contribuir al logro de los cambios anhelados o por el contrario, acciones de actores claves que pueden estar generando polarizaciones, conflictos y agudizando las problemáticas y sobre los cuales es necesario influir para animar el cambio.
6. Convoca a la integralidad porque tiene en cuenta las diversas dimensiones de la promoción humana (éstas se abordarán a profundidad en el siguiente tema). No separa al ser humano de su entorno social y de las estructuras de las que hace parte, sino que comprende que el desarrollo humano es un proceso interdependiente y multidimensional.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Cáritas América Latina y el Caribe menciona cuatro dimensiones de la caridad que caracterizan la acción de Pastoral Social y que abordan la práctica del servicio y el amor en estos niveles que van desde la persona, las relaciones y las estructuras:

La caridad asistencial:

Existen situaciones que ameritan atenciones inmediatas y oportunas, personas en situación de vulnerabilidad y exclusión que requieren de apoyos inmediatos para responder y revertir esas situaciones. Es urgente “asistir” cuando la gente no tiene los medios para hacerlo, pero es muy importante “que se actúe con claridad de que los y las empobrecidos son personas con rostros definidos, sujetos de su propia historia, sujetos de derechos y deberes que luchan por una justa redistribución de sus bienes en la tierra. La caridad asistencial no puede ser entendida como una actitud pesimista que compensa las situaciones de explotación y dominio que puedan subyacer o estar presentes en las políticas de un Estado, sino que desde ella se generan las rutas para promover un desarrollo que permita el paso hacia una vida buena”¹⁸.

La caridad promocional:

La evangelización transformadora también exige vivir la dimensión de la caridad promocional en la que se origina **la conformación y fortalecimiento de procesos comunitarios, de redes locales y el mejoramiento de la calidad de vida**. “Aspira a potenciar en cada persona hombre y mujer, su crecimiento hasta la meta de su realización personal, social y religiosa. De tal manera que el resultado final permita ir generando un orden social justo”¹⁹. Desde esta dimensión, el camino hacia el desarrollo humano, integral y solidario es el gran horizonte de acción.

La caridad liberadora:

“La caridad liberadora es estructural y por ende busca la creación de estructuras sociales que, dentro de un marco de justicia, equidad y participación, impulsen la inclusión de todos y todas en el desarrollo de la comunidad local, nacional e

internacional. Es el esfuerzo de toda la Iglesia por poner fin al dominio del hombre sobre el hombre y promover la igualdad y la fraternidad de todos los hombres”. Por esta razón, este estilo de caridad necesita de procesos que tiendan a procurar y garantizar las condiciones para una auténtica libertad humana y teniendo claro que si bien la historia es pasajera por su carácter escatológico, no por eso podemos elegir no construirla”²⁰.

La caridad reconciliadora:

Desde esta dimensión de la caridad se promueve la restauración de lazos entre personas, familias, comunidades, países y continentes divididos, se fortalece la construcción de la paz, la integración humana y la reconciliación.

“La caridad es una sola, un solo amor que viene de Dios más la forma en que se puede mediar, en el aquí y el ahora, da espacio a que surjan estas dimensiones. Pero por ser la caridad una, todas estas dimensiones tienen una base común y Cáritas para mantener su identidad debe mantenerlas siempre presente”²¹. Teniendo en cuenta lo anterior, la dimensión social animada desde Pastoral Social comprende que su acción impacta a la persona humana, sus relaciones y las estructuras.

El numeral primero de la Encíclica “*Deus Caritas Est*”, nos ilumina frente al poder renovador de la caridad:

“«Dios es amor, y quien permanece en el amor *permanece en Dios y Dios en él*» (1 Jn. 4,16). Estas palabras de la *primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Además, en este mismo versículo, Juan nos ofrece, por así decir, una formulación sintética de la existencia cristiana: «Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él»*”²².

18 SELACC. Identidad, Misión y Espiritualidad de Caritas en América Latina y el Caribe. Documento de trabajo. P. 5

19 *ibíd.*, p. 5-6

20 *ibíd.*, p. 6

21 *ibíd.*, p. 8.

22 D.C.E. no 1.

Si hay un aspecto que tenga el poder de transformación de la vida es el amor. Es solamente a través de la comprensión de él que se puede entrar de una manera más justa y equitativa en los niveles de relación que se han citado anteriormente. La misma experiencia del comedor comunitario, abre el camino de comprensión de cómo se renuevan y transforman las relaciones en la vida de una persona cuando se media con la capacidad de hacer brotar del interior la caridad como máxima y principio de la vida. Únicamente desde el amor se pudo renovar la vida de un grupo de familias que se arriesgaron al elegir la caridad y en ella, encontraron el cambio de sus vidas, en aspectos fundamentales y existenciales, de nivel material y al tiempo espiritual.

De esta manera entra en acción la evangelización como elemento de transformación, cumple con su objetivo de ser la fuerza que todo lo mueve, es totalmente la experiencia de vida nueva en Cristo. Tomar conciencia de un elemento propio de la vida de los bautizados como lo es la vida en Cristo, es una motivación a vivir la experiencia de Dios como acción renovadora y transformadora: *“La vida nueva en Jesucristo toca al ser humano entero y desarrolla en plenitud la existencia humana: «en su dimensión personal, familiar, social y cultural». Para ello, hace falta entrar en un proceso de cambio que transfigure los variados aspectos de la propia vida. (DA 356)”*²³.

“La Doctrina Social de la Iglesia es la enseñanza del Magisterio en materia social y contiene principios, criterios y orientaciones para la actuación del creyente en la tarea de transformar

el mundo según el proyecto de Dios. La enseñanza del pensamiento social de la Iglesia «forma parte de la misión evangelizadora» (SRS 41) y tiene «el valor de un instrumento de evangelización» (CA 54) porque ilumina la vivencia concreta de nuestra fe. (SD 157)”²⁴.

El apóstol de los gentiles, Pablo, en la primera carta a los Corintios muestra cómo el amor no se puede convertir en una categoría indescriptible, al contrario, hace de dicha palabra, un sinónimo de armonía y un canto a la defensa y riqueza de un aspecto maravilloso que enriquece las relaciones humanas:

“La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. La caridad no acaba nunca.”

Pensar un momento en cómo las palabras de Pablo pueden materializarse en los niveles de relación de las acciones pastorales emprendidas, seguramente causaría un efecto de compromiso social, que por la fuerza revolucionaria que contiene, transformaría la masa como la pizca de levadura necesaria en la fermentación de la masa para el pan. Sería como pensar en la relaciones mismas de Jesús, en los momentos en que ejercía su autoridad, con aquella *dymanis* y con el poder *eusocia*. La base sólida de la caridad paulina es un soporte de lo que es la dimensión social de la evangelización transformadora.



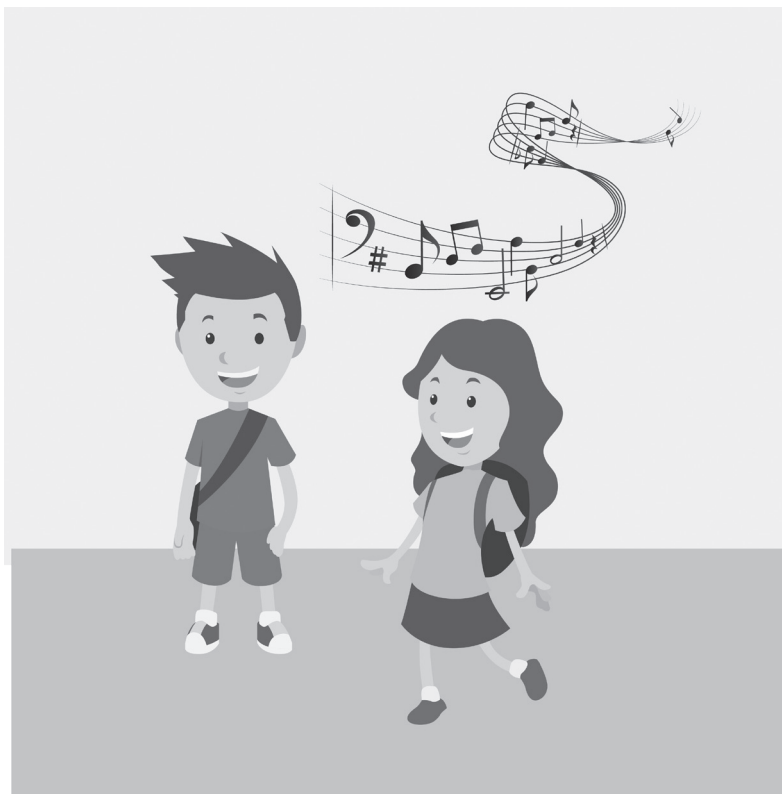
CELEBRACIÓN DE LA VIDA

En este momento colocar la canción: “amor sin límites” de José Luis Perales. Realizar con anticipación un cartel con un corazón grande. Solicitar a cada participante que escriba el nombre de una persona o una familia que esté pasando por un momento en que una acción caritativa sea la respuesta a su necesidad actual.

²³ FLORIANO, Rosa Inés. Presentación: Pastoral Social Transformadora, pág. 11.

²⁴ Ibid, pág. 13.

Luego de escribir ese nombre, se escucha la canción y se ora en silencio por ellas. Se puede terminar esta celebración con el abrazo de la paz entre todas las personas que participan de la comunidad aprendizaje.



TEMA 2.6: CONSTRUCCIÓN DE PAZ COMO ENFOQUE DE LA TRANSFORMACIÓN



PROPÓSITOS

- Problematizar las teorías de cambio que orientan los procesos animados por agentes de pastoral social.
 - Reflexionar sobre los lugares y niveles de los procesos de transformación desde un enfoque pastoral.
-



PUNTO DE PARTIDA

Implicaciones prácticas de la transformación:

Para las y los agentes de Pastoral Social interesados en la promoción humana surge la pregunta fundamental sobre cómo hacer su apostolado y cómo aportar en la transformación de esas situaciones de dolor que van en contra de la dignidad humana y que vulneran los derechos de las personas.

Aunque no existe un camino único para las transformaciones sociales, diversas experiencias animadas por Pastoral Social en los países de América Latina, han logrado realizar valiosos aportes metodológicos para pensar la transformación desde un enfoque pastoral que cree y le apuesta a la paz, la justicia y la reconciliación.

Dichas experiencias (algunas de ellas se han visto en los diversos temas de este módulo) desvelan algunas claves para pensar y problematizar la transformación: 1) desde qué perspectiva o enfoque proponemos la transformación, 2) con quiénes y en qué niveles se promueve, 3) qué capacidades se requiere fortalecer en el equipo liderazgo o en las personas implicadas en el proceso de cambio, 4) con qué actores es necesario crear una plataforma social o red capaz de crear condiciones que permitan jalonar las transformaciones necesarias, 5) cuáles acciones o iniciativas se requiere desarrollar para conseguir los cambios deseados, 6) qué aprendizajes y reflexiones se construyen sobre las acciones realizadas para mejoramiento de la praxis transformadora.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: Guía de entrevista

Invita a los y las participantes a hacer una pequeña entrevista a varios de sus compañeros, en la que indaguen por la teoría de cambio o sentido de la transformación implícito en los procesos que ellos y otras personas animan o acompañan como agentes de Pastoral Social.

La siguiente guía puede facilitar el ejercicio. Si se desea, se les puede ofrecer esta guía como tarea desde la sesión anterior para que ellos puedan entrevistar a personas de su parroquia: a sacerdotes, religiosas, laicos o compañeros de sus equipos de Pastoral Social. Otra opción, puede ser entregarla en la sesión y que realicen las entrevistas unos a otros.

Guía de entrevista N° _____

Nombre del entrevistador _____

Fecha _____

Preguntas	Compañero 1	Compañera 2	Compañero 3	Compañera 4
¿Conoces algunos de los procesos que anima o acompaña Cáritas o Pastoral Social en tu parroquia, diócesis o país? Menciona algunos				
¿Cuáles son los temas, áreas o realidades que son abordados? Por ejemplo: visitas a los enfermos, pastoral de los migrantes, acompañamiento a las víctimas de la violencia, etc.				
¿Cuáles son las transformaciones o cambios esperados que se busca lograr en estos procesos? ¿Por qué son animados por Pastoral Social o Cáritas?				
¿De qué manera Pastoral Social anima o acompaña esos procesos? ¿Qué acciones realiza?				
¿Conoces algunos de los impactos que se han logrado con estos procesos?				
¿Qué le falta a nuestra pastoral para ser orgánica e integral?				
¿Qué es lo que le da identidad a lo que hacemos? Es decir, ¿qué diferencia nuestra acción pastoral de las acciones que hacen otras instituciones?				

Una vez se han realizado las diferentes entrevistas pídeles que en tríos o pequeños grupos analicen y clasifiquen las respuestas teniendo en cuenta aspectos similares, particulares, diferentes y frecuentes que les permitan dialogar sobre el sentido transformador implícito en procesos animados desde Pastoral Social.

COMPRESIÓN DE LA VIDA



Enfoques de transformación

El concepto “**ENFOQUE**” es **abarcador e integral**²⁵; se relaciona con “formas de mirar” en las Ciencias Sociales, para ubicar y caracterizar el conocimiento, la investigación y la intervención social²⁶; puede ser comprendido como sinónimo de perspectiva y se ajusta **al sentido comprensivo de este proceso de formación**, por connotar mayor flexibilidad y apertura que simplemente el de teoría.

“Los enfoques son un concepto amplio derivado del campo visual de la óptica; en Ciencias Sociales permiten dar cuenta de distintas construcciones para ver la realidad e intervenir en ella. Constituyen nuevas miradas sobre diversos fenómenos (Kisnerman, 1998) para descubrir y comprender los puntos esenciales de un problema y tratarlo (Barreix y Castillejos, 1997); posibilitan comprender conceptos, contextualizar fenómenos y redes de interacción involucrados en la intervención (Montoya Et. Al. 2002). Constituyen alternativas de articulación, respuesta, reacción y posicionamiento. Permiten guiar, orientar y sustentar la intervención y articular la producción teórica, metodológica y práctica”²⁷.

La pregunta por el enfoque o por la perspectiva desde la cual se aborda una situación es fundamental para pensar el sentido que soporta la acción. La forma de mirar y leer una realidad determina las respuestas o acciones que se toman frente a ella.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta para los agentes de Pastoral Social por el enfoque o la mirada que orienta las acciones de transformación que ellos impulsan es fundamental, ya que indaga por el sentido de su apostolado. ¿Qué hace particulares las acciones transformadoras que se emprenden desde la Iglesia?, ¿Qué da identidad a nuestra acción y qué la hace diferente de la intervención que pueden hacer otros actores o instancias?.

Existen diversos enfoques o miradas desde los cuales se intenta explicar el cambio social. Éstos buscan comprender los factores, actores y niveles desde los cuales se genera la transformación. Veamos brevemente la idea central de tres de los enfoques más representativos:

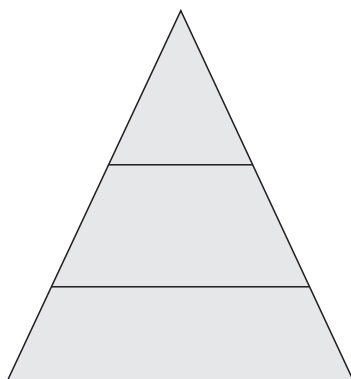
- *La transformación se genera de arriba para abajo*: desde este enfoque se cree que la transformación se genera principalmente en los niveles estructurales en los que se toman decisiones que afectan a los diversos sectores de la sociedad. En este sentido, en sociedades jerárquicas, representativas y verticales como en las que vivimos actualmente, las autoridades y líderes estatales, económicos, políticos, religiosos, militares, son los actores claves que proponen, imponen y determinan las decisiones que afectan a los demás. Las vías para imponer el cambio pueden ser diversas, ya sea a través de la fuerza (la represión) o de mecanismos consultivos o democráticos. También estas decisiones pueden estar determinadas por sistemas estructurales de orden económico y cultural.

25 GONZALEZ Vargas Sandra Lorena, MORA Rosero Liliana, VERBEL Mercedes, Op. Cit. 2003. p. 50.

26 PRAT Fairchild Henry. Diccionario de sociología. México: Fondo de Cultura Económica, p. 55.

27 CIFUENTES. Rosa María, Op. Cit. 2006. p. 11.

- *La transformación se genera de abajo para arriba:* desde este enfoque se cree que el cambio social se origina básicamente desde las bases. Los líderes de la base social están encargados de encauzar la indignación que sienten los sectores empobrecidos por las condiciones injustas que los llevan a la marginación y explotación económica, política y social. En este sentido, las personas se organizan, se forman, participan y emprenden luchas para alcanzar las transformaciones anheladas. También se explican las diversas vías que pueden asumir las bases para su lucha, desde las expresiones no violentas, hasta aquellas que hacen uso de la fuerza y que buscan constituirse en una amenaza para el orden institucional.
- *La transformación desde un enfoque de construcción de paz:* en el Manual de Construcción de Paz de Cáritas, se expone un enfoque que allí es presentado para la resolución de conflictos y la construcción de paz, el cual sirve aquí para abordar el tema de los lugares de la transformación. Los autores de este manual grafican un triángulo en el que señalan los siguientes tres niveles como se ve en la imagen: “*la base del triángulo puede ser tomada para representar a los líderes de las comunidades locales y de las organizaciones de base. **Las Cáritas locales normalmente trabajan con estos líderes.** La sección media del triángulo representa a los líderes del nivel medio, aquellas personas que infunden respeto como los directores de ONG, líderes étnicos y religiosos, entre otros. La punta del triángulo representa el nivel más alto o el liderazgo altamente visible. Incluye a los funcionarios gubernamentales, al personal militar y a los líderes religiosos, entre otros*”.



Fuente: el triángulo de Construcción de Paz fue tomado de la Pág.7 del Manual Trabajar para la Reconciliación y sirve como folleto en el Ejercicio 4.1 “Construcción de Paz, ¿Dónde? y ¿Cuándo?” .

(Lederach, 1995 - 1997) plantea que en estos *tres niveles*, es posible identificar los actores de la sociedad a quienes podemos dirigir la programación en Construcción de Paz. Él plantea que es fundamental trabajar con *organizaciones de base, líderes del nivel medio y con líderes de nivel alto*, ya sea separadamente o de forma coordinada, para llevar a cabo una programación más integral en Construcción de Paz.

Desde el Manual, se plantea que vivimos en unas sociedades jerárquicas e injustas, divididas por la violencia y los conflictos económicos, étnicos, religiosos, culturales. Además, con frecuencia los líderes del nivel estructural desconocen las necesidades e intereses de las bases sociales y crean sistemas

corruptos con el fin de ampliar al máximo las propias ganancias, lo que genera más injusticia, inequidad y exclusión de los sectores más empobrecidos.

Pero la división no sólo se genera a nivel vertical, sino también a nivel horizontal. En este sentido, los sectores de la base y del nivel medio también se encuentran divididos entre sí, ya sea por la competencia que existe entre personas y grupos de un mismo sector por el acceso a los recursos o por conflictos de diversa índole que les impiden actuar de manera articulada en la consecución de las transformaciones que anhelan.

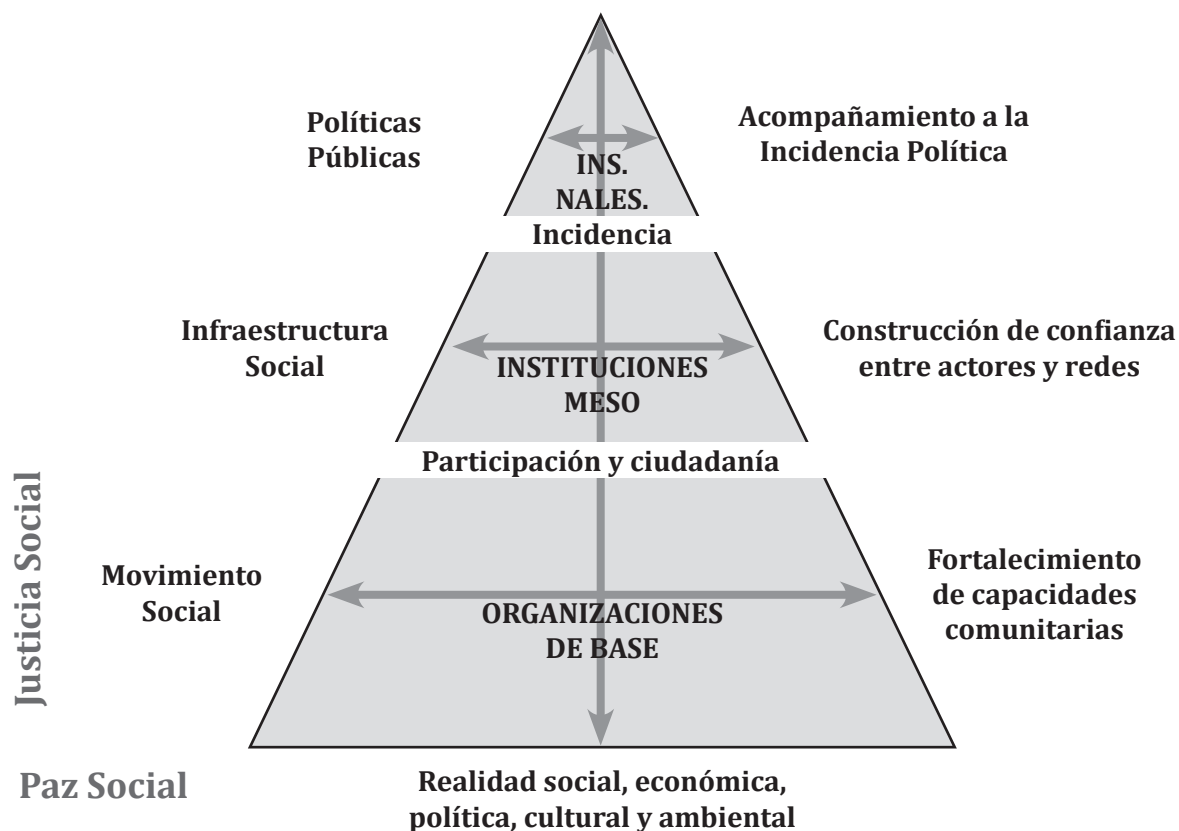
Estas opresiones generan divisiones que impiden cerrar la brecha de la injusticia, obstaculizan el movimiento de los actores en los diversos niveles e impiden el diálogo con diversos actores para promover procesos de transformación social. *“Los bandos en conflicto están representados en cada nivel dentro del triángulo. Según la intensidad del conflicto, esos grupos pueden estar más o menos integrados. Si el conflicto es muy intenso y teñido por la violencia, la sociedad estará profundamente dividida y no habrá casi ningún movimiento entre los grupos, aún al mismo nivel. Las personas que se mueven entre los grupos y contactan a otros a lo largo del conflicto, son a menudo llamados “traidores” por la gente de sus comunidades natales y tachados como “espías” por la comunidad enemiga. Si el conflicto se encuentra en una etapa donde las tensiones son bajas, las personas pueden moverse fácilmente a través de las líneas sociales. Sin embargo, cuando los conflictos se envuelven de nuevo en una espiral intensa de violencia, se hace extremadamente difícil hablar y mucho más encontrarse con personas que vienen de diferentes grupos étnicos, religiosos o políticos. Por lo tanto, una manera de entender la paz social es que las personas puedan moverse horizontalmente a través de las aperturas en sus países y sus regiones”.*

La Iglesia, en su opción preferencial por los pobres, está llamada a promover y animar procesos de construcción de paz que sean integrales y que incidan en la transformación efectiva de las realidades que ellos atraviesan. Es por ello que, desde este enfoque, se busca actuar e interactuar con todos los niveles, pues la paz es una tarea que requiere cerrar las brechas existentes y crear relaciones justas y equitativas. En este sentido, la construcción de la paz es una tarea interdependiente en la que se requiere fortalecer las capacidades de las personas, para que estas puedan organizarse, proponer y articularse con esos actores e instancias que pueden ayudar a jalonar esos cambios anhelados para mejorar el buen vivir de las personas y comunidades.

Entonces, si la acción pastoral está enfocada a generar Paz y Justicia social, se requiere limar asperezas y traspasar las barreras que se levantan tanto vertical como horizontalmente en esa pirámide que representa a nuestras sociedades. Teniendo en cuenta lo anterior, para transformar la pobreza se requiere incidir, no sólo a través de la asistencia inmediata, sino en la conversión de aquellos sistemas económicos que la generan así como la opresión y la exclusión. Como se trató en un tema anterior, la caridad asistencial es fundamental cuando la gente atraviesa situaciones en las que no cuenta con las condiciones y garantías para acceder a sus derechos y salir de esa situación. Pero si se piensa en procesos de transformación integrales, que generen impactos sostenibles, es necesario incidir en los diversos niveles de la sociedad. De esta manera se busca el desarrollo integral y solidario, así como mayores niveles de justicia y paz.

Lo anterior, nos invita a **ampliar nuestra visión frente a lo que podemos y estamos llamados a hacer como agentes de pastoral**, pertenecientes a una pastoral orgánica. Nuestra misión nos exige acompañar y animar a personas, familias, grupos y comunidades en la construcción de una levadura que genere transformaciones desde dentro hacia fuera, desde lo pequeño hasta que logre impactar contextos más amplios.

En las historias y casos que se han abordado en este módulo, se manifiesta la capacidad que tienen los equipos levadura de moverse horizontal y verticalmente, de identificar actores del nivel de la base, del nivel medio y del nivel estructural que pueden crear condiciones y garantías para la transformación. Historias de vida que se dan como en el barrio los Milagros en Colombia, el de las mujeres de Wajir en África, las cooperativas animadas por el Padre Héctor Gallego en Panamá o las mujeres de Miranda Cauca, entre otra, muestran la riqueza de la Iglesia en la promoción de experiencias de transformación que logran clausurar las grietas y promover la paz. Muestran, además, cómo es posible articular actores de los tres niveles que logren comprometerse con el cambio social. En la siguiente imagen se representan algunos aspectos que Pastoral Social puede fortalecer en cada nivel:



Esta imagen es tomada del texto de John Paul Lederach. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Editorial Norma. 2008. Pág. 125.

1) *Fortalecimiento de capacidades comunitarias*: por lo general Pastoral Social y las Cáritas locales trabajan con los líderes y las lideresas de organizaciones de base, en este sentido, las experiencias nos muestran que es clave fortalecer sus capacidades para promover la participación y organización comunitaria en torno a los intereses, necesidades y objetivos comunes. También es clave fortalecer su capacidad de lectura crítica de la realidad, porque esto les permite problematizarla y tomar conciencia de las transformaciones que es necesario emprender y de los recursos y potencialidades con los que cuentan para lograrlo. También se busca robustecer capacidades para la interlocución con actores e instancias que pueden impulsar, apoyar y acompañar los cambios deseados y las iniciativas que desde la base se emprenden para el desarrollo humano integral y solidario.

2) *Construcción de plataforma social*: es fundamental construir redes, alianzas y plataforma social con aquellos líderes y lideresas del nivel medio como los directores de ONG, líderes étnicos y religiosos, actores institucionales, entre otros, que tienen como propósito la defensa de la vida, la promoción de la equidad o que tienen la obligación y la tarea de activar rutas de acción para la promoción de los derechos humanos. Dicha plataforma o infraestructura social es clave para apoyar a los líderes y lideresas de la base en la creación de condiciones, recursos, tiempos y oportunidades estratégicas para la consecución o el logro de las transformaciones que ellos desean.

John Paul Lederach plantea que este proceso de construcción de plataforma social se parece a la red que tejen las arañas, lo suficientemente fuerte para resistir golpes e incluso daños que pueden afectar una parte, sin alterar el resto de la red y lo bastante elástica para aprovechar las ventajas y desafíos de un contexto. Basado en la labor de estos arácnidos, este autor propone los siguientes tres principios para la construcción de cambio social en escenarios de conflicto, violencia y sociedades divididas:

“Comprender la geografía social: tejer telarañas es una actividad hipersensible a los contornos del espacio y las conexiones. En este proceso resulta crucial la capacidad de localizar puntos de anclaje estratégicos que vinculen grupos de personas, procesos y lugares geográficos si se ha de generar y sostener el cambio. En concreto, quienes construyen el cambio social deben procurar intencionalmente buscar los vínculos entre personas con mentalidades diferentes y situadas en puntos diferentes del contexto. Los constructores de paz, sea cual sea su ubicación o creencia, tienen que eliminar la equivocada noción de que el cambio puede darse al margen de personas que no tienen un pensamiento común y no están situadas en un espacio social, político o económico similar. Esto es tan cierto en el caso de diplomáticos de alto nivel como de trabajadores comunitarios locales. La interdependencia existe. El cambio constructivo y la paz no se construyen intentando ganar adeptos a una parte o la otra o forzando una u otra parte. Tejer redes plantea que el tejido del cambio se configura reconociendo y construyendo espacios relacionales que no existían o que deben ser reforzados, para crear un todo que, como la telaraña, haga que las cosas se mantengan. Son las habilidades básicas de acertar con el quién y el cuándo.

Pensar siempre en intersecciones: prestar atención y construir ejes donde los espacios relacionales transversales se conecten a personas de mentalidad y situación diferentes. Como el eje estrellado de la telaraña, el centro se mantiene, pero no es un eje centralizado que controla. Ni se basa tampoco este centro en la búsqueda de moderados en el espectro político. Recordemos que estamos pensando en espacios sociales y mirando con cuidado en donde se juntan las cosas, incluso cuando estos puntos de encuentro sean aparentemente de poca importancia. Hay que pensar en espacios de relación y lugares donde se da la intersección de relaciones. Esos son los espacios que crean múltiples vinculaciones coordinadas e independientes que acumulan fuerza. Una araña vuelve con mayor frecuencia a los puntos de actividad más tupidos. En la construcción de la paz, los centros relacionales que unen, crean y sostienen conexiones son fundamentales. Un enfoque centrado en las relaciones tiene que ver los espacios de intersección, tanto los que existen como los que pueden ser creados. Estos son los puntos de cruce, el corazón que late con los ritmos del cambio.

Ser ingeniosamente flexible: flexibilidad ingeniosa es la habilidad de adaptarse, de responder y de aprovechar ventajas de desafíos emergentes y situados en un contexto. La ciencia llama a las arañas “actores del continuo movimiento”. La construcción de paz puede aprender de estas, que tejer redes es el arte de crear plataformas para generar respuestas creativas más que la producción de la solución en sí misma. Una plataforma representa la

capacidad continua de generar procesos, ideas y soluciones. La permanencia se halla en plataformas adaptables, capaces de dar respuesta continua. En la construcción de paz, se comprende mejor la idea de plataforma situándola en la idea de espacios de relaciones, la capacidad de mantener grupos de personas en interacción creativa. La lección que se extrae de las constructoras de telarañas es sencillamente esta: las plataformas que comprenden y sostienen los espacios relacionales deben adaptarse y ser ingeniosamente flexibles en relación con un entorno cambiante y en el que continuamente van apareciendo temas, obstáculos y dificultades. La permanencia del cambio requiere la permanencia de la adaptabilidad creativa”.

Tomado de John Paul Lederach. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la Paz. Editorial Norma. 2008. Pág. 132-133.

3) *Incidencia en la política pública y /o en los sectores estructurales de la sociedad:* finalmente la transformación en el nivel estructural está orientada a lograr la incidencia política entendida como “un proceso organizativo y sistemático que busca influir en la opinión pública y particularmente en quienes tienen responsabilidad en la toma de decisiones desde el Estado y otros entes, para lograr transformaciones sociales desde la DSI y a favor de los más necesitados”.

A través de este componente, La Pastoral Social se propone generar procesos organizativos y sistemáticos que influyen en la opinión pública y en las instancias de decisión del Estado para transformar las condiciones sociales a favor de la dignidad humana. Por lo tanto, se esfuerza en construir herramientas y rutas para la implementación de planes de incidencia local y regional a través de las plataformas sociales y políticas en los procesos animados por la pastoral.

Para lograr lo anterior, es importante fortalecer las capacidades de los agentes de Pastoral Social y actores comunitarios para participar activa y propositivamente en espacios de decisión, en escenarios de incidencia pública e iniciativas de la sociedad civil. Desde allí se puede proponer el abordaje de temas de la realidad que requieren posicionamiento en la agenda pública del territorio (barrio, municipio, departamento, país), temas que tienen que ver con la vida real y cotidiana de las comunidades, con sus necesidades más sentidas y que están directamente relacionadas con su dignidad, sus derechos y el ejercicio de su ciudadanía.

Muchas Cáritas locales y agentes de pastoral también monitorean o hacen seguimiento a las instancias de gobierno y a las políticas públicas asociadas a los temas priorizados por la Iglesia, por lo general, temas relacionados con lo social, con el desarrollo y la construcción de sistemas, leyes e instituciones que respondan a las necesidades de los sectores pobres, marginados, violentados y excluidos. Esto varía en cada país y en cada diócesis, de acuerdo a las necesidades, realidades y retos de los territorios particulares.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Luego de haber abordado los distintos estaños de la transformación y del acercamiento a ella desde los distintos niveles, el paso a seguir está determinado por descubrir cómo la Iglesia y en ella la evangelización, se ha convertido en una forma de vivir la transformación. En un primer momento, vamos a centrarnos en la lectura de uno de los numerales que ha sido capital en el desarrollo de la misión en los últimos decenios porque nos recuerda los vínculos entre evangelización y promoción humana:

«Entre evangelización y promoción humana- desarrollo, liberación- existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir, y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico, como es el de la caridad; en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?»²⁸.

El ejercicio de la evangelización está concentrado en el cumplimiento del mandamiento de Jesús “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado” (Mt. 28, 19-20). Una forma de definir qué es la misión social de la Iglesia, es comprendiendo cómo y de dónde viene la forma de predicar y dar testimonio del Reino como lo hizo Jesús, esa es la forma más real para hacerlo la Iglesia hoy²⁹. Este tema de lo social, está directamente relacionado con el vínculo existente entre la persona y lo económico o entre la comunidad y el equivalente a la relación con la economía, de esta forma entran en relación distintas categorías: el poder, el dinero y la repartición de las riquezas, sin embargo, limitar lo social solamente a estas categorías es ignorar que aquello que denominamos así, es mucho más complejo y amplio, porque allí se van a establecer otro tipo de relaciones, como son la cultural, la política, lo religiosa, entre otras.

Partamos de un hecho, el concepto de Doctrina Social de la Iglesia es acuñado al Papa Pío XI quien hace una alusión en su encíclica *Quadragesimo anno*³⁰ a los cuarenta años de la encíclica *Rerum Novarum*³¹ de León XIII, reconociendo la preocupación que hay por los problemas económicos y sociales de la época. Es a partir de este momento que el magisterio de la Iglesia comienza este camino de profundización de los elementos propios que van a constituir dicha experiencia dentro de su misión.

A raíz de los grandes cambios dados en el siglo XIX como lo fue la revolución industrial, el crecimiento de las ciudades como Londres, empiezan a generar grandes desigualdades sociales y económicas. La Iglesia hace un fuerte llamado a través del Papa a revisar la relación entre trabajo y capital, el problema de la cuestión obrera, etc.

La misión en la Iglesia se convierte en la campana que anuncia y denuncia cómo restablecer la dimensión social, elemento que rescata la importancia de la persona y el capital fundamental que ella representa para la sociedad. De igual modo, recordar que la comunidad de fe se organiza, ya que eran reconocidos como creyentes, no de una doctrina, sino de una persona, creían unos en los otros y esto los hacía reconocer la fuerza social con la cual estaban construyendo la experiencia de fe en sus vidas.

Para entender el hecho y la vinculación de la misión de la Iglesia con el mundo social, se debe partir de un presupuesto y es lo que Jesús hizo: presentar una nueva forma de ver y percibir a Dios, sobre todo, en el sentido de reconocer su relación con lo social al formar parte de una raza, una lengua y una forma de vida, la Palestina del siglo I. “Es falso decir, sin más, que Jesús se solidarizó con los pobres y se enfrentó con los ricos. Con quien se enfrentó Jesús fue con todos los que se situaron o pretendieron situarse por encima de los demás”³². Esta forma de relacionarse Jesús con aquello que lo rodeaba, da un matiz a la respuesta que sería muy interesante dar de parte de la misión, partiendo del hecho que Jesús arranca

28 E.N. 31.

29 Cfr. SANKS, Howland. La globalización y la misión social de la Iglesia. Selecciones de Teología 160. 2001. Pág. 321-334.

30 Carta Encíclica **Quadragesimo Anno** del Sumo Pontífice Pío XI sobre la restauración del orden social en perfecta conformidad con la ley evangélica, al celebrarse 40º aniversario de la *Rerum Novarum*, de León XIII.

31 Carta Encíclica **Rerum Novarum** del Sumo Pontífice León XIII sobre la situación de los obreros, 15 de mayo de 1891.

32 CASTILLO, José María. Dimensión social de nuestra misión: ¿Cómo responder?. 2000. Proyección 47. Págs. 191-204.



de la base, de lo más bajo para realizar su proyecto de Reino, por eso su malestar con la sociedad de su tiempo que excluye, censura, rechaza y discrimina al pobre, al huérfano, a la viuda, a los enfermos, entre otros y es así como consigue eficacia en la misión.

Analizar el componente social hoy, es entrar en una baraja compleja de colores, sentidos, acciones, formas, ideas y creencias, que hacen que la misión esté llamada a responder a éstas y otras categorías que conforman la malla y el tejido de la sociedad. Una de las primeras aproximaciones a los social en la Iglesia, estuvo enmarcada por tres objetos de aquel momento: el cuidado de las viudas, la protección de los huérfanos y la acogida a los extranjeros; es así como define como invitación el dar una respuesta concreta a estos grupos sociales relegados en aquel tiempo; en una sociedad bastante sesgada, ellos necesitaban de un apoyo y una atención concreta, objetivo que cumplieron magistralmente las primeras comunidades.

El aporte de la misión debe estar en la línea de construir desde una ética social, la dignidad de la persona y una igualdad del estatus social (no más judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; Gál. 3, 28.). Esta clara acción social de eliminar las clases sociales, se ha diluido en el transcurso de la historia, cuando los grupos sociales y comunidades se institucionalizan y emprenden caminos de crecimiento vertiginoso en sus integrantes, y ante la imposición de sus doctrinas hace que se corra con el riesgo de causar la desaparición de acciones sociales concretas, tal como sucedió al darse una fusión entre Estado-Iglesia, donde el rey nombraba al Papa y él era a su vez, quien nombraba al rey, esta y otras coaliciones deslegitimaron la acción social de la Iglesia: *“cuando los intereses del poder se confunden con los intereses “sociales” podemos incurrir en contradicciones inconfesables. De ahí la apremiante necesidad de un “espiritualidad”, incluso de una mística, que nos libere de interés bastardos”*³³. Sólo hasta la reflexión que se implementa al reconocer la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia, de nuevo se quiere reemprender una acción de tipo social, que sigue caminando y se articula desde parámetros que hoy resultan ser muy cerrados aún para dar una respuesta a la sociedad de manera justa y buscando la ecuanimidad por la que Jesús siempre luchó en su tiempo.

Unida a esta reflexión aparecen categorías como: dignidad, justicia, libertad, bien común, el principio de solidaridad y participación. Lo más relevante en el marco de la dimensión social de la misión es la

33 Ibid.

persona, que asuma en la propia vida la experiencia de la persona de Cristo, es por eso vital reavivar ese movimiento que parte de la encarnación del Dios que se hace hombre, de tomar a profundidad el acoger la realidad del otro, ya que no sólo la predicación de una doctrina logra constituir dicha realidad misionera, sino que es el anuncio de aquellos que se asombraron con la presencia de Jesús, los discípulos, quienes van y miran, se quedan, comparten la vida de comunidad con Él y luego salen para contar aquello que vivieron.

La misión está llamada a dar respuestas eficaces en cada momento de la historia, y solamente en la medida en que lo haga, el elemento social de nuevo retornará a ser el centro del anuncio y, posterior a ello, la acción evangelizadora hará su obra.

El sentido último del compromiso de la Iglesia con la promoción humana, predicado reiteradamente en su magisterio social, está en la firme convicción de que «la genuina unión social exterior procede de la unión de los espíritus y los corazones, esto es, de la fe y de la caridad» (GS 42). «Con el mensaje evangélico la Iglesia ofrece una fuerza liberadora y promotora del desarrollo precisamente porque lleva a la conversión del corazón y de la mentalidad; ayuda a reconocer la dignidad de cada persona; dispone a la solidaridad, al compromiso, al servicio de los hermanos» (RMI 59), «salvaguardando siempre la prioridad de las realidades trascendentes y espirituales, que son premisas de la salvación escatológica» (RMI 20). Procediendo la Iglesia así, ofrece su participación específica a la promoción humana como un deber de todos.

Transformación a la luz de Aparecida

Invita a los y las participantes a conformar tres grupos: el primero se va a enfocar en la transformación de las estructuras, pídeles que lean un apartado del texto de Aparecida y respondan dos preguntas:

Grupo 1: Transformación de y desde las estructuras:

- a) Lectura DA 365- 372
- b) ¿Qué cambios necesitan nuestras estructuras pastorales para ser facilitadoras de la transformación?
- c) ¿Cómo se puede lograr?

366. La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta.

7.2 CONVERSIÓN PASTORAL Y RENOVACIÓN MISIONERA DE LAS COMUNIDADES

365. Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe.

367. La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales.

368. La conversión de los pastores nos lleva también a vivir y promover una espiritualidad de comunión y participación, “proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades”.

La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. De allí, nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas. Hoy, más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y la santidad son una urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en el mandamiento nuevo del amor (Cf. Jn. 13, 35).

369. Encontramos el modelo paradigmático de esta renovación comunitaria en las primitivas comunidades cristianas (Cf. Hch .2, 4247), que supieron ir buscando nuevas formas para evangelizar de acuerdo con las culturas y las circunstancias. Asimismo, nos motiva la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II, el camino sinodal en el postconcilio y las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe. No olvidamos que, como nos asegura Jesús, “donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18, 20).

370. La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que “el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial” (NMI 12) con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera.

371. El proyecto pastoral de la Diócesis, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con “indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura”.

Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución. Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante.

372. Teniendo en cuenta las dimensiones de nuestras parroquias, es aconsejable la sectorización en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio. Es recomendable que los agentes misioneros promuevan la creación de comunidades de familias que fomenten la puesta en común de su fe cristiana y las respuestas a los problemas. Reconocemos como un fenómeno importante de nuestro tiempo la aparición y difusión de diversas formas de voluntariado misionero que se ocupan de una pluralidad de servicios. La Iglesia apoya las redes y programas de voluntariado nacional e internacional —que en muchos países, en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, han surgido para el bien de los más pobres de nuestro continente—, a la luz de los principios de dignidad, subsidiariedad y solidaridad, en conformidad con la Doctrina Social de la Iglesia. No se trata sólo de estrategias para procurar éxitos pastorales, sino de la fidelidad en la imitación del Maestro, siempre cercano, accesible, disponible para todos, deseoso de comunicar vida en cada rincón de la tierra.

Grupo 2: Transformación centro-afuera

- a) Lectura DA 380 – 398
- b) ¿Cuáles deben ser los rasgos o características de una pastoral transformadora?
- c) ¿Cómo promover capacidades y condiciones a la transformación desde la pastoral?

CAPÍTULO 8

REINO DE DIOS Y PROMOCIÓN DE LA DIGNIDAD HUMANA

380. La misión del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo tiene una destinación universal. Su mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño. La Iglesia sabe, por revelación de Dios y por la experiencia humana de la fe, que Jesucristo es la respuesta total, sobreabundante y satisfactoria a las preguntas humanas sobre la verdad, el sentido de la vida y de la realidad, la felicidad, la justicia y la belleza. Son las inquietudes que están arraigadas en el corazón de toda persona y que laten en lo más humano de la cultura de los pueblos. Por eso, todo signo auténtico de verdad, bien y belleza en la aventura humana viene de Dios y clama por Dios.

381. Procurando acercar la vida de Jesucristo como respuesta a los anhelos de nuestros pueblos, destacamos a continuación algunos grandes ámbitos, prioridades y tareas para la misión de los discípulos de Jesucristo en el hoy de América Latina y del Caribe.

8.1 REINO DE DIOS, JUSTICIA SOCIAL Y CARIDAD CRISTIANA

382. “El plazo se ha cumplido. El Reino de Dios está llegando. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc. 1, 15). La voz del Señor nos sigue llamando como discípulos misioneros y nos interpela a orientar toda nuestra vida desde la realidad transformadora del Reino de Dios que se hace presente en Jesús. Acogemos con mucha alegría esta buena noticia. Dios amor es Padre

de todos los hombres y mujeres de todos los pueblos y razas. Jesucristo es el Reino de Dios que procura desplegar toda su fuerza transformadora en nuestra Iglesia y en nuestras sociedades. En Él, Dios nos ha elegido para que seamos sus hijos con el mismo origen y destino, con la misma dignidad, con los mismos derechos y deberes vividos en el mandamiento supremo del amor. El Espíritu ha puesto este germen del Reino en nuestro Bautismo y lo hace crecer por la gracia de la conversión permanente gracias a la Palabra y los sacramentos.

383. Señales evidentes de la presencia del Reino son: la vivencia personal y comunitaria de las bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso de todos a los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza de la pluralidad y la lucha para no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal.

384. Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida, nos lleva a asumir evangélicamente y desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano. El amor de misericordia para con todos los que ven vulnerada su vida en cualquiera de sus dimensiones, como bien nos muestra el Señor en todos sus gestos de misericordia, requiere que socorramos las necesidades urgentes, al mismo tiempo que colaboremos con otros organismos o instituciones para organizar estructuras más justas en los ámbitos nacionales e internacionales. Urge crear estructuras que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos. Igualmente, se requieren nuevas estructuras que promuevan una auténtica convivencia humana, que impidan la prepotencia de algunos y faciliten el diálogo constructivo para los necesarios consensos sociales.

385. La misericordia siempre será necesaria, pero no debe contribuir a crear círculos viciosos que

sean funcionales a un sistema económico inicuo. Se requiere que las obras de misericordia estén acompañadas por la búsqueda de una verdadera justicia social, que vaya elevando el nivel de vida de los ciudadanos, promoviéndolos como sujetos de su propio desarrollo. En su Encíclica *Deus Caritas est*, el Papa Benedicto XVI ha tratado con claridad inspiradora la compleja relación entre justicia y caridad. Allí nos dice que “el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política” y no de la Iglesia. Pero la Iglesia “no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia”. Ella colabora purificando la razón de todos aquellos elementos que la ofuscan e impiden la realización de una liberación integral. También es tarea de la Iglesia ayudar con la predicación, la catequesis, la denuncia, y el testimonio del amor y de justicia, para que se despierten en la sociedad las fuerzas espirituales necesarias y se desarrollen los valores sociales. Sólo así las estructuras serán realmente más justas, podrán ser eficaces y sostenerse en el tiempo. Sin valores no hay futuro, y no habrá estructuras salvadoras, ya que en ellas siempre subyace la fragilidad humana.

386. La Iglesia tiene, como misión propia y específica, comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas, anunciando la Palabra, administrando los Sacramentos y practicando la caridad. Es oportuno recordar que el amor se muestra en las obras más que en las palabras, y esto vale también para nuestras palabras en esta V Conferencia. No todo el que diga Señor, Señor... (Cf. Mt. 7, 21). Los discípulos misioneros de Jesucristo tenemos la tarea prioritaria de dar testimonio del amor a Dios y al prójimo con obras concretas. Decía san Alberto Hurtado: “En nuestras obras, nuestro pueblo sabe que comprendemos su dolor”.

8.2 LA DIGNIDAD HUMANA

387. La cultura actual tiende a proponer estilos de ser y de vivir contrarios a la naturaleza y dignidad del ser humano. El impacto dominante de los ídolos del poder, la riqueza y el placer efímero se han transformado, por encima del valor de la persona, en la norma máxima de funcionamiento y el criterio decisivo en la organización social. Ante esta realidad, anunciamos, una vez más, el

valor supremo de cada hombre y de cada mujer. El Creador, en efecto, al poner todo lo creado al servicio del ser humano, manifiesta la dignidad de la persona humana e invita a respetarla (Cf. Gn. 1, 26-30).

388. Proclamamos que todo ser humano existe pura y simplemente por el amor de Dios que lo creó, y por el amor de Dios que lo conserva en cada instante. La creación del varón y la mujer, a su imagen y semejanza, es un acontecimiento divino de vida y su fuente es el amor fiel del Señor. Luego, sólo el Señor es el autor y el dueño de la vida y el ser humano, su imagen viviente, es siempre sagrado, desde su concepción, en todas las etapas de la existencia, hasta su muerte natural y después de la muerte. La mirada cristiana sobre el ser humano permite percibir su valor que trasciende todo el universo: “Dios nos ha mostrado de modo insuperable cómo ama a cada hombre, y con ello le confiere una dignidad infinita”.

389. Nuestra misión para que nuestros pueblos en Él tengan vida, manifiesta nuestra convicción de que en el Dios vivo revelado en Jesús se encuentra el sentido, la fecundidad y la dignidad de la vida humana. Nos urge la misión de entregar a nuestros pueblos la vida plena y feliz que Jesús nos trae, para que cada persona humana viva de acuerdo con la dignidad que Dios le ha dado. Lo hacemos con la conciencia de que esa dignidad alcanzará su plenitud cuando Dios sea todo en todos. Él es el Señor de la vida y de la historia, vencedor del misterio del mal y acontecimiento salvífico que nos hace capaces de emitir un juicio verdadero sobre la realidad, que salvaguarde la dignidad de las personas y de los pueblos.

390. Nuestra fidelidad al Evangelio nos exige proclamar en todos los areópagos públicos y privados del mundo de hoy, y desde todas las instancias de la vida y misión de la Iglesia, la verdad sobre el ser humano y la dignidad de toda persona humana.

8.3 LA OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y EXCLUIDOS

391. Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por

los millones de latinoamericanos y latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña. De hecho, Juan Pablo II, dirigiéndose a nuestro continente, sostuvo que

“convertirse al Evangelio para el pueblo cristiano que vive en América, significa revisar todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común”.

392. Nuestra fe proclama que “Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre”. Por eso “la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Esta opción nace de nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre, que se ha hecho nuestro hermano” (Cf. Hb. 2, 11-12). Ella, sin embargo, no es ni exclusiva, ni excluyente.

393. Si esta opción está implícita en la fe cristológica, los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: “Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: “Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt. 25, 40). Juan Pablo II destacó que este texto bíblico “ilumina el misterio de Cristo”. Porque en Cristo el grande se hizo pequeño, el fuerte se hizo frágil, el rico se hizo pobre.

394. De nuestra fe en Cristo, brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación. El servicio de caridad de la Iglesia

entre los pobres “es un ámbito que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral”.

395. El Santo Padre nos ha recordado que la Iglesia está convocada a ser “abogada de la justicia y defensora de los pobres” ante “intolerables desigualdades sociales y económicas” que “claman al cielo”. Tenemos mucho que ofrecer, ya que “no cabe duda de que la Doctrina Social de la Iglesia es capaz de suscitar esperanza en medio de las situaciones más difíciles, porque, si no hay esperanza para los pobres, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos”.

La opción preferencial por los pobres exige que prestemos especial atención a aquellos profesionales católicos que son responsables de las finanzas de las naciones, a quienes fomentan el empleo, los políticos que deben crear las condiciones para el desarrollo económico de los países, a fin de darles orientaciones éticas coherentes con su fe.

396. Nos comprometemos a trabajar para que nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos.

397. En esta época, suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos

en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras: “Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos” (Lc. 14, 13).

398. Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres. Día a día, los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos.

Grupo 3: Transformación desde la base

- a) Lectura DA 399 – 406
- b) ¿Cuál es la pastoral social que nuestras comunidades necesitan?
- c) ¿Cómo se concreta en nuestras comunidades una pastoral social al servicio de la promoción humana integral?

8.4 UNA RENOVADA PASTORAL SOCIAL PARA LA PROMOCIÓN HUMANA INTEGRAL

399. Asumiendo con nueva fuerza esta opción por los pobres, ponemos de manifiesto que todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación “sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad”²²⁹. Entendemos, además, que la verdadera promoción humana no puede reducirse a aspectos particulares: “Debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre”²³⁰. Desde la vida nueva en Cristo que

transforma a la persona de tal manera que “la hace sujeto de su propio desarrollo”²³¹. Para la Iglesia, el servicio de la caridad, igual que el anuncio de la Palabra y la celebración de los Sacramentos, “es expresión irrenunciable de la propia esencia”.

400. Queremos, por tanto, desde nuestra condición de discípulos y misioneros, impulsar en nuestros planes pastorales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, el Evangelio de la vida y la solidaridad. Además, promover caminos eclesiales más efectivos, con la preparación y compromiso de los laicos para intervenir en los asuntos sociales. Es esperanzador lo que decía Juan Pablo II:

“Aunque imperfecto y provisional, nada de lo que se pueda realizar mediante el esfuerzo solidario de todos y la gracia divina en un momento dado de la historia, para hacer más humana la vida de los hombres, se habrá perdido ni habrá sido vano”.

401. Las Conferencias Episcopales y las Iglesias locales tienen la misión de promover renovados esfuerzos para fortalecer una Pastoral Social estructurada, orgánica e integral que con la asistencia, la promoción humana, se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación que viven los grupos más vulnerables, donde la vida está más amenazada. En el centro de esta acción está cada persona, que es acogida y servida con calidez cristiana. En esta actividad a favor de la vida de nuestros pueblos, la Iglesia católica apoya la colaboración mutua con otras comunidades cristianas.

402. La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres. Con especial atención y en continuidad con las Conferencias Generales anteriores, fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual,

personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros. La Iglesia, con su Pastoral Social, debe dar acogida y acompañar a estas personas excluidas en los ámbitos que correspondan.

403. En esta tarea y con creatividad pastoral, se deben diseñar acciones concretas que tengan incidencia en los Estados para la aprobación de políticas sociales y económicas que atiendan las variadas necesidades de la población y que conduzcan hacia un desarrollo sostenible. Con la ayuda de distintas instancias y organizaciones, la Iglesia puede hacer una permanente lectura cristiana y una aproximación pastoral a la realidad de nuestro continente, aprovechando el rico patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia. De esta manera, tendrá elementos concretos para exigir que aquellos que tienen la responsabilidad de diseñar y aprobar las políticas que afectan a nuestros pueblos, lo hagan desde una perspectiva ética, solidaria y auténticamente humanista. En ello juegan un papel fundamental los laicos y las laicas, asumiendo tareas pertinentes en la sociedad.

404. Alentamos a los empresarios que dirigen las grandes y medianas empresas y a los microempresarios, a los agentes económicos de la gestión productiva y comercial, tanto del orden privado como comunitario, por ser creadores de riqueza en nuestras naciones, cuando se esfuerzan en generar empleo digno, en facilitar la democracia, y en promover la aspiración a una sociedad justa y a una convivencia ciudadana con bienestar y en paz. Igualmente, a los que no invierten su capital en acciones especulativas sino en crear fuentes de trabajo preocupándose de los trabajadores, considerándolos 'a ellos y a sus familias' la mayor riqueza de la empresa, que viven modestamente por haber hecho, como cristianos, de la austeridad un valor inestimable, que colaboran con los gobiernos en la preocupación y el logro del bien común y se prodigan en obras de solidaridad y misericordia.

405. En fin, no podemos olvidar que la mayor pobreza es la de no reconocer la presencia del misterio de Dios y de su amor en la vida del

hombre, que es lo único que verdaderamente salva y libera. En efecto, "quien excluye a Dios de su horizonte falsifica el concepto de realidad y, en consecuencia, sólo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas"²³⁵. La verdad de esta afirmación resulta evidente ante el fracaso de todos los sistemas que ponen a Dios entre paréntesis.

8.5 GLOBALIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD Y JUSTICIA INTERNACIONAL

406. La Iglesia en América Latina y en El Caribe siente que tiene una responsabilidad en formar a los cristianos y sensibilizarlos respecto a grandes cuestiones de la justicia internacional. Por ello, tanto los pastores como los constructores de la sociedad tienen que estar atentos a los debates y normas internacionales sobre la materia. Esto es especialmente importante para los laicos que asumen responsabilidades públicas, solidarios con la vida de los pueblos. Por ello, proponemos lo siguiente:

a) Apoyar la participación de la sociedad civil para la reorientación y consiguiente rehabilitación ética de la política. Por ello, son muy importantes los espacios de participación de la sociedad civil para la vigencia de la democracia, una verdadera economía solidaria y un desarrollo integral, solidario y sustentable.

b) Formar en la ética cristiana que pone como desafío el logro del bien común, la creación de oportunidades para todos, la lucha contra la corrupción, la vigencia de los derechos laborales y sindicales; hay que colocar como prioridad la creación de oportunidades económicas para sectores de la población tradicionalmente marginados, como las mujeres y los jóvenes, desde el reconocimiento de su dignidad. Por ello, hay que trabajar por una cultura de la responsabilidad a todo nivel que involucre a personas, empresas, gobiernos y al mismo sistema internacional.

c) Trabajar por el bien común global es promover una justa regulación de la economía, finanzas y comercio mundial. Es urgente proseguir en el desendeudamiento externo para favorecer las

inversiones en desarrollo y gasto social, prever regulaciones globales para prevenir y controlar los movimientos especulativos de capitales, para la promoción de un comercio justo y la disminución de las barreras proteccionistas de los poderosos, para asegurar precios adecuados de las materias primas que producen los países empobrecidos y normas justas para atraer y regular las inversiones y servicios, entre otros.

d) Examinar atentamente los Tratados intergubernamentales y otras negociaciones respecto del libre comercio. La Iglesia del país

latinoamericano implicado, a la luz de un balance de todos los factores que están en juego, tiene que encontrar los caminos más eficaces para alertar a los responsables políticos y a la opinión pública acerca de las eventuales consecuencias negativas que pueden afectar a los sectores más desprotegidos y vulnerables de la población.

e) Llamar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a poner en práctica principios fundamentales como el bien común (la casa es de todos), la subsidiaridad, la solidaridad intergeneracional e intrageneracional.



CELEBRAR LA VIDA

En un ambiente de misión, se dispone el lugar sagrado con símbolos que representen la misión (sandalias, mochila, cruz y/o insignias propias de los misioneros). La celebración consiste en recordar algunos espacios y momentos propios de la misión que cada uno de los integrantes de la comunidad de aprendizaje ha vivido. En un cartel se escribirá: *-Libres, enviados a la misión-* o *-La misión eres tú y la portas tú*. Se hará una ceremonia de envío misionero, en donde los y las participantes elevarán una plegaria encomendando los distintos lugares y acciones misioneras que se realizan en las regiones o sitios de procedencia de cada participante.

Guía para la celebración

El celebrante invitará a quienes serán enviados, a pasar frente al altar. Luego se procederá como se indica a continuación.

Guía:

Queridos hermanos y hermanas:

La nueva evangelización apunta a despertar un nuevo fervor misionero en una Iglesia cada vez más arraigada en la fuerza y el poder perenne de Pentecostés. Por el bautismo, todos y todas hemos sido llamados a trabajar con todas nuestras fuerzas en la misión salvífica de la Iglesia. Hoy algunos son llamados a salir fuera de las fronteras de sus grupos, de sus comunidades, de su parroquia, incluso de su diócesis, y en la entrega y servicio del Evangelio, vivenciar la confianza que Dios tiene en su Iglesia.

Celebrante:

(Pidiendo la bendición para los misioneros) Señor Jesús, que quisiste llamar para colaborar en la obra de la extensión de tu Reino a innumerables hijos e hijas de tu Iglesia, para que fueran mensajeros de tu amor entre los hombres y mujeres, y testimonio vivo de tu caridad:

- Concede a estos misioneros y misioneras tuyos que hoy se disponen a partir para anunciar tu Buena Noticia “más allá de las fronteras”, la gracia de ser apóstoles incansables al servicio de tu Reino.
- Fortalece su fe, para que puedan dar testimonio de tu amor, especialmente ante los que no creen en Ti.
- Robustece su esperanza, para que sepan contagiar alegría.
- Enciende su caridad, para que puedan consolar a los que sufren y ayudarles eficazmente.
- Concédeles tu Santo Espíritu y hazlos dóciles a sus inspiraciones, para que, abandonando sus seguridades personales, sepan salir al encuentro de los que están alejados de Ti.

(A continuación bendice las cruces misioneras diciendo:)

Señor y Dios nuestro, tú que quieres que todos los hombres y mujeres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, bendice (+) estas cruces que serán entregadas a estos hijos e hijas tuyos a los que llamaste a colaborar contigo en el anuncio de la Buena Noticia a todas las gentes. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todas y Todos: Amén

Las y los misioneros pasan al frente y el Celebrante les impone la cruz misionera. Vueltos a su lugar, todos dicen la siguiente oración:

Misioneros:

Señor Jesucristo:

*Te entrego mis manos a Ti Señor
para trabajar con amor.*

*Te entrego mis pies
para seguir tu camino con decisión.*

*Te entrego mis ojos
para ver las necesidades del mundo.*

*Te entrego mi lengua para hablar
tus palabras de caridad.*

*Mi alma es tuya, hábitala,
que allí crezca siempre tu amor*

*en confianza y fe en Ti,
vive y obra siempre en mí.*

Amén

TEMA 2.7: LA NO-VIOLENCIA Y LA INTERDEPENDENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES. ASPECTOS CLAVES EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA



PROPÓSITOS

Comprender algunos elementos claves en los procesos de transformación comunitaria relacionados con el fortalecimiento de capacidades, la creación de plataforma social y el desarrollo de iniciativas comunitarias para el cambio.



PUNTO DE PARTIDA

En este tema se profundizará nuestra reflexión en dos aspectos claves para el acompañamiento de iniciativas de transformación comunitaria, el primero de ellos está centrado en el enfoque de la no-violencia como una forma de construir relaciones de cambio y transformación desde la paz. El segundo elemento, es el de interdependencia entre actores sociales para lograr los cambios deseados. En este último punto, se retomarán tres aspectos que ya se han mencionado anteriormente, como son: 1) el fortalecimiento

de capacidades del equipo leavadura, 2) creación de plataforma social y 3) desarrollo de iniciativas de transformación comunitaria.



EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: La no-violencia: Una fuerza más poderosa

Con esta actividad se busca identificar y analizar las estrategias y métodos violentos empleados en conflictos sociopolíticos y aquellos no-violentos que pueden surgir como alternativa.

Para ello en un salón, el grupo se dispondrá para ver el documental “La derrota de un dictador” que se encuentra en el CD 1 de la serie “La fuerza más poderosa” o en el siguiente link de youtube: http://www.youtube.com/watch?v=tJBK_1jFXsg.

1. Se lee al grupo la reflexión inicial y se proyecta el video-documental.
2. Una vez terminada la proyección del documental se invita a los participantes a organizarse en grupos para realizar una reflexión en torno a la experiencia que aparece en el video. Las siguientes preguntas orientarán la reflexión:
 - a. ¿Qué nos impacta de la experiencia que acabamos de ver?
 - b. ¿Cuáles eran los métodos violentos utilizados durante la dictadura?, ¿qué los caracterizaba?
 - c. ¿Cómo era la vida de los chilenos durante la dictadura?
 - d. ¿Qué caracterizó la resistencia del pueblo chileno?
 - e. A partir del video ¿qué entienden por no-violencia? Defínanla y enuncien algunas de sus características.
3. Para terminar, en plenaria, se socializarán las reflexiones de los grupos.

Actividad 2: La no-violencia de Gandhi

Se invita a los y las participantes a ver el siguiente documental basado en el caso de la acción no-violenta liderada por Gandhi. La puedes encontrar en el siguiente link de youtube <http://www.youtube.com/watch?v=Gp27N40GTwc>.

Después de ver el video, solicita a los asistentes escriban en su bitácora de viaje las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de esta historia?
- ¿Cuál era la situación problemática o de crisis que afectaba a los indios?
- ¿Qué habilidades y capacidades pusieron en juego los indios para llevar a cabo su acción transformadora?
- ¿Qué actores ayudaron a jalonar el cambio que ellos querían lograr?
- ¿Qué acción o iniciativa desarrollaron para promover esa transformación que deseaban?

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



1. La no-violencia: la fuerza más poderosa

La no-violencia no es atacar la violencia con violencia, tampoco es sinónimo de pasividad ni de impotencia, la no-violencia debe ser una analogía al poder sin uso de violencia. La no-violencia en el sentido más amplio abarca mucho más que una situación o condición sin violencia; en un primer momento remite a esto, pero se trata de percibir el término como una nueva forma de conceptualizar un fenómeno político.

También y consecuentemente se refiere a una lucha sin armas, de resistencia en la que se renuncia a la agresión, pero con la cual es posible hacer una forma particular de presión.

Dado este panorama una primera aproximación ofrecida por Mario López Martínez sobre la no-violencia es la de “una metodología activa para influir en el curso y en el resultado pacífico de un conflicto”. Sin embargo, no se trata de los métodos que permiten o que hacen posible que no existan

-o por lo menos se reduzcan- formas de violencia directa. Más bien, hace referencia a una serie de recursos, herramientas, conocimientos, estudios y análisis de procedimientos, de aplicación coherente, que pretenden obtener un resultado.

La consecuencia de esto, es un panorama sobre un ejercicio práctico sobre el que se pueden aplicar los valiosos conocimientos propuestos desde un marco no violento, defendiendo los objetivos generales que movilizan y enmarcan la no-violencia. Así los conocimientos puestos en práctica permiten desarrollar destrezas y habilidades que se cultivan a través del método. Se desea que su efecto sea el de resolver un conflicto o transformar una realidad, por eso, la mirada sobre un determinado conflicto desde la no-violencia implica un cambio en las raíces o en las causas mismas de la realidad en conflicto. Aun así, el cambio no debe pensarse en presente, sino en la posibilidad de mantener esta transformación a futuro, se trata pues de pensar en desarrollar y transformar el conflicto previniendo en el futuro el retorno de la violencia.

Se evidencia claramente que se busca crear una respuesta frente a un conflicto, de actuar sobre éste, sin embargo, se plantea (más allá de integrar la acción como respuesta a los conflictos) la no-violencia como una forma de vida, una filosofía en la que se integran varias facetas de lo previamente desarrollado en los módulos, donde se intenta promover como lo plantea Mario López: la acción, el deber y el convencimiento por la justicia dentro del respeto total de las personas y la vida de los adversarios, renunciando al uso de todo tipo de violencia para conseguir esos objetivos.

Entonces la no-violencia se aleja de la impotencia, de la pasividad o de la servidumbre voluntaria (expresada ésta como una forma de acatamiento callado o admisión de lo que los otros hagan, en donde la oposición, la discusión no tienen cabida y se ven obnubiladas por la permisividad o el dejar hacer), y se apoya en la razón, en la desobediencia y en una profunda insatisfacción con la injusticia en todos sus niveles. En resumidas cuentas, el concepto de no-violencia se sostiene sobre varias dimensiones: la fuerza, la justicia, la rebeldía, la energía, el amor, la razón, la vida, etc.

Recapitulando: la no-violencia, en primera instancia, es un método de intervención en conflictos y que reúne un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten resolver o transformar ciertos conflictos, posibilitando extender puentes de diálogo entre todas las partes envueltas en una misma contienda. Es también un método de lucha, que va en contra de todas las expresiones de injusticia como la explotación, la desigualdad, la opresión, y todas aquellas formas de agresión. Así y destacando que la no-violencia acepta formas diversas de hacer resistencia o presión, es de destacar que pretende siempre respetar la vida y la integridad física del adversario, pero no renuncia a mantener la tensión en sus procedimientos, enmarcando en cada momento el componente ético de la lucha. Ello nos aparta de un concepto errado que se tiene de la no-violencia, sobre su supuesta ingenuidad, debilidad o ineficacia. La no-violencia es ante todo resistencia y una forma de lucha política que reclama libertad.

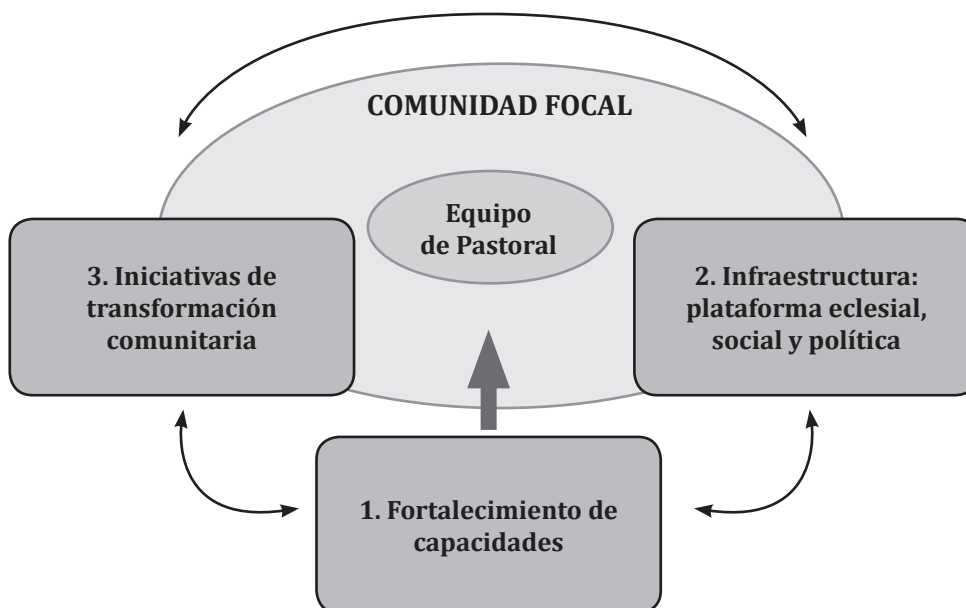
La apuesta de la no-violencia en la dimensión política, promueve la construcción de una ciencia política menos fuerte, es decir, busca liberar a la humanidad de la violencia, postulándola como la superación y alternativa a todas las formas de agresividad. Por tal razón, la no-violencia constituye además, un viaje personal, de auto-conocimiento de los límites propios y del autocontrol, desde esta dimensión se procura transformar el entorno social y cultural, por supuesto con consecuencias políticas. Es definitiva buscar el sentido propio de la vida, teniendo una visión universal de la naturaleza y del lugar del hombre dentro de ella. El carácter moral que guía nuestras actuaciones se resume en una concepción del ser humano incompleto e imperfecto, pero abierto a transformaciones, con gran capacidad para racionalizar y mantener el equilibrio con todas las formas de vida que le rodean.

2. Fortalecimiento de capacidades, construcción de plataforma social y desarrollo de iniciativas de transformación

Equipos de agentes de pastoral social en diversos lugares de América Latina acompañan a diversos colectivos y comunidades focales en esa acción de soñar unos cambios deseados y de organizarse para hacerlos realidad. A continuación, se analizarán tres aspectos claves de los procesos de transformación comunitaria animados por pastoral: el fortalecimiento de capacidades e integración comunitaria, la construcción de plataforma o red para la transformación y el desarrollo de iniciativas comunitarias para la transformación.

Situación de crisis: las crisis tienen lugar en las comunidades debido a una serie de cambios, problemas y situaciones que alteran su vida colectiva y desarrollo humano. Las crisis pueden originarse y mantenerse por diferentes causas de orden natural como los desastres naturales (imprevistos como terremotos, avalanchas etc.; o de larga duración como hambrunas, epidemias, etc.) o relacionadas con factores antrópicos -causados por acción humana- (de corta duración como accidentes etc., o de larga duración como guerras civiles, conflictos armados, desplazamientos forzados, etc.). También pueden originarse por causas mixtas en las que la acción humana genera desastres ambientales, económicos, políticos, etc. (asociadas a megaproyectos de desarrollo u otros factores relacionados con dinámicas y políticas económicas, que generan exclusiones y mantienen a varias poblaciones en situaciones de riesgo y vulnerabilidad). El común denominador es una situación límite, pero en unas y otras es importante identificar y comprender los factores y hechos construidos socialmente, que llevan a la crisis y cuáles son sus consecuencias diferenciadas.

Para transformar y enfrentar la crisis, es importante que las comunidades se integren y desarrollen iniciativas de cambio que les permitan identificar, crear y movilizar alternativas de solución frente a las realidades que los aquejan. Aquí el equipo levadura juega un papel clave para que las comunidades fortalezcan sus capacidades para la transformación, se organicen, participen y se articulen a actores clave capaces de delimitar las iniciativas y cambios deseados.



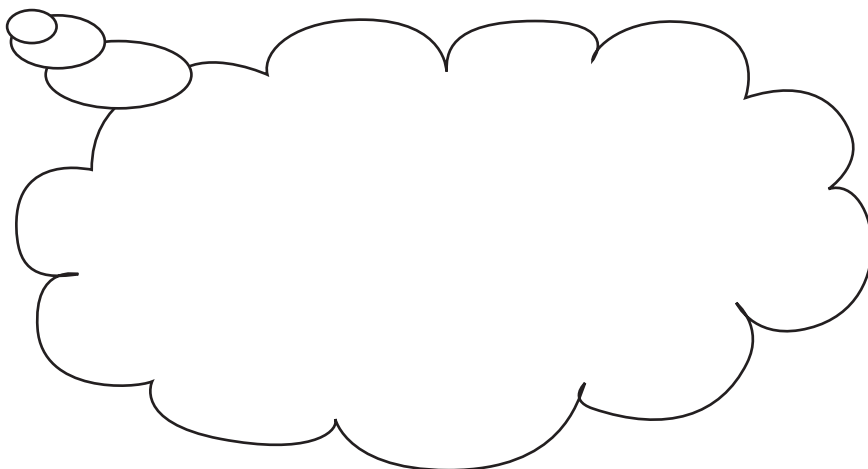
Fortalecimiento de capacidades e integración comunitaria: los agentes de pastoral y los grupos levadura buscan desarrollar las capacidades propias para robustecerse como equipo y también apoyan el fortalecimiento de las capacidades de la comunidad para la transformación:

a) *Fortalecimiento de capacidades del equipo Levadura*: la levadura es el elemento que permite fermentar la masa y hacer que ésta crezca, por ello el equipo levadura busca fortalecerse a sí mismo potenciando sus capacidades para el trabajo en equipo y para convertirse en agentes de cambio dentro de su comunidad. Este fortalecimiento de capacidades se hace de diversas maneras, a través de procesos de formación y desarrollo de acciones de integración con la comunidad. Toda actividad impulsada por el equipo levadura puede convertirse para sus miembros en un escenario para aprender y cualificar su acción.

Entre algunas de las capacidades que podemos potenciar como agentes de pastoral en estos equipos se encuentran las siguientes:

<p>A NIVEL PERSONAL</p>	<p>El equipo Levadura se caracteriza:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ por promover inclusión, acogida y escucha al interior del equipo, ✓ por su deseo de transformación de las realidades que vulneran la dignidad de la persona humana, ✓ tienen capacidad para articular sus experiencias de vida con su deseo de hacer parte del equipo levadura, ✓ cuentan con capacidades para reconocer las potencialidades, habilidades y talentos de sus compañeros.
<p>A NIVEL RELACIONAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuenta con habilidades y capacidades para la construcción de relaciones solidarias, fraternas y de respeto, ✓ La dinámica de trabajo al interior de este equipo se caracteriza por la construcción colectiva y el trabajo en equipo, ✓ promueve la articulación estratégica de la comunidad en torno al futuro deseado, ✓ cuenta con capacidades para la transformación creativa de conflictos que se presentan al interior del equipo.
<p>A NIVEL INSTITUCIONAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sus integrantes cuentan con capacidades y habilidades para la interlocución cualificada con organizaciones e instituciones locales, así como la capacidad de articulación estratégica con las mismas.
<p>A NIVEL ESTRUCTURAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuenta con herramientas y capacidades para participar en escenarios de decisión a nivel local, regional y nacional, ✓ elabora e implementa planes y estrategias de incidencia local y regional, ✓ se posiciona en los espacios decisorios como un actor constructor de paz y de desarrollo humano.

¿Qué otras capacidades crees que es necesario fortalecer en los equipos Levadura?



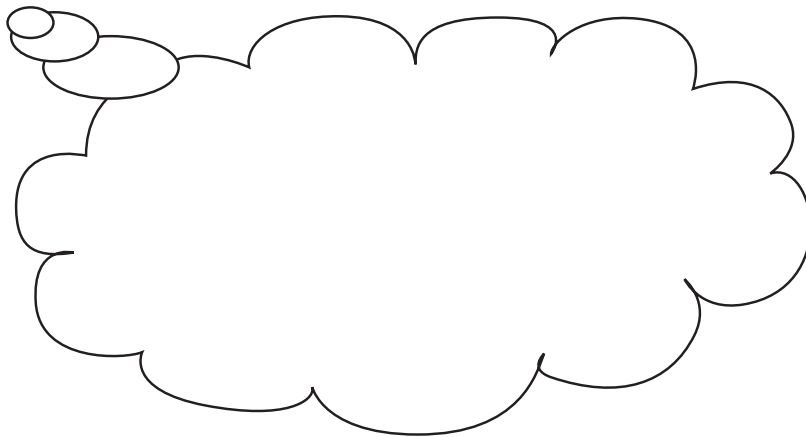
b) *Fortalecimiento de capacidades comunitarias:* El equipo levadura también promueve e impulsa a las comunidades en la potenciación de sus capacidades para la transformación. Entre ellas pueden estar las siguientes:

<p>A NIVEL PERSONAL</p>	<p>Las y los integrantes de la comunidad cuentan:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ con capacidades para leer y analizar críticamente su realidad, ✓ con capacidades para vislumbrar futuros deseados y alternativas de solución para las problemáticas que los afectan, ✓ se reconocen como actores protagónicos de su propio desarrollo.
<p>A NIVEL RELACIONAL</p>	<p>La comunidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ posee la capacidad para reconstruir el tejido social y los vínculos a través de procesos de memoria y el fortalecimiento de identidades, valores culturales y recursos comunitarios, ✓ está en capacidad de organizarse, construir planes comunitarios sobre las transformaciones que anhelan como colectivo, ✓ fortalecen capacidades para analizar crítica y propositivamente su realidad e identificar los aspectos que vulneran la dignidad humana y fragmentan los vínculos comunitarios, así como aquellos que posibilitan la cohesión social, ✓ se organiza en torno a iniciativas de transformación social que responden a sus necesidades, intereses y cambios deseados, ✓ pone sus talentos y recursos al servicio de los planes de vida colectivos, ✓ está en capacidad de resignificar las relaciones que han construido con sus territorios vitales signadas por el miedo y la desarticulación social, para hacer de sus territorios espacios para la vida y, ✓ para transformar los conflictos comunitarios en oportunidades de cambio social y de construcción de relaciones solidarias, incluyentes y de promoción de la dignidad humana.

<p>A NIVEL INSTITUCIONAL</p>	<p>Cuentan con capacidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ para la interlocución cualificada y propositiva con organizaciones e instituciones locales, ✓ de articulación estratégica con organizaciones e instituciones del contexto local que aportan para la concreción del plan comunitario, ✓ para la gestión de voluntades y recursos de las organizaciones e instituciones locales que permitan o posibiliten el desarrollo de los planes comunitarios, ✓ para la mediación interinstitucional de los conflictos que surgen en el trabajo en red con Capacidad de elaborar e implementar estrategias de incidencia local y regional, ✓ de participar en espacios de decisión a nivel local, regional y nacional que fortalecen su organización, estructura y plan comunitario, ✓ para posicionarse en escenarios de decisión como un actor clave constructor de paz y desarrollo humano, ✓ para identificar, aprovechar y potenciar condiciones estructurales que favorecen el desarrollo de los planes comunitarios, ✓ para visibilizar los procesos de reconstrucción del tejido social desarrollados en los niveles local, nacional e internacional, ✓ para articularse o visibilizar sus acciones a través de medios organizaciones e instituciones.
<p>A NIVEL ESTRUCTURAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Capacidad de comunicación local, alternativo, etc.

Estas capacidades se pueden potenciar a través de múltiples maneras como: el desarrollo de procesos de formación de acuerdo a las necesidades, intereses y ritmos de las comunidades o grupos, la promoción de actividades de integración y fortalecimiento comunitario, encuentros de intercambio, jornadas de trabajo conjuntas, encuentros de integración, participación en acciones tradicionales de la comunidad como fiestas, fechas especiales, campeonatos, etc.

¿Qué otras capacidades crees que es necesario fortalecer en las comunidades focales?



3. Construcción de plataforma social o redes

En el tema anterior se resaltaba la necesidad de identificar aquellas organizaciones e instituciones que pueden jalonar los cambios que la comunidad requiere lograr para su futuro deseado.

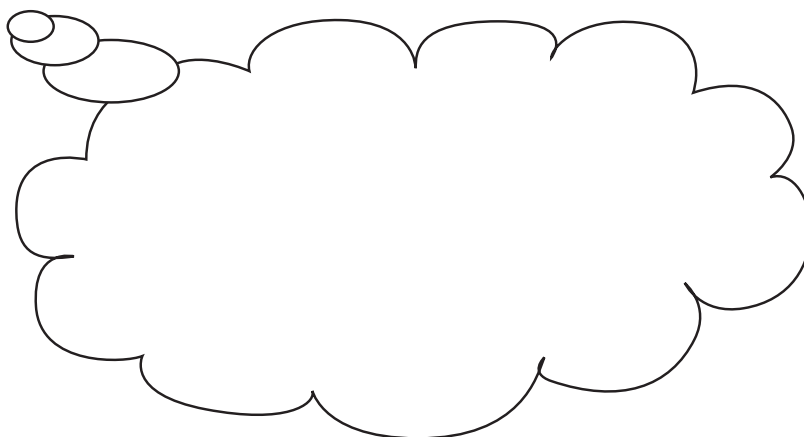
Para eso, es fundamental que el equipo levadura y la comunidad hagan un mapeo de los actores institucionales que hacen parte de su contexto local e identifique con cuáles de ellos sería posible o necesario, construir relaciones y alianzas que fortalezcan los planes o iniciativas de la comunidad para la transformación. Existen diferentes actores que pueden tenerse en cuenta para el desarrollo de ese futuro deseado y entre ellos están:

Obligados: aquellos que por Ley, están obligados a garantizar derechos en relación a las transformaciones requeridas por la comunidad. Por ejemplo, actores de instituciones estatales, etc.

Interesados: aquellos cuyo objeto misional es afín y/o sensible a la creación de las condiciones para la transformación o que están asociados con los cambios que las comunidades quieren impulsar.

Potenciales: aquellos actores que aún sin estar obligados o interesados, son claves para realizar las transformaciones que la comunidad desea.

¿Qué estrategias y acciones pueden desarrollar el equipo levadura y la comunidad para identificar los actores estratégicos que pueden jalonar sus cambios deseados?

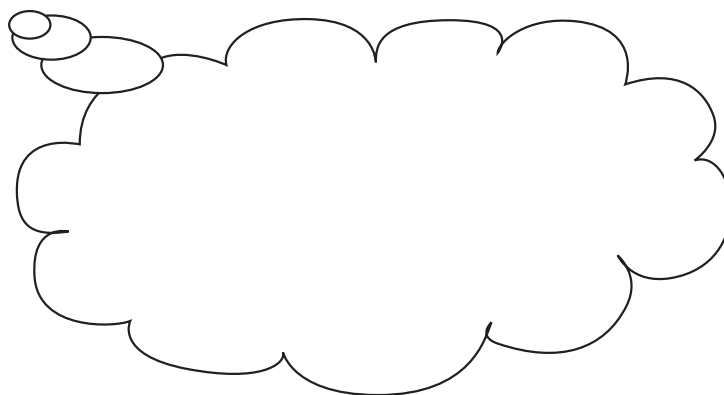


4. Iniciativas de transformación comunitaria

Las iniciativas hacen referencia a los planes y acciones desarrollados por la comunidad para lograr los cambios deseados. La comunidad primero, establece los cambios o las transformaciones que anhela y posteriormente, decide de manera colectiva la mejor forma de organizarse y participar para llegar a esos cambios.

En estas iniciativas las personas ponen su deseo de servir, sus talentos, saberes, tiempos y experiencias al servicio de esos planes comunitarios o iniciativas de transformación que son para el bien de todos y todas.

¿De qué manera crees que las personas de tu colectivo o comunidad podrían organizarse y participar en torno a iniciativas de transformación comunitaria?



Se realizará una actividad, más a manera de ejemplo, para ubicar algunas acciones en fortalecimiento de capacidades, construcción de plataforma social o iniciativa según corresponda. Mira los ejemplos y luego ubica en la tabla, cada una de las actividades en la casilla que corresponda.

	Fortalecimiento de capacidades del equipo levadura y de la comunidad: son las acciones y procesos encaminados a fortalecer en nosotros habilidades para la transformación	construcción de redes o plataforma social: actividades encaminadas a establecer con quiénes o con qué actores podemos articularnos	Iniciativa: las acciones que hacemos para llegar al futuro deseado
Desarrollar actividades de integración y formación al interior del equipo levadura	X		
Hacer un mapa de actores del territorio local con los cuales podemos articularnos		X	
Soñar el futuro deseado de la comunidad			X
Tejer vínculos con las organizaciones culturales del barrio o de la comuna		X	
Hacer lectura pastoral o análisis de realidad para identificar aquellos signos de vida y aquellos signos de muerte que queremos transformar			
Identificar y contactar actores claves en el mercado, la escuela, la alcaldía, la parroquia, interesados en promover la transformación social			
Crear un plan de acción en el que establecemos qué queremos hacer, cómo, cuándo y con qué para llegar al futuro deseado			



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Nos aproximamos a un momento que nos dará los tres componentes de la misión y acción de la pastoral social: *“La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (kerygma-martyria), celebración de los Sacramentos (leiturgia) y servicio de la caridad (diakonia)”*³⁴. Son tareas que se implican mutuamente y van a ser una forma de dinamizar los tres aspectos claves de los procesos de transformación

comunitaria y que no pueden separarse una de otra. Este se convierte en el tríptico de la respuesta social de la Iglesia ante las necesidades y solicitudes de las comunidades y la respuesta ante las iniciativas que buscan promover y animar desde la Pastoral Social de una forma integral. Cada una de las cualidades de la caridad las podríamos denominar, momentos de transformación cristiana.

Anuncio del Kerigma: si bien esta primera tarea, no sólo se constituye en el fundamento de la misión de la Iglesia, si no que en ella radica la esencia y vitalidad del dinamismo de su acción fundamental, el anuncio que transformó la fe de una comunidad y que hoy sigue siendo parte de la vida de la misma.

Pero, ¿en qué consiste ese primer anuncio? En los Hechos de los Apóstoles: *“Israelitas, escuchad estas palabras: A Jesús, el Nazareno, hombre acreditado por Dios entre ustedes con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre ustedes, como ustedes mismos saben, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, ustedes le mataron clavándole en la cruz por mano de los impíos; a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio”* Hch. 2, 22-25. El centro del anuncio está presente en la resurrección como acción salvífica, gesto de redención, de liberación, es allí donde el primer anuncio tiene su valor agregado, que no es cualquier anuncio es una noticia que tiene efectos de liberación.

Dicho anuncio es una llamada permanente a fortalecer la capacidad del encuentro con el otro y la otra y construir relaciones con el aire de la liberación que obra Cristo mismo. Juan Pablo II en la carta encíclica *Redemptoris Missio* resaltaba: *“En la compleja realidad de la misión, el primer anuncio kerigmático tiene una función central e insustituible, porque introduce en el misterio del amor de Dios, quien lo llama a iniciar una comunicación personal con él en Cristo y abre la vía para la conversión”* (RMI, 44). La función que contiene este valioso documento sobre la importancia del kerigma, reafirma la función que él contiene, es como la fuerza de la semilla de mostaza en la parábola, que aunque oculta, es realmente transformadora ya que proviene enérgicamente de su interior.

Liturgia: la segunda tarea de la Iglesia en su compromiso con la misión social, está ligada a un elemento que enriquece la acción del kerigma, es esa dimensión de carácter celebrativo, aquella que conmemora y revive los misterios centrales de la fe. *“La Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza”* SC 10. En un encuadre que integra la fuerza de la palabra y la vida y el descubrir la acción de Dios en la vida, la liturgia se convierte en el motor de renovación y animación de la fe y la contemplación del misterio del resucitado.

Pero, la liturgia no sólo renueva los misterios de la fe, ella es el elemento de integración de unidad, pues contiene un espíritu que vincula, une e integra. *“La Liturgia robustece también admirablemente sus fuerzas para predicar a Cristo y presenta así la Iglesia, a los que están fuera, como signo levantado*

34 BENEDICTO XVI. *Motu Proprio* sobre el SERVICIO DE LA CARIDAD.

en medio de las naciones, para que, bajo de él, se congreguen en la unidad los hijos de Dios que están dispersos, hasta que haya un solo rebaño y un solo pastor” SC 2. Sus elementos son una invitación a particularizar y desde ello, enriquecer la acción pastoral.

Diaconía: de las tres categorías que enriquece los aspectos generadores de iniciativas de transformación, la diaconía se presenta como el elemento que más fuerza puede contener en la dinamización de la Pastoral Social.

En contextos como los que constantemente propone la sociedad, la acción misionera está siendo llamada a responder a los retos que socialmente se le plantean a la Iglesia: *“Existen otros muchos areópagos del mundo moderno hacia los cuales debe orientarse la actividad misionera de la Iglesia. Por ejemplo, el compromiso por la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos; los derechos del hombre y de los pueblos, sobre todo los de las minorías; la promoción de la mujer y del niño; la salvaguardia de la creación, son otros tantos sectores que han de ser iluminados con la luz del Evangelio”* (RMi 37).

No se puede reducir la diaconía a un elemento meramente sacramental ni mucho menos ministerial, sería una reducción injusta de aquello que genera fuerza a la caridad en la comunidad eclesial. La génesis de la diaconía o el servicio en la Iglesia, tiene como elementos característicos la atención a las necesitados y más vulnerables de la comunidad. De la misma forma en que Pablo habla de los miembros más nobles del cuerpo, de igual manera la Iglesia debe atender como prioridad a sus miembros más expuestos al riesgo, abandono y discriminación.

Diligentes ante las fragilidades del ser humano y a la vulneración que tiene la dignidad humana, la diaconía ante la violación de los derechos humanos, se hace vital hoy más que nunca. *“Dedicados a los oficios de la caridad y de la administración, recuerden los diáconos el aviso del bienaventurado Policarpo: «Misericordiosos, diligentes, procediendo conforme a la verdad del Señor, que se hizo servidor de todos»”* LG 29. En esto Centroamérica y sus mártires han sido pioneros y renovadores de esta fuerza espiritual.

En palabras de Mons. Romero:

“Pero hay una voz en nombre de todo ese organismo que sufre, que clama y dice la verdad, la fortaleza, el aliento. Y siento hermano, que yo soy esa voz y ciertamente -como lo hemos dicho en el mensaje que todos deben haber leído en los periódicos de esta semana- cumplimos una misión. Por una parte solidarizarnos con las angustias y esperanzas de los hombres de nuestro tiempo, especialmente de los más pobres, de los que sufren. Y por otra parte, fíjense bien que no es hacer política cuando hablamos así. El Concilio- he puesto entre comillas esa frase dice: “Deber de la Iglesia es dar su juicio moral incluso sobre materias referentes al orden político cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas”. Una frase muy hermosa del Papa Pío XI- yo era estudiante en Roma y me emocionó mucho-: “La Iglesia no hace política, pero cuando la política toca su altar, la Iglesia defiende su altar”. Los derechos del hombre le interesan a la Iglesia. La vida en peligro le interesa a la Madre Iglesia. Las madres que sufren están muy en el corazón de la Iglesia en este momento. Los que no pueden hablar, los que sufren, los que son torturados, callados, le interesan a la Iglesia. No es hacer política. Simplemente la política está tocando el altar, está tocando la moral, y la Iglesia tiene el derecho de hablar su palabra de orientación moral”.
Homilía domingo 8 de mayo 1977.

Expresiones de un hombre que promovió a la Iglesia como defensora de los derechos humanos como consecuencia del compromiso de vida cristiano, donde llega a denominar el altar de Cristo como el altar sagrado de la defensa de los derechos del hombre. Esa es la diaconía que sigue estremeciendo

el corazón y la vida de todos lo que buscan a Dios con sincero corazón. El servicio de la Iglesia a la sociedad está cimentado en su conciencia social.



CELEBRAR LA VIDA

En un ambiente de oración se realizará un momento de adoración y contemplación al Santísimo en donde:

Guía: Se proclamará el texto de la parábola de los Talentos: Mateo 25, 14-30.

1. Pistas para la reflexión del texto³⁵:

La parábola nos recuerda que somos “siervos” del Señor. Aunque somos libres nuestra vida depende de él y está en función de él. Estamos vinculados al Señor de muchas formas y nuestras capacidades vienen siempre de él.

Cada uno ha recibido un don según su capacidad. No debemos compararnos con los otros, más bien debemos valorar lo que hemos recibido y ser responsables con ello.

Nuestra tarea, nuestro ser “siervos”, es dar fruto abundante. El siervo bueno y fiel es el que trabaja por los intereses de su Señor. El siervo malvado e inepto, rechaza el servicio y no actúa según la voluntad de su patrón.

Cuando se trabaja en las cosas del Señor, en el propio corazón y hacia fuera en los diversos compromisos con los hermanos, se vive con el gozo del Señor. No olvidemos que Él nos ha llamado para la plena felicidad.

El tiempo vale mucho. No podemos desperdiciar nuestra vida, con todos sus dones. El Señor nos pedirá cuenta de todo lo que nos dio. Nuestra tarea es desarrollar nuestras capacidades y todos los talentos que pone en nuestras manos en función del proyecto para el cual fuimos creados.

No lo olvidemos. La vida se nos ha dado no como absoluta propiedad, sino como un tesoro que administrar y del que tendremos que dar cuenta al Señor.

2. Preguntas para la reflexión personal en meditación silenciosa:

- a) ¿Soy consciente de los talentos que el Señor ha puesto en mis manos?
- b) ¿Qué estoy haciendo para desarrollarlos?
- c) ¿Qué he hecho con la Palabra que el Señor me ha regalado durante este mes diariamente?
- d) ¿Con que frutos me presento hoy ante el Señor?

³⁵ Tomadas de Centro Bíblico Pastoral para la América Latina (CEBIPAL) del CELAM. P. Fidel Oñoro (CJM).

Oración final:

Padre me pongo en tus manos
haz de mí lo que quieras
sea lo que sea, te doy gracias.
Estoy dispuesto (a) a todo,
lo acepto todo con tal que
tu voluntad se cumpla en mí.
No deseo nada más, te confío mi alma
te la doy con todo el amor
del que soy capaz.
Porque te amo y necesito darme
Por eso me pongo en tus manos, porque eres mi Padre.

Bendición con el Santísimo Sacramento

S.: Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.

P.: Sea por siempre bendito y alabado.

S. y P.: *Canto eucarístico.*

S.: Les diste el pan del cielo.

P.: Que contiene en sí todo deleite.

Oremos:

Oh Dios, que nos dejaste la memoria de tu Pasión en este admirable Sacramento, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu Redención. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Alabanzas eucarísticas:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

(El sacerdote da la bendición con el Santísimo).

A continuación se hace la reserva del Santísimo en el Sagrario. Puede interpretarse un canto apropiado.

TEMA 2.8: ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA PROYECCIÓN DE INICIATIVAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL



PROPÓSITOS

Brindar elementos metodológicos para la proyección de iniciativas de transformación social de acuerdo al futuro deseado.



PUNTO DE PARTIDA

En el primer módulo de este proceso de formación se recordaba que la evangelización es un proceso que genera transformaciones en diversos niveles relacionales, por eso es un mensaje vivo, que logra testimoniar el amor de Dios por sus hijos y que nos hace partícipes de la construcción del Reino.

Si bien la transformación es obra del Espíritu, los cristianos y cristianas estamos llamados a ser actores protagónicos en la construcción de la obra del Señor, y a dejar actuar el Espíritu en nosotros para hacer vida esa dimensión del servicio, ser testimonio del amor de Dios, luz y esperanza en la sociedad.

A lo largo de este segundo módulo se ha presentado una propuesta para que las y los agentes de pastoral animen procesos de transformación social en las personas, familias o comunidades que acompañan desde sus parroquias, diócesis o equipos nacionales. Se inició evocando que, para ser testigos de esperanza es fundamental recuperar la capacidad de soñar un mundo distinto y de fortalecer nuestra fe en las promesas de Dios para sus hijos consignadas en el Evangelio.

Pensar que un mundo más humano y justo es posible, creer que la realidad de nuestra parroquia puede ser diferente, soñar que nuestro barrio, vereda, corregimiento, municipio o ciudad va a ser mejor, es el primer paso para la transformación. El segundo paso, es hacer conciencia de la responsabilidad y capacidad que tenemos, como hijos de Dios y como ciudadanos, en la construcción de esa otra realidad. Somos todos capaces de contribuir en la reproducción de las realidades tal cual están o en la transformación de esas realidades.

Después de vislumbrar ese futuro que deseamos, esos cambios que queremos lograr en nuestros contextos vitales, se propone la necesidad de hacer un análisis de realidad que permita identificar, a la luz del Evangelio, esas problemáticas que afectan a las comunidades en las que ustedes como agentes de pastoral realizan su apostolado. Se observa la importancia que estos análisis fueran construidos con la gente, partieran de sus voces, saberes y experiencias, ya que de esta manera ellos van a sentirse parte de las iniciativas que plantea la Pastoral Social y logrando que nuestros planes pastorales sean mucho más pertinentes, históricos y contextualizados.

También en este segundo módulo, se buscaba ampliar la visión que tenemos sobre el impacto que se puede generar desde nuestra acción pastoral. Por eso, se analizarán los diversos niveles relacionales en los que la transformación puede darse y de qué manera incidir, fortaleciendo las capacidades de las comunidades y dejando actuar el Espíritu en los procesos sociales.

A partir de ahora, se pretende avanzar un paso más, se brindarán elementos metodológicos para la proyección de iniciativas de transformación social teniendo en cuenta el futuro deseado que la comunidad sueña. Como agentes de pastoral la idea es facilitar herramientas para que las personas se organicen, dialoguen y plasmen en un plan colectivo las transformaciones que anhelan para su parroquia, su barrio, su vereda o su comunidad.

La propuesta es avanzar en la proyección de esos cambios deseados teniendo en cuenta un periodo de tiempo que puede variar de acuerdo a lo que cada comunidad o colectivo desee. Se trata de escribir aquellos que se quiere lograr y servirán para orientar la acción pastoral, la labor del equipo levadura y de la comunidad en la consecución de una realidad más digna y feliz para sus habitantes.



EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: Ventajas que tiene hacer un plan de transformación partiendo del futuro deseado

Es importante que se realice esta actividad en un lugar seguro y amplio, preferiblemente al aire libre, en el que los y las participantes puedan moverse con facilidad.

Divide el grupo en tres subgrupos y entrega las siguientes instrucciones:

- Hacer una carrera de obstáculos entre los tres grupos. Si bien existe un punto de partida, un recorrido y un punto de llegada, los participantes no deben verla, no deben conocer la meta a la que van a llegar ni el camino que van a tomar. Ese camino hacia la meta está lleno de obstáculos que deben superar.
- El facilitador de la actividad puede colocar obstáculos fáciles de superar entre los participantes y sus grupos. Deben ser elementos que no representen riesgo de lesiones. Lo ideal es que sean cajas de cartón, sogas que los obliguen a agacharse, etc.
- Todos los miembros de cada uno de los tres grupos debe cubrirse los ojos con un tapaojos o una venda. Deben seleccionar una persona por grupo que no se cubra los ojos. Sólo un participante por grupo podrá ver.
- Los miembros de cada uno de los equipos se organizarán en una fila y deberán caminar desde un punto de partida, cruzar los obstáculos y llegar a la meta guiados por el compañero o compañera que no tiene vendados los ojos.
- Los tres participantes que tienen sus ojos descubiertos se ubicarán fuera de la pista de obstáculos desde donde guiarán a sus grupos.

Después de realizar la actividad, se podrá guiar una reflexión con los participantes en plenaria en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron desarrollando la actividad?
- ¿Fue fácil para ustedes llegar a una meta que desconocían?
- ¿Qué puede suceder cuando no conocemos el lugar al que queremos llegar, ni el camino que debemos recorrer?
- ¿En qué se parece esta actividad a nuestra vida real?

Como facilitador (a), se pueden orientar algunas conclusiones del ejercicio mencionando que: *en los procesos que animamos como agentes de pastoral nos puede suceder como a Alicia en el País de las Maravillas, que cuando se encontró con el Gato le preguntó: ¿Cuál camino sigo a partir de aquí? a lo que el Gato respondió: “Depende a dónde quieras ir”, a lo que Alicia replicó: “No sé a dónde voy” y el gato entonces le dijo: “En ese caso, no importa cuál camino sigas”.*

Muchas veces al no saber con claridad qué queremos lograr, permitimos que el tiempo pase dejándonos llevar por lo que otras personas nos ofrecen o nos dicen, sin detenernos a pensar qué es realmente lo que deseamos, lo que nos hace felices y optar así, por el mejor camino para lograrlo.

Por eso es que en los procesos de planeación pastoral y de transformación comunitaria es importante vislumbrar un horizonte, cuáles son los cambios que queremos lograr y cuál es el mejor camino para llegar a ellos.

Actividad 2: Evoquemos nuestra experiencia en procesos de planeación pastoral

Invita a los y las participantes a conformar grupos de seis (6) personas y conversar sobre las siguientes tres preguntas:

- 1) ¿Has participado como agente de pastoral en procesos de planeación pastoral?
- 2) ¿Cómo fue tu participación? ¿cómo te sentiste?
- 3) ¿Cómo fue ese proceso de planeación? ¿qué características tuvo?
- 4) ¿Ese proceso contó con la participación de actores de la comunidad a la que iba dirigido o a la que iba a afectar?
- 5) ¿En ese proceso tuvieron en cuenta el futuro deseado al que querían llegar?

Posteriormente abre el diálogo en plenaria sobre aquellas reflexiones que dejó el ejercicio anterior.

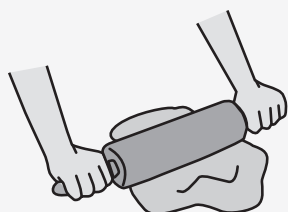
Actividad 3: ¿Cuáles son las ventajas de proyectar el futuro deseado?

Después de realizar la actividad anterior, en equipos de tres (3) personas, invita a los y las participantes a elaborar una cartelera en la que escriban, dibujen o representen cinco ventajas de proyectar los cambios esperados que quieren lograr como equipos de Pastoral Social. Completar las siguientes frases orientadoras los pueden ayudar:

Saber a dónde queremos llegar como equipo de pastoral nos sirve para _____

Es importante que las comunidades establezcan qué cosas de su realidad quieren transformar y los cambios esperados que quieren lograr porque _____

Cuándo realizamos procesos de planeación pastoral es importante saber a dónde queremos llegar porque _____



COMPRENSIÓN DE LA VIDA

Las experiencias eclesiales nos muestran una y otra vez que una de las formas más esperanzadoras y claras de acompañar procesos de transformación comunitaria se caracterizan por la capacidad de vislumbrar las finalidades o los cambios que se esperan alcanzar. Cuando los grupos y comunidades saben qué quieren lograr es más fácil definir qué camino quieren construir para llegar a ese horizonte, cómo se van a organizar para lograrlo y qué talentos y capacidades van a poner al servicio de ese sueño colectivo.

Invita a los y las participantes a analizar el siguiente cuadro o matriz de cambios esperados en la que se encuentran los cuatro niveles de la transformación que se han mencionado en este módulo: personal, relacional, organizacional y estructural y los momentos de la transformación que se abordaron en el tema anterior: situación de crisis, fortalecimiento de capacidades, creación de plataforma social y futuro deseado. Allí se encuentran unas preguntas que indagan por los cambios deseados a largo plazo (última columna titulada *realización del futuro deseado a 10 años*). Esa es la primera columna que leeremos y la que nos permitirá responder las columnas 2, 3 y 4 en las que se indaga por esos cambios a corto y mediano plazo que se desean promover para llegar a ese futuro anhelado.

Tal vez el cuadro no sea tan claro en primera instancia, por ello más abajo se presenta un ejemplo de la diócesis de Alabama, EEUU, en el que podremos comprender para qué sirve esta herramienta de proyección de cambios esperados.

MATRIZ DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL				
ESTRUCTURAL/ POLÍTICAS PÚBLICAS	¿Qué cambios inmediatos se necesitan en las políticas públicas durante este momento de crisis?	¿Qué cambios se necesitan en las políticas públicas durante el primer año, para que la comunidad se integre?	¿Qué cambios se necesitan en las políticas públicas durante los próximos tres años, para que la comunidad tenga un plan de vida?	¿Qué cambios se necesitan en las políticas públicas en el largo plazo, para que la comunidad pueda realizar su futuro deseado?
INSTITUCIONAL	¿Qué cambios inmediatos se necesitan en las instituciones en este momento de crisis?	¿Qué cambios se necesitan en las instituciones durante el primer año, para que la comunidad pueda integrarse más?	¿Qué cambios se necesitan en las instituciones durante los próximos tres años para que la comunidad tenga un plan de vida?	¿Qué cambios se necesitan en las instituciones en el largo plazo, para que la comunidad pueda realizar el futuro deseado?

MATRIZ DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL				
RELACIONAL	¿Qué cambios inmediatos se necesita en las relaciones en este momento de crisis?	¿Qué cambios se necesitan en las relaciones durante el primer año para que haya integración comunitaria?	¿Qué cambios se necesitan en las relaciones durante los próximos tres años para que la comunidad tenga un plan de vida?	¿Qué cambios se necesitan en el largo plazo para que la comunidad pueda realizar el futuro deseado?
PERSONAL	¿Qué cambios inmediatos necesitan las personas para responder y enfrentar la crisis?	¿Qué CAPACIDADES queremos promover en las personas en el próximo año para que haya integración comunitaria?	¿Qué cambios queremos en las personas en los próximos tres años para que éstas tengan un proyecto de vida digna?	¿Qué cambios queremos en las personas en el largo plazo para que se pueda alcanzar el futuro deseado?
	SITUACIÓN ACTUAL CRISIS	FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES E INTEGRACIÓN COMUNITARIA 6 meses -1 año	PROYECCIÓN - CONSTRUCCIÓN DE PLATAFORMA SOCIAL 3 años	REALIZACIÓN DEL FUTURO DESEADO A 10 años

Como se puede observar, este es un cuadro en el que se escriben o se plasman los cambios deseados por cada nivel relacional teniendo en cuenta periodos de tiempo relativos al ritmo o proceso de cada grupo poblacional o comunidad acompañada por los agentes de Pastoral Social.

A continuación, se presenta el caso de la diócesis de Birminhgan en Alabama. Allí el equipo levadura (impulsado por religiosas Misioneras del Espíritu Santo, por laicos y otros agentes de Pastoral Social) realizó esta matriz o cuadro de cambios esperados. En esta diócesis, una de las problemáticas que más afecta los derechos de las personas es la discriminación por parte de las comunidades americanas contra los inmigrantes hispanos que deciden cruzar la frontera hacia EEUU, y ubicarse allí en búsqueda de mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. Por lo general, son personas que viven en condiciones de marginalidad y pobreza, muchos de ellos son inmigrantes en condición de ilegalidad, que no tienen los documentos necesarios para moverse libremente por el territorio o para poder ser contratados y ejercer su derecho al trabajo. En muchas ocasiones son personas que no manejan el idioma inglés y que son discriminadas por su nacionalidad, por sus prácticas culturales y por su procedencia. Además, con frecuencia son sometidos a insultos, desplantes y prácticas discriminatorias porque son personas vistas como una amenaza por parte de los residentes, quienes no en pocos casos desconocen las capacidades de estas personas, y más bien los asocian con personas que vienen a acceder a los servicios a costa de los impuestos que los estadounidenses pagan como residentes del lugar.

Ante esta problemática el equipo levadura invitó a participantes de la comunidad hispana y de la comunidad anglo a desarrollar varias actividades para acercarlos y sensibilizarlos frente a la necesidad de impulsar acciones necesarias para transformar esa realidad que afecta y divide a los hispanos y los anglo. Uno de los primeros pasos, fue hacer varios encuentros de formación para generar el reconocimiento de unos y otros y para entender que el centro de toda relación es el reconocimiento de la dignidad humana que me habita y habita a los demás.

Después de estos primeros pasos se atrevieron a soñar un futuro deseado y lo plasmaron en la siguiente matriz o cuadro que se presenta a continuación. Para analizarlo se recomienda mirar primero la última columna, la número 6 titulada *futuro deseado*. Allí ellos establecieron los cambios que desean lograr a largo plazo. Posteriormente, analicen las columnas 2, 3, 4 y 5 en la que establecen los cambios inmediatos y a mediano plazo que ellos ven como cambios previos o necesarios para llegar a ese futuro deseado.

MATRIZ DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL PARA CARIDADES CATÓLICAS Y CULLMAN ALABAMA

ESTRUCTURAL POLÍTICAS PÚBLICAS	Conocer y analizar de manera crítica el contexto político, económico, social y cultural del Estado y la Nación	Que en el equipo diocesano y los equipos levadura se desarrollen capacidades para la incidencia política	Que el equipo diocesano y los equipos levadura cuenten con una estrategia de incidencia y opinión pública	Actores de sociedad civil realizan acciones de incidencia y opinión pública que favorezcan acceso y goce efectivo de derechos a los hispanos	Incidir en políticas públicas más justas para los hispanos
INSTITUCIONAL	El equipo diocesano de Pastoral Social para los hispanos, reestructura la manera de prestar los servicios de la Pastoral Social a las parroquias, formando un equipo levadura	Que se promuevan y apoyen iniciativas de formar equipos levadura a nivel parroquial	Que el equipo diocesano y los equipos levadura trabajen en vinculación, para elaborar un Plan de Pastoral Social involucrando a toda la comunidad	Fortalecer la red de relaciones con otras instituciones de la Diócesis, y con instituciones gubernamentales y no gubernamentales para cualificar los servicios sociales a los hispanos	Que cada parroquia de la Diócesis Birmingham de Alabama organice la Pastoral Social a nivel parroquial
RELACIONAL	Que compartan espacios comunes y tengan un nivel básico de comunicación	Se logra mayor cohesión del equipo levadura, a partir de relaciones más cercanas y fraternas	El equipo levadura promueve espacios para la integración comunitaria en torno a resolver necesidades comunes	Relaciones más equitativas y solidarias entre ambas culturas	Que se dé la comunión entre las diversas culturas hispanos y angloamericanos
PERSONAL	Que los anglos e hispanos del equipo levadura reconozcan actitudes personales que provocan las realidades de injusticias y división	Personas liberadas de los prejuicios culturales y que reconocen la centralidad de la dignidad humana	Personas abiertas a las necesidades del otro y se reconocen corresponsables	Personas anglo e hispanos con capacidad de trabajar en armonía y solidaridad	Personas que valoran la riqueza de la pluriculturalidad y se comprometen a las necesidades de los demás.
	SITUACIÓN ACTUAL CRISIS	INTEGRACIÓN COMUNITARIA	PROYECCIÓN	REALIZACIÓN DEL FUTURO DESEADO	FUTURO DESEADO
	6 meses	1 año	5 años	10 años	

Hay dos palabras claves para visibilizar los cambios **en el nivel personal**: cambios de actitud y cambios de comportamiento.

En el nivel **relacional** se puede proyectar el mejoramiento de la comunicación y la cooperación, democratizar los procesos de toma de decisiones y analizar cuáles son los mecanismos de manejo de conflictos.

En el nivel **organizativo-institucional** tiene que ver con activar procesos que impactan instituciones y patrones sociales y políticos o económicos más amplios que representan un alcance e impacto más amplio y a más largo plazo. Estos tienen que ver con la creación de condiciones que generen procesos de inclusión social, democracia, transparencia, igualdad, acceso, participación.

Finalmente, el nivel **estructural** está asociado por una parte, con el impulso y creación de políticas públicas que generen el goce de derechos de las personas y su dignidad humana y por otra, con la transformación de patrones culturales generadores de procesos de violencia, exclusión y muerte. El planteamiento clave es determinar qué impactos se quiere lograr con los procesos de acción pastoral.

En el caso de Alabama, ellos y ellas lograron que en su cuadro o matriz el trabajo incidiera en los tres niveles en el comunitario, en el intermedio y el estructural. Los dos primeros bloques de izquierda a derecha trabajaron en fortalecimiento interno, en el cómo nos hacemos germen de transformación en el equipo levadura y los dos últimos en lo que se quiere proyectar hacia fuera. Y los niveles personal y relacional es pensando en la base y los de arriba pensando en cómo hacer plataforma social e incidir en estructuras religiosas, culturales y políticas.

Esta es la oportunidad ahora para invitarlos a cada uno y cada una, a tu equipo levadura o equipo de pastoral y si es el caso, a los miembros de la comunidad focal que acompañas, a plasmar esos cambios esperados que esperan lograr a largo, mediano y corto plazo y que pueden orientar las acciones que impulsan desde Pastoral Social y desde otras acciones comunitarias.

MATRIZ DE PROYECCIÓN DE CAMBIOS ESPERADOS					
Nivel relacional / cambios esperados					
Estructural					
Institucional/ Organizacional					
Relacional					
Personal					
	Situación actual	Fortalecimiento de capacidades e integración comunitaria	Proyección y construcción de plataforma social (A tres años)	Realización de futuro deseado (a cinco años)	Cambios esperados.

DISCERNIR LA VIDA



Qué cambio podría haber esperado una sociedad como la de Palestina en tiempos de Jesús o una sociedad europea como de la primera parte del siglo I. Qué podría pensar una sociedad como la de África del centro y el norte previo a la independencia que esperaba, hasta dónde los pueblos latinoamericanos siguen teniendo la esperanza de cambio en sus estructuras políticas, sociales, jurídicas militares, entre otras. Sería una de las reflexiones iniciales que se podría plantear a en una institución como la Iglesia.

Luego de un vasto recorrido por las teorías de la transformación que tiene sus bases en la fuerza que contiene la profundidad en las relaciones, nos encontramos con un espacio en el cual más allá de ser una síntesis, se presenta como una forma de cerrar un módulo en donde se espera profundizar en la importancia de la apertura al cambio y en asumir nuevos moldes y formas de vivir la experiencia y el caminar en pos de una nueva forma de dignificar la persona y de construir los nuevos horizontes que devuelvan la dignidad de las personas; se dará un vistazo a aquello que fue el sueño de Jesús, construir el Reino de Dios y su justicia, dejando que él ponga su aporte y haciendo que las dinámicas del Evangelio nos abran a la renovación y al cambio.

A partir de la presentación pública de Jesús, luego de la experiencia que había vivido en el desierto en la sinagoga de Cafarnaum y luego de leer la profecía de Isaías, de nuevo hace posible el proyecto que Dios Padre mismo tenía para su pueblo: “el Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Nueva, me ha enviado a predicar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”. De esta forma la espera de un Mesías se hizo real para muchos y para otros, sólo fue una simple evocación de una profecía más, pero en la línea de la propuesta que se está construyendo, ese mismo texto se convierte en una forma coherente de responderle al mundo.

El Evangelio de San Lucas quiere narrar de una manera ordenada aquello que ha recibido de los que vivieron el mensaje, es decir, quiere llevar al lector al conocimiento paulatino de la experiencia de los que han entrado en una relación directa con el Señor Jesús.

Lucas no fue un apóstol ni discípulo directo de Jesús, según la tradición era un médico de Antioquia, hombre intelectual, conocedor de la cultura griega, no tanto del mundo judío, que recibió las enseñanzas de Jesús de parte de Pablo y por ello es considerado como su discípulo.

Hay que detenerse un poco en la forma en que Jesús se presenta públicamente en la sinagoga

de Nazaret y comienza su ministerio, dos introducciones muy interesantes de analizar. La primera, referida al texto como tal del Evangelio, la segunda a la persona de Jesús, quien ha encarnado perfectamente todo lo que se narra en el relato de Lucas. Estamos, por lo tanto, en la ruta de descubrir cómo la palabra hecha carne -Jesús- inicia su misión haciendo alusión concreta a la profecía de Isaías. Él se auto presenta y lo hace de una manera brillante, por medio de un texto profético y allí, se propicia una seria y fuerte controversia porque se manifiesta directamente como el Mesías y con una clara y marcada referencia a uno de los más grandes y denominados profetas mayores -Isaías-. *“El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos”.*

Son muchas las situaciones que nos llevan a pensar que la idea que se tiene de Jesús es totalmente errada, y que la imagen que muchos se han fabricado de Él, no hace parte de la fe que nos quiere mostrar el Evangelio. Esto se ve claramente evidenciado en el relato de Lucas, Jesús se presenta en Nazaret no como un taumaturgo, sino como el Mesías. De la misma manera, en la búsqueda de Dios, hoy estamos tentados a descubrirlo en los supermercados de las religiones que nos presentan muchos rostros de un “Jesús” que no tiene nada que ver con aquel del Evangelio, todavía muchos expresan no creer en él o haber perdido su fe porque simplemente, no les ha concedido lo que “caprichosamente” durante tanto tiempo le han estado pidiendo.

El anuncio hecho por Jesús en la sinagoga hace parte de la presentación del itinerario de salvación que Él mismo presenta y el cual en Lucas se concentra o sintetiza en cuatro aspectos:

Anunciar a los pobres la Buena Nueva: Jesús para acercarse a los pobres, se hace pobre, se rebaja en su condición Divina, se incluye en los que están excluidos, se incorpora a aquellos que han sido rechazados, viene a vivir de parte de los que son censurados, el testimonio de Jesús es una acción concreta de encarnación, para

experimentar aquello que sentían los pobres, para probar su fuerza en la sociedad se hace fuerte y para demostrar que es verdadero Dios a los pobres los dignifica y los incluye de nuevo en la comunidad.

Proclamar la liberación a los cautivos: las esclavitudes del pueblo judío, las normas y preceptos de su religión, se convierte en el punto de liberación que Jesús viene a traer, de esa misma forma hoy a través del Evangelio estamos llamados a liberarnos de las ataduras que nos genera el pecado y sus diversas formas de esclavitud y cárcel, nos sentimos prisioneros hasta de nuestros propios vicios, somos esclavos de los deseos de las luchas internas, de los miedos, de aquello que no nos deja reconocer en el otro la presencia de Dios, que no nos permite vivir en paz. Somos cautivos de las trampas que tiende la sociedad y la cultura que despersonaliza, que arranca los buenos principios y valores que el Evangelio ha sembrado en nosotros, pero el rescate se puede dar a través de aquellos que se han manifestado como libres de cara al Señor y que no apegan su corazón al materialismo ni a la razón, sino que liberan su espíritu haciéndose parte de la experiencia de Cristo, en la sencillez y humildad de las buenas relaciones que nos vinculan a Dios, sin perder el rumbo ni el sentido de la propia existencia.

Dar vista a los ciegos: muchos de aquellos que estaban en la sinagoga en aquella ocasión poseían una ceguera que no los dejaba preconocer al Mesías de viva voz, no lo escucharon, sus ojos no lo vieron y perdieron la oportunidad de reconocer en Jesús a Dios vivo y verdadero. Es la ceguera que muchas veces acompaña los procesos de transformación. La fuerza del Mesías es un acontecimiento que abre las perspectivas al cambio a la búsqueda de restauración de la persona y de las comunidades.

La libertad a los oprimidos: Jesús en esta perícopa en la que encarna la profecía de Isaías, también está encarnando el discurso, Él es la libertad que esperaba con tanta ansiedad el pueblo Judío, la opresión que había en sus corazones era un signo evidente del desgaste que había en ellos. Las opresiones de parte del imperio romano a

nivel político, económico y militar, con su carga de impuestos, de la cultura porque había recibido imposiciones de idioma, formas de pensar y vivir propias de un ambiente que no les pertenecía, pero a su vez, la religión sin querer hacerlo, los oprimía hasta el punto de llevarlos a vivir una fe de culto y tradiciones, sin oportunidad de opción. Jesús hace un fuerte llamado de atención a la vida de fe.

Se hace evidente que la presentación de Jesús en la sinagoga, no se convierte en un proyecto de taumaturgia, en proselitismo religioso y mucho menos en un paganismo religioso. La transformación desde el Evangelio es una llamada a vivir una espiritualidad desde la opción por Jesús libre y disponible que el cristianismo está llamado a vivir.

De esa espiritualidad implícita del Evangelio y su espíritu libertador, se ha extraído de los soñaderos de América Latina, un escrito compuesto por un obispo que nos ayuda ver ese futuro deseado de muchos caminantes y seguidores de Cristo hoy:

Yo pecador y obispo,
me confieso de soñar con la Iglesia
vestida solemnemente de Evangelio y sandalias,
de creer en la Iglesia a pesar de la Iglesia,
algunas veces;
de creer en el Reino, en todo caso
-caminando en Iglesia-...

Yo pecador y obispo me confieso de haber
visto a Jesús de Nazaret anunciando
también la Buena Nueva a los pobres de América
Latina;
de decirle a María: <<¡comadre nuestra, salve!>>;
de celebrar la sangre de los que han sido fieles;
de andar en romerías...

Yo pecador y obispo,
me confieso de amar a Nicaragua,
la niña de la Honda.

Yo pecador y obispo me confieso de abrir
cada mañana la ventana del tiempo;
de hablar como un hermano a otro hermano;
de no perder el sueño, ni el canto, ni la risa;
de cultivar la flor de la esperanza entre las llagas
del Resucitado.

Las palabras de Mons. Pedro Casaldáliga son el eco de muchos hombres y mujeres que día a día se despiertan y emprenden una jornada con la esperanza de un cambio, con el sueño de encontrarse de nuevo con una sociedad llena de la semilla del Evangelio lista a germinar, el mismo sueño con el que Juan XXIII amaneció un día para anunciarle al mundo entero el inicio de un Concilio que marcaría un derrotero en el caminar de los pueblos, y en Medellín se da el primer paso de renovación eclesial para Latinoamérica, quien lo acoge y decide promulgar sus lineamientos.

Las voces, la vida y la fuerza de muchos hombres y mujeres que aún sonríen frente al sueño de una América Latina que camina con el vigor de sus pobres y el impulso de su fortaleza joven y en camino de renovación, le plantea retos de transformación a la Iglesia que se dispone a acompañar dichos procesos. Frente a la necesidad de animar y revivir la esperanza, los signos del Reino se hacen presentes en la vida de una comunidad que se dispone a asumir una profunda renovación.

Si la clave de la transformación está dada por las relaciones y en ellas, los niveles de acercamiento a los otros en pos de una reconstrucción de la dignidad humana, el paso que hoy estamos

llamados a dar es disponernos a construir de nuevo unas bases firmes y sólidas de la fe desde la experiencia, y teniendo como telón de fondo la realidad de nuestros pueblos y comunidades, aterrizar la experiencia de fe en la vivencia de un Evangelio que se convierta en la clave de lectura de la experiencia de Dios en la vida de cada una y cada uno de los que se disponen a transformar sus vidas al estilo de Zaqueo.


Algunas preguntas para reforzar el discernimiento:

¿Me siento libre en mi opción por Jesús?

¿Hasta dónde la experiencia de transformación del Evangelio, es una experiencia de liberación e independencia de la opción por Cristo y la dignificación de la persona, en nuestras opciones pastorales?

¿Participar de los sacramentos es una acción celebrativa o simplemente es una acción que hace parte del cumplimiento de un mandamiento de la Iglesia?

Estos y más, serían los interrogantes que aparecerían en la conciencia crítica de un seguidor de Jesús hoy, que en la búsqueda de vivir su fe, se deja moldear al estilo del Evangelio liberándose de las opresiones que causan las opciones independientes a la libertad proviene de Dios.



CELEBRAR LA VIDA

*“Señor Jesús,
haz de mi vida una sinagoga en
donde pueda escuchar el mensaje
de liberación que tu vienes a traer
a mi corazón y quita de mi vida
todo aquello que no me deja ser
libre en mi vivencia del Evangelio”.*

Como culmen de este módulo, se sugiere preparar y participar juntos y juntas como comunidad de aprendizaje de la celebración de la Eucaristía.

BIBLIOGRAFÍA

I. LIBROS DE CONSULTA

- a. **CONSEJO PONTIFICIO DE “JUSTICIA Y PAZ”** (2006). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. CELAM, Bogotá, 607 P.
- b. **LEDERACH Jean Paul** (2008). La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Editorial Norma. 2008. 284 P.
- c. **MUÑOZ WILCHES, Esperanza** (2005). La Cartografía Social, Documento de trabajo. Universidad de la Salle. Bogotá.
- d. **NEUFELDT Reina, Fast Larisa, SCHREITER Robert., STARKEN Brian., MCLAREN Duncan. Cilliers Jaco. LEDERACH, John Paul (2002)**. Manual de Construcción de Paz Manual de Capacitación de Caritas. Caritas Internationalis. 173 P.

II. MAGISTERIO PONTIFICIO

- a. **BENEDICTO XVI** (2007). Exhortación postsinodal Sacramentum Caritatis.
- b. **BENEDICTO XVI** (2012). Motu proprio sobre el servicio de la caridad. Noviembre 11 de 2012.
- c. **PABLO VI** (1975). Exhortación Apostólica, Evangelii Nuntiandi.
- d. **PIO XI** (1931). Carta Encíclica, Quadragesimo anno.
- e. **LEÓN XIII** (1891). Carta Encíclica, Rerum Novarum.

III. DOCUMENTOS CONCILIO VATICANO II.

- a. Gaudium et Spes.
- b. Lumen Gentium.

IV. DOCUMENTOS MAGISTERIO LATINOAMERICANO

- a. CELAM, (1979). Documento conclusivo Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla.
- b. _____, (2007). Documento conclusivo Conferencia Episcopal Latinoamericana de Aparecida.

V. DICCIONARIOS

- a. **PRAT Fairchild Henry**. Diccionario de sociología. México: Fondo de Cultura Económica, p. 55.

VI. REVISTAS

- a. **CASTILLO, José María** (2000). Dimensión social de nuestra misión: ¿Cómo responder? Proyección 47. P 191-204.
- b. **SANKS, Howland.** (2001) La globalización y la misión social de la Iglesia. Selecciones de Teología 160. P 321-334.

Módulo I, se terminó de imprimir en la ciudad de Bogotá D.C.,
en el mes de septiembre de 2016, en los talleres de Opciones Gráficas Editores Ltda.
Somos una empresa responsable con el ambiente.

